

NÚMERO

volumen 13

25

Segundo Semestre de 2015

[www.migracionydesarrollo.org](http://www.migracionydesarrollo.org)  
ISSN 1870-7599



# MIGRACIÓN *y* DESARROLLO

## MIGRACIÓN Y DESARROLLO

VOLUMEN 13 • NÚMERO 25 • SEGUNDO SEMESTRE DE 2015

*Migración y desarrollo* es una publicación académica semestral orientada a la investigación, reflexión y análisis sobre temas de migración y desarrollo desde la perspectiva de las ciencias sociales y las humanidades, mediante la colaboración de integrantes de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y de investigadores adscritos a otras instituciones internacionales. La revista es editada por la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo. Número de ISSN: 1870-7599. Domicilio de la publicación: Unidad Académica en Estudios del Desarrollo, Campus Universitario II, Av. Preparatoria s.n., Col. Hidráulica, Zacatecas, Zac., CP 98065. Este número se terminó de imprimir en el mes de diciembre de 2015 con un tiraje de 1,000 ejemplares. Los artículos contenidos en esta publicación son responsabilidad de sus respectivos autores y no comprometen la posición oficial de *Migración y desarrollo*. La versión electrónica de la revista está disponible en las páginas web [www.migracionydesarrollo.org](http://www.migracionydesarrollo.org) y [www.estudiosdeldesarrollo.net](http://www.estudiosdeldesarrollo.net). *Migración y desarrollo* forma parte del Índice de Revistas Mexicanas de Investigación Científica y Tecnológica del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt) y está indexada en la Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Redalyc), el Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal (Latindex), Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (Clase) y Scientific Electronic Library Online (SciELO-México). Toda contribución deberá enviarse a la siguiente dirección electrónica: [revistamyd@estudiosdeldesarrollo.net](mailto:revistamyd@estudiosdeldesarrollo.net). © Unidad Académica de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas. Hecho e impreso en México / *Printed in Mexico*.

# Contenido

## Artículos

- Claves de la exportación de fuerza de trabajo  
calificada en el capitalismo contemporáneo:  
lecciones de la experiencia mexicana  
**Raúl Delgado Wise**  
**Mónica Guadalupe Chávez Elorza** 3
- Remesas desde la perspectiva  
de los organismos internacionales: construcción  
de un desafío y elaboración de una  
agenda política internacional  
**Antoine Pécoud** 33
- Devaluación del trabajo de posgraduados  
en México y migración internacional:  
los profesionistas en ciencia y tecnología  
**Fernando Lozano Ascencio**  
**Luciana Gandini**  
**Telésforo Ramírez-García** 61
- Economía del conocimiento, conocimiento  
indígena y migración  
**Liepollo Lebohang Pheko** 91
- Migración internacional, economías familiares,  
mercados y medio ambiente en México  
**Rafael G. Reyes Morales**  
**Alicia Sylvia Gijón Cruz**  
**Isabel Cruz Hernández** 117
- ### Coyuntura y Debate
- No vale nada la vida: éxodo y criminalización  
de migrantes centroamericanos en México  
**Humberto Márquez Covarrubias** 151
- ### La voz de los actores
- Autoetnografías de descolonización: de  
cómo dos investigadores latinoamericanos  
nos comenzamos descolonizar en el Norte global  
**Victoria Marín-Burgos**  
**Óscar R. Enríquez Paz y Puente** 175

# Claves de la exportación de fuerza de trabajo calificada en el capitalismo contemporáneo: lecciones de la experiencia mexicana

RAÚL DELGADO WISE\*

MÓNICA GUADALUPE CHÁVEZ ELORZA\*\*

**RESUMEN:** Bajo la égida neoliberal se genera una profunda reestructuración de los sistemas de innovación, con epicentro en Estados Unidos, que agudiza y acentúa las relaciones de intercambio desigual en el horizonte Norte-Sur. La exportación de fuerza de trabajo y, en particular, la exportación de fuerza de trabajo altamente calificada proveniente de los países periféricos, configuran un nuevo peldaño en la división internacional del trabajo. El propósito de este trabajo es contribuir al análisis de esta problemática, develando los mecanismos a través de los cuales las grandes corporaciones multinacionales han logrado incrementar ostensiblemente sus ganancias, mediante la incorporación —directa o indirecta— de una masa creciente de científicos y tecnólogos de la periferia. Esta trama, que se ilustra a partir del caso mexicano, revela no sólo la emergencia de nuevos mecanismos para abaratar costos y transferir riesgos y responsabilidades, sino también la apertura de canales para avanzar hacia una creciente mercantilización y apropiación privada de bienes comunes intangibles.

**PALABRAS CLAVE:** reestructuración de los sistemas de innovación, bienes comunes intangibles, migración calificada mexicana, globalización neoliberal, intercambio desigual.

\*Profesor de la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas y coordinador de la Cátedra Unesco sobre Migración, Desarrollo y Derechos Humanos, México.

\*\*Investigadora posdoctoral en la Unidad Académica en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, con apoyo del Conacyt, México.

**ABSTRACT:** Under the neoliberal aegis, a profound restructuring of systems of innovation was carried out, from its epicentre in the United States, which intensified and accentuated unequal trade relationships along the North-South axis. The export of labor and, in particular, the export of highly-skilled labor originating in the peripheral countries, heralded a new phase in the international division of labor. The aim of this study is to contribute to the analysis of this problematic, revealing the mechanisms through which large multinational corporations have been able to significantly increase their profits through the incorporation —direct or indirect— of a growing body of scientists and technologists from the periphery. This scheme, which we illustrate using the case of Mexico, shows not only the emergence of new mechanisms to reduce costs and transfer risks and responsibilities, but also the opening of channels, moving toward a growing commercialization and private appropriation of intangible public goods.

**KEY WORDS:** restructuring of innovative systems, intangible public goods, Mexican skilled migration, neoliberal globalization, unequal exchange.

## INTRODUCCIÓN

**A**sistimos a una nueva época en la organización, orientación y apropiación del trabajo científico y tecnológico. Las dinámicas de internacionalización del capital propias de la globalización neoliberal han producido modificaciones sustanciales en la división internacional del trabajo que trastocan, en sus fibras más íntimas, las relaciones centro-periferia. En múltiples sentidos, la noción de sistema nacional de innovación ha sufrido profundas transformaciones que obligan a una reflexión crítica acerca de las maneras en que se generan los conocimientos científicos y tecnológicos en la actualidad y cómo son convertidos en fuentes de valorización por y para un grupo cada vez más reducido de grandes corporaciones multinacionales al amparo de los gobiernos imperiales, encabezados por Estados Unidos. Lo significativo de este complejo entramado, a cuyo desentrañamiento este artículo pretende contribuir, es que, paradójicamente, hay una creciente capacidad científica asentada o proveniente de los países periféricos o emergentes, el Sur global, la cual, lejos de contribuir al desarrollo de sus respectivos contextos nacionales, está dando lugar a nuevas modalidades de intercambio desigual que agudizan las asimetrías entre países y aumentan las desigualdades sociales. Este fenómeno, clave para la comprensión y transformación de la geopolítica de la producción del conocimiento, se relaciona con las dinámicas de mercantilización de la fuerza de trabajo científica y tecnológica que caracterizan al capitalismo contemporáneo y que imprimen un sello peculiar a la cuestión de la dependencia hoy. Pero también se vincula a una privatización sin precedentes de los bienes comunes intangibles o intelectuales (conocimientos, saberes, tradiciones y leguajes, entre otros), aspecto medular de la estrategia de dominación imperialista que caracteriza al capitalismo contemporáneo (Ramis, 2014; Foladori, 2014).

El análisis de la experiencia mexicana reviste particular relevancia en esta perspectiva. A raíz de la implantación de los programas de ajuste estructural en México, la migración mexicana a Estados Unidos experimenta un crecimiento sin precedentes. La implantación del Tratado de Libre Comercio

de América del Norte (TLCAN) acentuó aún más este fenómeno al grado de convertir a México en el primer país de emigrantes del mundo. Esta desbordante dinámica expulsora trajo consigo profundos cambios cualitativos en el fenómeno migratorio asociados a procesos de transformación social de gran calado. Uno de ellos, que ha recibido relativamente poca atención en la literatura, es el referente a la migración altamente calificada, la cual exhibió en el curso de las últimas dos décadas un ritmo de crecimiento superior al de la migración mexicana en general.

El propósito de este trabajo es incursionar en el análisis de este fenómeno desde una perspectiva analítica comprensiva y crítica. Nos interesa, ante todo, desentrañar el papel desempeñado por la fuerza de trabajo intelectual proveniente de México —y en general de los países periféricos— en el proceso de reestructuración de los sistemas de innovación que se despliega en el marco de la globalización neoliberal y bajo la batuta de las grandes corporaciones multinacionales. Consideramos que bajo este mirador analítico es posible profundizar en la naturaleza y características de la migración altamente calificada (y en un sentido más general, de la exportación de fuerza de trabajo intelectual), en contraste con la perspectiva dominante que descontextualiza su análisis y lo restringe a un supuesto tránsito de la pérdida de cerebros a la circulación de talentos y a una eventual ganancia de cerebros a favor de los países emisores.

La hipótesis central de nuestro argumento es que la exportación de capacidad científico-tecnológica configura una fase superior de la estrategia de reestructuración emprendida por las grandes corporaciones multinacionales tendiente a abaratar los costos laborales mediante el recurso a fuerza de trabajo barata proveniente de países y regiones periféricas o emergentes; situación que, lejos de favorecer el desarrollo de los países de origen, ha dado lugar a la emergencia de nuevas formas de intercambio desigual y de dependencia en el horizonte Sur-Norte. Este proceso se asocia, a su vez, a la apertura de una nueva fase regresiva en el desarrollo capitalista caracterizada por la apropiación y creciente privatización de los bienes comunes en general y de los bienes comunes intangibles en particular. En esta perspectiva, bajo la égida neoliberal asistimos al «[...] tránsito definitivo de la patente o del

derecho de autor como incentivo o protección del creador y su obra al monopolio rentista de un conglomerado corporativo» (Ramis, 2014: 117).

## **EXPORTACIÓN DE FUERZA DE TRABAJO E INTEGRACIÓN MÉXICO-ESTADOS UNIDOS**

Para nuestros fines analíticos resulta fundamental traer a colación algunos rasgos esenciales del proceso de integración de la economía mexicana a la estadounidense impulsado a lo largo de las últimas tres décadas. Este proceso, signado por la implantación de las reformas neoliberales en el país y la suscripción y puesta en marcha del TLCAN, se caracteriza por un triple movimiento.

### *Primer movimiento: desmantelamiento y reinserción de la economía mexicana*

Un rasgo insoslayable del curso que sigue el neoliberalismo en México es el acelerado desmantelamiento del aparato productivo, comercial y de servicios del país orientado al mercado doméstico para dar paso a una drástica reorientación de la economía hacia el mercado internacional. Este vuelco de timón hizo posible que, en relativamente corto tiempo, la economía mexicana se convirtiera en la principal exportadora de América Latina y la decimosegunda del mundo. A primera vista, se trata no sólo de un viraje hacia un nuevo dinamismo exportador, sino de un avance sin precedentes hacia una plataforma de exportación de carácter secundario-exportador, integrada en un 80 por ciento por bienes manufacturados, de los cuales casi un 40 por ciento son clasificados como bienes difusores de progreso tecnológico (Delgado Wise y Márquez, 2007).

Los arquitectos o artífices del Consenso de Washington han exaltado el caso mexicano como un caso paradigmático de «éxito» en la implantación de las reformas neoliberales y un ejemplo de las bondades del «libre

comercio». Sin embargo, esto refleja una visión distorsionada de la realidad, una ilusión óptica que nada tiene que ver con lo que verdaderamente representa el modelo exportador implantado en México. Para develar el auténtico carácter de las exportaciones mexicanas es necesario percatarse de que, en su inmensa mayoría, descansan sobre dos pilares:

- *La industria maquiladora*, conformada por plantas de ensamble asociadas a una estrategia de relocalización productiva, comercial y de servicios de las grandes corporaciones multinacionales, principalmente de origen estadounidense, con miras a aprovechar los bajos costos laborales prevalecientes en México.<sup>1</sup> Este tipo de «industria» se distingue por un elevadísimo componente importado.
- *La maquila encubierta* referida a plantas manufactureras de exportación con procesos productivos relativamente más complejos que la maquila, como es el caso de los sectores automotor y electrónico, pero cuya operación se rige bajo un sistema de importaciones temporales similar al de la industria maquiladora.

Tanto la maquila como la maquila encubierta se distinguen por carecer de encadenamientos hacia delante y hacia atrás con el resto del aparato productivo, comercial y de servicios nacional, lo que les confiere el carácter de *economías de enclave*. Asimismo, una y otra están sometidas a dinámicas de precarización laboral y acusan elevados diferenciales salariales respecto a la manufactura estadounidense: 1/10 en el caso de la maquila y 1/7 en la maquila encubierta. El elevado componente importado de estas actividades, que representan entre 80 y 75 por ciento de las exportaciones manufactureras totales, hace que su contribución a la economía mexicana se reduzca esencialmente a una exigua derrama salarial, esto es, al valor de la fuerza de trabajo incorporado a las exportaciones (Cypher y Delgado Wise, 2011).

<sup>1</sup> Un pivote fundamental de la reestructuración de las grandes corporaciones multinacionales bajo la égida neoliberal es el desplazamiento de partes del proceso productivo, comercial y de servicios hacia países y regiones periféricas en función de los enormes diferenciales salariales imperantes a escala global, *i.e.*, el llamado arbitraje laboral global (*global labour arbitrage*). Véase, por ejemplo, Foster, MacChesney y Jonna (2011) y Delgado Wise (2013).

De aquí que, tras el espejismo de una plataforma avanzada de exportaciones manufactureras, lo que verdaderamente exporta el país, a través de los productos de la maquila y la maquila encubierta, sea fuerza de trabajo sin que los trabajadores mexicanos salgan del país (Tello, 1986). Se trata, para decirlo en términos más precisos, de una modalidad de *exportación indirecta* de fuerza de trabajo.

Si a la exportación indirecta de fuerza de trabajo se le suma la exportación directa de fuerza de trabajo que se produce a través de la migración laboral, el verdadero contenido de las exportaciones mexicanas y la naturaleza de modelo exportador implantado en el país cobran su auténtico significado. En efecto, más que un modelo avanzado de exportación manufacturera, lo que en realidad se implanta en el país es un *modelo exportador de fuerza de trabajo barata*. Tal viraje no sólo entraña una regresión en la plataforma de exportación del país, sino que implica un ataque frontal a las condiciones de vida y de trabajo de la mayoría de los mexicanos (Delgado Wise y Cypher, 2007; Delgado Wise y Márquez, 2007; Cypher y Delgado Wise, 2011).

*Segundo movimiento:  
generación de un desbordante ejército laboral de reserva*

Como ya anticipábamos, los saldos de la reestructuración neoliberal han sido nefastos para el grueso de la población mexicana: entre 2000 y 2010 se crearon en el país 2.1 millones de empleos formales, frente a una oferta potencial de 9.5 millones. Ello ha dado lugar a un desbordante crecimiento del ejército laboral de reserva, que a lo largo de este periodo se incrementó en 7.5 millones de trabajadores, de los cuales 1.5 millones son desempleados, 3.9 millones se ubican en las filas de la informalidad y 2.1 millones son migrantes internacionales.<sup>2</sup> Esta situación, que de suyo plantea un escenario dramático para el país, se ha visto agravada por la crisis desencadenada en Estados Unidos a partir de 2008 y por las deportaciones masivas emprendidas

<sup>2</sup> Estimaciones basadas en el *U.S. Bureau Census, Current Population Survey, March Supplement*, 2000 y 2010, y Cepalstat, Estadísticas de Empleo para América Latina, 2000-2010.

por la administración del presidente Obama (3.7 millones de deportados en el periodo 2009-2013, según cifras oficiales del U.S. Department of Homeland Security, 2014).

Más todavía: como corolario de la sobreoferta laboral consustancial a la dinámica de reestructuración neoliberal en México, de acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI, 2015) en el tercer trimestre de 2014, el 58.1 por ciento de los trabajadores mexicanos se ubicaban en las filas de la informalidad, al tiempo que 63.6 por ciento de los trabajadores asalariados percibía ingresos menores a 1.8 dólares por hora, 79.4 por ciento laboraba jornadas semanales de 35 horas o mayores de 40 horas.

Cabe agregar que en el trasfondo de esta atroz embestida en contra de la clase trabajadora subyacen severos procesos de descomposición social, donde las fronteras con el crimen organizado se han vuelto cada vez más porosas.

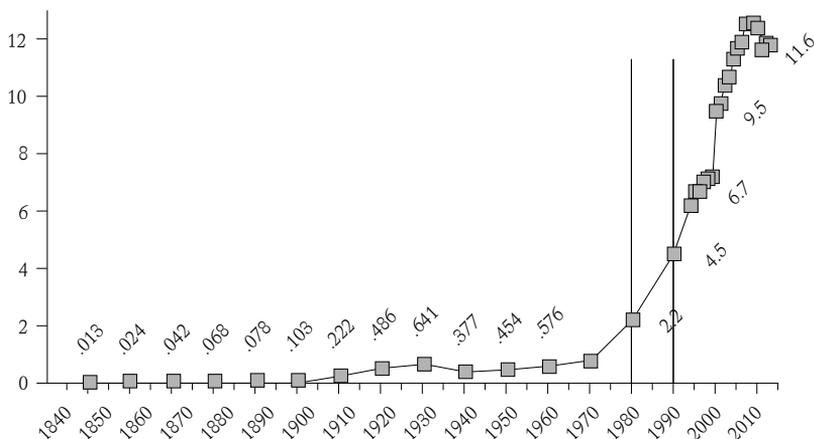
*Tercer movimiento:  
desencadenamiento de la migración forzada*

Bajo el modelo exportador de fuerza de trabajo barata, la migración de México a Estados Unidos ha exhibido un crecimiento exponencial. Este crecimiento se acentúa con la puesta en marcha del TLCAN (véase gráfica 1), situación que ha posicionado a México como el principal país de migrantes del mundo. Las dimensiones que alcanza el fenómeno migratorio resultan por lo demás elocuentes: en 2014 la población de origen mexicano que residía en Estados Unidos se estimaba en poco más de 35 millones de personas, entre emigrantes —documentados o no— nacidos en México (11.4 millones) y ciudadanos estadounidenses de ascendencia mexicana (24 millones). Se trata de la diáspora más grande del mundo establecida en un país y, en este caso, el mayor país de inmigrantes del mundo.

La migración mexicana a Estados Unidos ha experimentado también cambios cualitativos de primera magnitud en cuanto a escolaridad, composición

GRÁFICA 1

## Migración mexicana a Estados Unidos, 1840-2014



Fuente: Compilación de Censos Decenales, 1850-1990; Pew Hispanic Center, 1994-2010, Passel y Cohn, 2011; SIMDE, UAZ, de 2011 a 2014 con base en la CPS, suplemento de marzo.

étnica y de género, mayor permanencia de los flujos, etcétera. No obstante, su característica más importante es que esta migración asume, cada vez con mayor fuerza, el carácter de un *desplazamiento forzado* (Márquez y Delgado Wise, 2011). En este sentido, quienes participan en las corrientes migratorias son en su mayoría personas que han sido literalmente expulsadas de sus territorios, *i.e.*, que abandonan sus lugares de origen por necesidad con la esperanza de acceder a medios de subsistencia u oportunidades de movilidad social allende las fronteras. Las condiciones en las que se producen estos desplazamientos conllevan múltiples riesgos y vicisitudes a lo largo del periplo migratorio —particularmente para los migrantes de baja calificación—, incluyendo su exposición permanente a condiciones de precarización laboral y exclusión social en los lugares de destino. Más aún, los migrantes internacionales están siendo crecientemente sometidos a políticas y prácticas de criminalización, racialización y discriminación, que no sólo los convierten en segmentos vulnerables y segregados, sino que muchas veces ponen en riesgo su propia vida. Tómese en consideración que más de la mitad de los migrantes mexicanos se ubican en la categoría de indocumentados

(Passel y Cohn, 2011), lo que sitúa a México como el país con el mayor número de migrantes indocumentados del planeta, con todo lo que ello implica en términos de estigmatización y vulnerabilidad social. El retorno forzado derivado de las deportaciones masivas y la crisis en Estados Unidos agravan la situación descrita.

Es importante añadir que, en virtud de la prolongación hemisférica de la política de integración económica promovida por el gobierno imperial estadounidense, México se ha convertido en el principal corredor de tránsito migratorio del mundo. Se trata, en esencia, de un flujo de migración forzada sometido a condiciones aún mayores de vulnerabilidad, donde el creciente número de víctimas en territorio mexicano constituye un foco rojo, un gravísimo y vergonzante episodio en los anales de la historia del país, que no puede ni debe ser soslayado (Casillas, 2012; Castillo, 2005).

## REESTRUCTURACIÓN DE LOS SISTEMAS DE INNOVACIÓN BAJO LA ÉGIDA NEOLIBERAL

El contexto en el que se despliega la migración calificada, particularmente aquella proveniente de los países periféricos o emergentes, está signado por una profunda reestructuración de los sistemas de innovación a escala global, con Estados Unidos a la cabeza y teniendo a las grandes corporaciones multinacionales como agentes centrales. Cuatro aspectos nodales caracterizan esta reestructuración:

1. Una mayor internacionalización y fragmentación de las actividades de investigación y desarrollo. En contraposición a los esquemas tradicionales de invención «a puertas cerradas» en departamentos de investigación y desarrollo enclavados en el seno de las grandes corporaciones, a esta tendencia se le conoce como *innovación abierta* en referencia a la apertura de funciones corporativas intensivas en conocimiento con la creciente participación de socios externos, tales como proveedores, clientes, subcontratistas, universidades, etcétera, para dar paso a la configuración de ecosistemas multisituados o redes de innovación (OECD, 2008). Bajo esta nueva plataforma se asume que

el conocimiento útil se halla ampliamente distribuido y que aun las organizaciones con mayor capacidad de desarrollo científico y tecnológico deben identificar y relacionarse con fuentes externas de conocimiento como parte medular de sus estrategias de innovación (Chesbrough, 2008: 1).

2. El establecimiento de ciudades científicas —como *Silicon Valley* en Estados Unidos y los nuevos *Silicon Valley* instaurados en regiones periféricas o emergentes, principalmente en Asia— donde se crean sinergias colectivas para acelerar las dinámicas de innovación (Sturgeon, 2003). Se trata, en el fondo, como lo destaca Anna Lee Saxenian (1996 y 2002), de un nuevo paradigma que se aparta de los viejos modelos «cerrados» de investigación y desarrollo incrustados en las grandes corporaciones y que abre el camino a una *nueva cultura de la innovación* basada en la flexibilidad, descentralización e incorporación, bajo diferentes modalidades, de nuevos y cada vez más numerosos jugadores que interactúan en espacios locales y transnacionales. En este último ámbito, las plataformas de innovación que se establecen en los países periféricos tienden a operar como extensiones de las plataformas instauradas en los países centrales, aprovechando ventajas salariales, tributarias y de otro tipo, lo que les confiere el carácter de *maquiladoras científicas* (Gallengher y Zarsky, 2007).
3. El desarrollo de nuevas formas de control de las agendas de investigación (mediante capital de riesgo, asociaciones y subcontrataciones, entre otros) y de apropiación de los productos del trabajo científico (vía adquisición de patentes) por las grandes corporaciones multinacionales a través del llamado *strategic investment* (Burgesmani, Christensen y Wheelwright, 2009). Resulta interesante observar al respecto que, aun cuando 76 por ciento de las patentes a universidades y alrededor de la mitad del total de patentes en años recientes en Estados Unidos fueron atribuidas a un inventor foráneo, 93 por ciento de los registros de las mismas fueron otorgados a corporaciones multinacionales (National Science Board, 2012; Partnership for a New American Economy, 2012; Rand Corporation, 2008; United States Patent and Trademark Office, 2012).
4. La expansión en el horizonte Sur-Norte de la fuerza de trabajo altamente calificada, en particular en las áreas de ciencia e ingeniería y el creciente reclutamiento —vía *partnerships*, *outsourcing* y *offshoring*— de esa fuerza de trabajo con especial significación en el caso de los países periféricos (Battelle, 2012). De hecho, la evolución de esta dinámica de reestructuración ha

cristalizado en una *nueva geografía* de la innovación y en la investigación y el desarrollo científico-tecnológico asociados a ella. Desde 2011, Estados Unidos fue superado por China, Japón, Corea del Sur e India como principal inversor en investigación y desarrollo, y se espera que en 10 años más China supere a Estados Unidos en este renglón (Battelle, 2012). En lo referente a fuerza científico-tecnológica, de acuerdo con la *American Community Survey* en 2011, 1 de cada 3 maestros y 1 de cada 2 doctores en ciencias e ingeniería en Estados Unidos era extranjero —principalmente de países periféricos o emergentes—, al tiempo que fuera de Estados Unidos, destacadamente en China y la Unión Europea, se estaban preparando mayores contingentes de doctores en estas áreas del conocimiento que en el coloso de Norteamérica (Freeman, 2008; Galama y Hosek, 2008).

Es pertinente subrayar que esta dinámica de reestructuración ha permitido a las grandes corporaciones multinacionales poner a un creciente contingente de trabajadores científico-tecnológicos de los países periféricos o emergentes a su servicio, transferir riesgos y responsabilidades y capitalizar ostensibles beneficios mediante la concentración de patentes. Bajo este nuevo andamiaje se ha venido produciendo una mercantilización y monopolización sin precedentes del trabajo científico, con una visión de corto plazo y ajena a toda preocupación social, donde la emigración física e indirecta de personal altamente calificado de los países periféricos o emergentes desempeña un papel cada vez más significativo. En similar tenor, esto se asocia a las inescrupulosas dinámicas de apropiación de bienes comunes intangibles, es decir, bienes que por su naturaleza son «[...] ilimitados, infinitos, inagotables, no consumibles, no devastados, no contradictorios entre sí y basados en la abundancia» (Ramis, 2014: 114), cuya producción se basa en «comunidades que producen “artefactos comunes” disponibles bajo régimen común, como es el caso del *software* libre» (Ramis, 2014: 112).

Como parte de este engranaje, las universidades públicas y privadas de los países periféricos o emergentes, y específicamente de aquellos países que, como México, se han plegado a las directrices que emanan del paradigma neoliberal, cuentan con un sistema universitario que refleja nítidamente los

intereses hegemónicos de los Estados imperiales y sus brazos corporativos. Esta situación —que ha sido ampliamente documentada en la literatura— se expresa en los procesos de trabajo académico impuestos a las instituciones de educación superior a través de métricas, incentivos y formas de evaluación que minan los resquicios de autonomía que aún prevalecían en las universidades públicas (Ibarra Colado y Porter, 2007; Ibarra Colado, 2005; Delgado Wise, 2003). Ello, a su vez, guarda correspondencia con los valores que tradicionalmente han permeado el medio académico en el contexto capitalista y particularmente bajo las pautas impuestas por el régimen neoliberal: selectividad/exclusión, individualismo y meritocracia utilitaria. En este tenor, a *contra sensu* de un pensamiento crítico asociado a procesos de transformación social, se procrea un conservadurismo estéril y sumiso, donde los procesos de innovación y las prácticas «científicas» de educación, producción y distribución de conocimiento permanecen enclaustradas en los marcos del intelecto social hegemónico, ajeno a cualquier tentativa de preservación y acrecentamiento de los bienes comunes intangibles. Y a esto se aúna un tejido productivo nacional desarticulado y subordinado a directrices e intereses externos —como se plantea en el apartado anterior—, donde el campo para la creatividad y la innovación propia han sido prácticamente anulados, cooptados o relegados. Como resultado, se prohija un campo laboral para los trabajadores de la ciencia y la tecnología sumamente estrecho y precarizado, que más allá de las limitaciones formativas que emanan del propio sistema universitario, tiende a abrir anchas avenidas para el desperdicio de talentos y, con mayor empuje cada vez, la emigración de fuerza de trabajo altamente calificada.

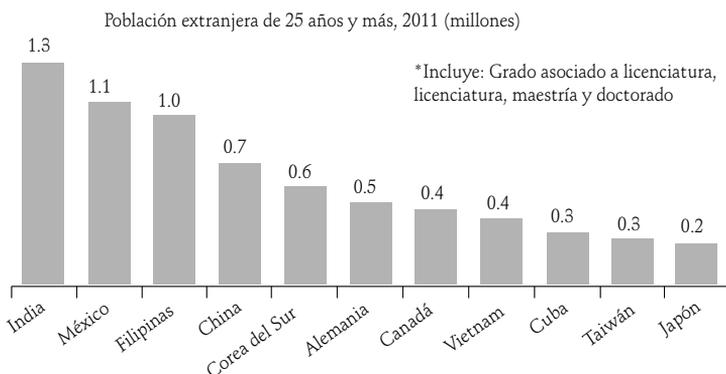
### **DIMENSIONES Y CARACTERÍSTICAS DE LA MIGRACIÓN MEXICANA ALTAMENTE CALIFICADA A ESTADOS UNIDOS**

México figura como el primer país de América Latina y sexto a nivel mundial por su volumen de migrantes altamente calificados hacia países de la

Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) (Dumont, Spielvogel y Widmaier, 2010). El número de profesionistas mexicanos residentes en Estados Unidos con licenciatura, grado asociado a licenciatura, maestría y doctorado asciende a 1.1 millones, lo que sitúa a México en el segundo sitio de este tipo de inmigrantes en ese país (véase gráfica 2). A nivel de posgrado, el contingente de mexicanos —aunque relativamente bajo frente a China e India— fue el que más se duplicó en la última década, para alcanzar en 2011 un total de 129,027 con nivel de maestría y 12,026 con el grado de doctor. Este monto equivale a 17 por ciento de todos los posgraduados con los que cuenta el país (Tuirán y Ávila, 2013a). A ello, de acuerdo con los datos aportados por la *American Community Survey*, se agregan 2.5 millones profesionistas de origen mexicano nacidos en Estados Unidos, de los cuales 328,298 cuentan con maestría y 26,050 con doctorado. Si comparamos estos montos con la población altamente calificada que reside en México, la proporción de maestros y doctores de origen mexicano en Estados Unidos (inmigrantes y nacidos en ese país) resulta de enorme y sorprendente significación: 55.2 por ciento y 29.7 por ciento del total, respectivamente (véase gráfica 3). A estas cifras se agregan 60,000 mexicanos altamente calificados con el estatus de migrantes temporales (Rodríguez, 2009).

GRÁFICA 2

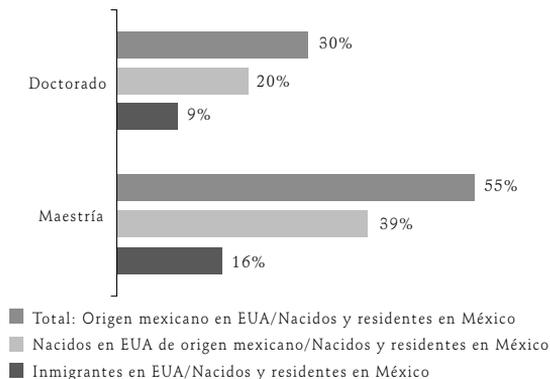
Inmigrantes altamente calificados en Estados Unidos por país de origen



Fuente: SIMDE, UAZ. Estimación con base en U.S. Bureau of Census, American Community Survey, 2011.

GRÁFICA 3

Peso relativo de la población de origen mexicano con posgrado en Estados Unidos respecto a la radicada en México, 2010-2011



Fuente: SIMDE, UAZ. Estimación con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010 y U.S. Bureau of Census, American Community Survey, 2011.

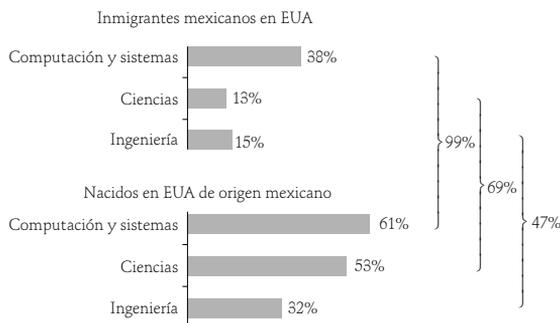
Más allá de estas cantidades que de suyo son impactantes, es preciso destacar que apenas 54.7 por ciento de nuestros connacionales se ocupan en actividades profesionales o gerenciales en Estados Unidos (a nivel de posgrado la proporción se incrementa ostensiblemente: 74.3 por ciento) y que sus salarios, incluyendo los de los profesionistas de origen mexicano, tienden a ser más bajos que los del resto de los nativos e inmigrantes. A nivel de posgrado la situación salarial de los mexicanos y la población de origen mexicano en Estados Unidos sigue el mismo patrón. Con todo, cabe subrayar que al comparar estos salarios con los que reciben en nuestro país, la situación resulta aún más crítica (Estimación con base en U.S. Bureau of Census, American Community Survey, 2011).

A lo anterior se agrega la baja cobertura de educación superior que caracteriza al país (30 por ciento), no obstante el ostensible incremento que ha tenido el posgrado en la última década, lo que pone de relieve no sólo una limitada formación de fuerza de trabajo altamente calificada, sino una creciente pérdida, desperdicio y desaprovechamiento de talentos para el desarrollo nacional. Esta situación adquiere particular relevancia al considerar

la proporción de posgraduados mexicanos en computación y análisis de sistemas, ciencias e ingeniería de origen mexicano en Estados Unidos (inmigrantes y nacidos en ese país) en comparación con los que residen en México, la cual representa 99, 66 y 47 por ciento, respectivamente (véase gráfica 4).

GRÁFICA 4

Peso relativo de la población de origen mexicano con posgrado en Ciencias e Ingeniería en Estados Unidos respecto a la radicada en México, 2010-2011



Fuente: SIMDE, UAZ. Estimación con base en INEGI, Censo de Población y Vivienda 2010 y U.S. Bureau of Census, American Community Survey, 2011.

A diferencia de la migración mexicana en general, que se concentra casi en su totalidad en Estados Unidos (98 por ciento), la migración altamente calificada, no obstante que mayoritariamente se ubica en ese país, acusa una cierta diversificación geográfica hacia otros países de América, así como de Europa, Asia y Oceanía. De hecho, 19 por ciento de los posgraduados mexicanos que residen en el extranjero se ubicaban en 2013 fuera de Estados Unidos, de acuerdo con estimaciones basadas en censos provenientes del *International Population Center* de la Universidad de Minnesota y el Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de la Organización de las Naciones Unidas (ONU). En respuesta a esta dispersión geográfica, el Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME) ha promovido la formación de la Red de Talentos Mexicanos en el Exterior, la cual cuenta con 27 capítulos y presencia en 12 países.

## FALACIAS DE LA CIRCULACIÓN DE CEREBROS

En la discusión académica y política sobre migración calificada se ha venido abandonando el concepto de «fuga de cerebros» para reemplazarlo por la noción de «circulación de cerebros o de talentos» (Meyer, 2011; Saxenian, 2006). Mediante este viraje, el pesimismo y preocupación acerca de la emigración calificada Sur-Norte se ha transformado en un optimismo rampante que sustituye la noción de pérdida por la de ganancia. En este viraje subyace el supuesto de que el conocimiento es, en sí mismo, benéfico para todos y que el contacto con connacionales altamente calificados en el exterior genera sinergias que potencian el desarrollo del país de origen, sin importar dónde, cómo, en qué y para quién trabajen. Tanto el conocimiento como las agendas de investigación son concebidos como neutrales y, en similar tenor, la cuestión de la propiedad intelectual —*i.e.* la apropiación de los productos del trabajo científico/técnico— es menospreciada o simplemente ignorada. Más aún, la euforia desencadenada en torno a la «circulación de talentos» y el establecimiento de programas de acercamiento con las «diásporas calificadas» parten del supuesto de que la innovación crea, a través de procesos de incubación, sus propios encadenamientos con el sector productivo, comercial, financiero y de servicios.

Ninguno de los supuestos en los que se sustenta el optimismo de los promotores y epígonos de la «circulación de cerebros o de talentos» tiene asidero en la realidad del capitalismo contemporáneo, como claramente lo evidencian los siguientes datos y consideraciones referentes al caso mexicano:

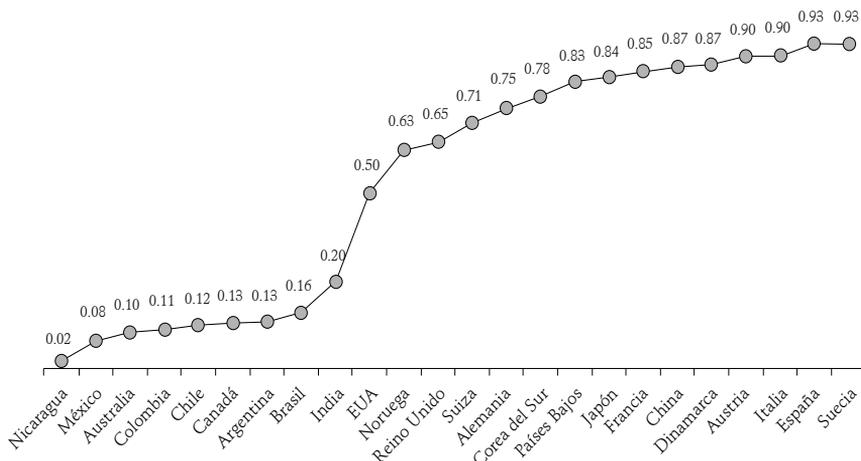
- Después de China, México es el país con la mayor tasa de crecimiento de programas doctorales en el mundo: 17.1 por ciento entre 1998 y 2006 (Cyranoski *et al.*, 2011).
- La oferta de programas de posgrado en el país asciende a 8,522, de los cuales 5,865 corresponden al nivel de maestría, 1,773 de especialidad y 884 de doctorado. Estos programas son ofertados por 1,423 instituciones, de las cuales 1,134 son particulares y 289 públicas. El 56 por ciento de los programas de doctorado pertenecen al Padrón Nacional de Posgrado de Calidad (PNPC)

del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), a diferencia de las maestrías cuya pertenencia es de apenas 16 por ciento y donde se concentra el mayor número de programas brindados por instituciones particulares (Sánchez Soler, Herrera y Ponce, 2012).

- El crecimiento de los integrantes del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) (el programa que incorpora a los investigadores en activo con doctorado en México, que laboran en universidades o centros de investigación) de 12,096 en 2006 a 23,316 en 2015, además de que incluye a 700 miembros que radican en el exterior, no compensa en absoluto el éxodo de emigrantes altamente calificados del país, toda vez que en 2012 el monto de repatriados fue de apenas 93 (Sánchez Soler, Herrera y Ponce, 2012).
- En 2010, a México se le otorgaron 14,576 patentes, de las cuales 93.5 por ciento correspondieron a solicitantes extranjeros (Villa Rivera, 2012). En similar tenor el país se ubica entre los países más dependientes de tecnología foránea del mundo (véase gráfica 5).

GRÁFICA 5

Relación de autosuficiencia en patentes por país, 2013



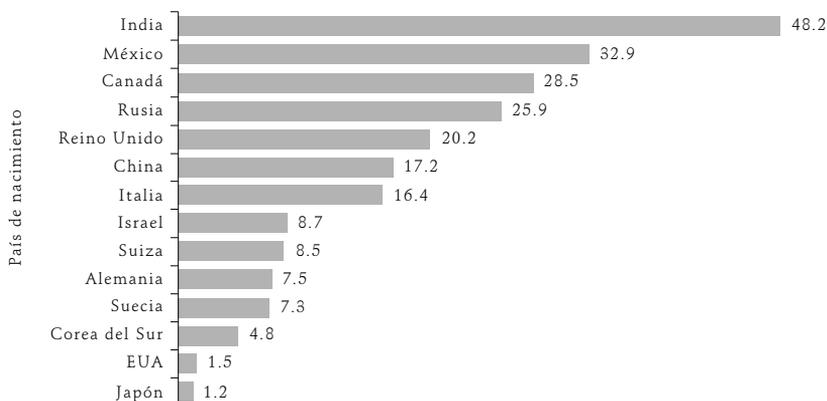
Nota: La tasa de autosuficiencia se mide como el cociente del total de patentes solicitadas por residentes entre el total de patentes solicitadas.

Fuente: SIMDE, UAZ. Elaborado con base en *WIPO Patent Report: Statistics on Worldwide Patent Activity*, The World Bank, <http://data.worldbank.org/indicator/IP.PAT.RESD/countries?display=default>

- En contraste con este último saldo, que en sí mismo alude a la prácticamente nula existencia de un Sistema Nacional de Innovación, es pertinente señalar que México se ubica en el primer sitio de América Latina en lo referente a corredores migratorios de inventores (Miguélez y Carsten, 2013). Asimismo, es oportuno consignar que una parte significativa de la actividad innovadora emprendida por científicos y tecnólogos mexicanos se realiza allende las fronteras, como lo demuestra el hecho de que una de cada tres patentes de connacionales se genera por residentes en el extranjero, donde, como se desprende de la gráfica 6, el país se sitúa en segundo lugar apenas por debajo de India en el plano internacional.

GRÁFICA 6

Patentes registradas por la diáspora, 2007-2012\* (porcentajes)



Nota: \*Datos hasta septiembre de 2012.

Fuente: Elaborado con datos de WIPO, «Migrant brainpower», *The Economist*, 27 de junio de 2015, en <http://www.economist.com/news/international/21656175-migrant-brainpower?frsc=dg%7Cd>

Queda claro, por tanto, que en el caso mexicano no sólo *no* se cumplen los supuestos de la llamada circulación de talentos, sino que el enorme caudal de inversión en educación superior, y particularmente en posgrado, que se ha venido realizando a partir de la década de 1990, aunque limitada en comparación con países de mayor desarrollo, ha resultado un tanto superflua (Gandini y Lozano, 2012). En efecto, sin considerar los déficits en calidad

—sobre todo en el nivel de maestría donde, como vimos, se dio un *boom* en la oferta proveniente de instituciones privadas—, lo cierto es que el crecimiento de posgraduados mexicanos no tuvo correspondencia con transformaciones en el mercado laboral, en virtud de las limitaciones estructurales derivadas del modelo exportador de fuerza de trabajo barata prevaleciente en el país. En este contexto, los vínculos —de por sí limitados— entre el desarrollo científico-tecnológico y la economía doméstica tienden a desarticularse y desdibujarse aún más, restringiendo sobremanera la demanda nacional de fuerza de trabajo altamente calificada. Esta situación tiende a traducirse en una sobreoferta de profesionistas y personal científico-tecnológico, dando lugar a un significativo desperdicio de talentos y un creciente incremento de la emigración altamente calificada a Estados Unidos y otras latitudes. Esto resulta particularmente significativo en el caso de las áreas del conocimiento más directamente relacionadas con la innovación: ciencias, tecnologías, ingenierías y matemáticas. Si se considera, además, que los ingresos salariales y las oportunidades laborales para este segmento de la población —aunque relativamente menores que para los nativos y otros núcleos de inmigrantes— tienden a ser mejores en Estados Unidos (y otros países) que en México, es previsible que el éxodo del talento mexicano continúe su curso ascendente.

A lo anterior se agrega la elevada proporción de migrantes mexicanos que realizaron sus estudios de posgrado en Estados Unidos (aproximadamente 50 por ciento) y que en su mayoría fueron financiados con fondos públicos o privados de México. Este segmento poblacional, al igual que aquel formado en México y que reside en el extranjero, no encuentra condiciones propicias, tanto salariales como de desarrollo profesional, para retornar o vincularse desde el exterior en iniciativas y proyectos que contribuyan al desarrollo nacional. No resulta extraño, en este sentido, que apenas 5.6 por ciento de la masa total de retornados entre 2005 y 2010 haya correspondido a migrantes de alta calificación (Tuirán y Ávila, 2013b).

## CONCLUSIONES: LA EMERGENCIA DE UNA NUEVA MODALIDAD DE DEPENDENCIA Y SUS DESAFÍOS

La reestructuración de los sistemas de innovación en el marco de la globalización neoliberal constituye un mirador privilegiado para analizar y comprender el significado e implicaciones de la migración altamente calificada tanto para los países de origen y destino, como para los principales sujetos involucrados: corporaciones multinacionales, universidades, centros de investigación y los propios migrantes. Desde este mirador se evidencia la inoperancia y superficialidad de las nociones de fuga de cerebros, circulación de cerebros y ganancia de cerebros como categorías analíticas supuestamente explicativas del fenómeno.

Retomando la noción de exportación de fuerza de trabajo empleada para caracterizar al modelo exportador que se instaura en México, queda claro que la dinámica de reestructuración de los sistemas de innovación antes referida se inscribe en esta dinámica. De hecho, se configura como una *etapa avanzada* o *superior* de la misma, que opera en una doble vertiente: la exportación directa, vía migración de fuerza de trabajo altamente calificada y la exportación indirecta, mediante el establecimiento de *maquiladoras científicas*. Esta última vertiente es aún relativamente incipiente en el caso de México. Al respecto, Gallenger y Zarsky (2007), en un estudio sólidamente fundamentado y bastante revelador, ponen de relieve que la inversión extranjera directa en tecnologías de la información realizada en el llamado *Silicon Valley* mexicano<sup>3</sup> no generó un foco de innovación capaz de generar impactos multiplicadores sobre la economía mexicana y operó, más bien, bajo la modalidad de una economía de enclave.

En un sentido más profundo, es pertinente advertir que la exportación de fuerza de trabajo encierra una nueva modalidad de *intercambio desigual* en el horizonte Norte-Sur (y en nuestro caso, entre México y Estados Unidos),

<sup>3</sup> Para algunos autores la región de Guadalajara constituye el *Silicon Valley* mexicano al contar con la presencia de 12 fabricantes de equipos originales, 16 proveedores de servicios de fabricación electrónica, decenas de centros de diseño y más de 700 compañías que fabrican electrónica (Manterola, 2008).

cuya comprensión resulta crucial para develar los procesos de transferencia de excedentes implicados en el entramado estratégico/estructural que se teje en torno a las cadenas globales de mercancías y que están en la base de la reinserción asimétrica y subordinada de la economía mexicana a la estadounidense. No obstante la centralidad que el concepto de intercambio desigual tuvo en décadas pasadas para explicar la dinámica del desarrollo desigual y desentrañar la naturaleza del vínculo entre países desarrollados y periféricos o emergentes —tanto en el pensamiento de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) como entre los teóricos de la dependencia—, su inclusión en los análisis del capitalismo contemporáneo permanece como una asignatura pendiente. Es importante tener presente que el grueso de la discusión sobre intercambio desigual estuvo y permanece circunscrita al análisis de la división internacional del trabajo que confiere a la periferia el papel de proveedora de materias primas y a los países desarrollados el de suministradores de productos industrializados. Y si bien esta división continúa vigente para un número significativo de países periféricos, ha dejado de ser privativa de las relaciones centro-periferia. Algunos países periféricos de reciente industrialización —principalmente de la región asiática— fungen, cada vez más, como proveedores de bienes industrializados. Más importante aún resulta el hecho de que, a esta modalidad clásica de intercambio desigual, se ha agregado una nueva que bajo la égida de la globalización neoliberal cobra progresiva centralidad: la exportación, directa e indirecta, de fuerza de trabajo.

Para incursionar en el análisis de esta modalidad, en su doble vertiente, es preciso advertir que involucra mecanismos de intercambio desigual mucho más desfavorables para la periferia que aquellos implicados en el intercambio de materias primas por bienes manufacturados. Por un lado, la exportación indirecta de fuerza de trabajo asociada a la participación de las naciones periféricas en calidad de apéndices de las cadenas globales de mercancías conlleva una transferencia neta de las ganancias al exterior. Se trata de una forma extrema de intercambio desigual, ya que implica trasladar al exterior prácticamente la totalidad del excedente económico generado por la fuerza de trabajo empleada en las maquiladoras o plantas de ensamble.

Mediante este mecanismo, que reedita la lógica del enclave exportador, se inhibe cualquier perspectiva de crecimiento económico y desarrollo derivada de las operaciones de exportación que, bajo el disfraz de exportaciones manufactureras, realiza la nación periférica. De hecho, su contribución efectiva al proceso de acumulación nacional se limita a una exigua derrama salarial —aprovechando los enormes diferenciales salariales entre países, en nuestro caso entre México y Estados Unidos— y, en el mejor de los casos, a un reducido impacto multiplicador por la vía del consumo. Más aún, la instalación y operación de plantas de ensamble en países periféricos viene acompañada de subsidios y exenciones tributarias con cargo al fondo de capital social del país en cuestión, así como de daños colaterales tales como el estrechamiento, diferenciación y precarización de los mercados laborales y la degradación ambiental. Otro aspecto de la exportación indirecta de fuerza de trabajo, que ha comenzado a cobrar fuerza en el contexto de los países periféricos o emergentes, es la creación de complejos científico/tecnológicos vinculados, como vimos, a la reestructuración de los sistemas de innovación en algunos de los países de mayor desarrollo, con Estados Unidos a la cabeza. A través de estos complejos, que funcionan bajo esquemas de subcontratación, asociación u otras formas de *partnership*, se transfieren al exterior bienes intangibles, que por desarrollarse bajo modalidades colectivas: *share economy*, *commons economy* y *crowdsourcing economy*, adquieren el carácter de «bienes comunes disfrazados» (Ramis, 2014: 112), los cuales tienen un valor y un significado estratégico aún mayor que las ganancias netas provenientes de la maquila y las plantas de ensamble. Nos referimos a la transferencia de capacidad de desarrollo y progreso, lo cual se materializa en ventajas competitivas y capacidades para generar ganancias extraordinarias.

La exportación directa de fuerza de trabajo, vía migración laboral, implica la transferencia de los beneficios futuros anticipados que surgen de los gastos formativos y de reproducción social de la fuerza de trabajo que emigra. Estos costos —como se ha demostrado para el caso de México— no son compensados por el flujo de remesas (Delgado Wise, Márquez y Rodríguez, 2009). En términos demográficos, esta transferencia significa —para países periféricos que se ubican en un estadio avanzado de la transición

demográfica— la exportación de su bono demográfico, es decir, la población en edad productiva que sirve de soporte para el sostenimiento de la población infantil y los adultos mayores. En un sentido más profundo, esta transferencia implica la pérdida del más importante recurso para la acumulación de capital en el país de origen: su fuerza laboral. Más todavía, la exportación de fuerza de trabajo altamente calificada exacerba el problema al reducir potencialmente las capacidades del país de origen para innovar en su propio beneficio e impulsar proyectos de desarrollo intensivos en tecnología, con pertinencia social y en armonía con el medio ambiente.

Analizar estas nuevas modalidades de intercambio desigual plantea un desafío teórico, metodológico y empírico, ya que requiere de cambios en la percepción y caracterización de las categorías utilizadas convencionalmente para interpretar el capitalismo contemporáneo. Con todo, sin desconocer los significativos aportes de la CEPAL para avanzar en la comprensión de este fenómeno (sobre todo en lo concerniente al papel central otorgado al progreso técnico), es importante traer a colación que las teorías marxistas del intercambio desigual, en su doble vertiente —en sentido estricto y amplio— proveen un sólido y fértil piso categorial para avanzar en la conceptualización de las modalidades emergentes de intercambio desigual implicadas en la exportación de fuerza de trabajo. Por un lado, el intercambio desigual en sentido estricto pone en el centro del análisis los diferenciales salariales derivados de los obstáculos a la movilidad poblacional (que, en términos más precisos, se refieren a los diferenciales en las tasas de plusvalor) y, por el otro, el intercambio desigual en sentido amplio agrega a estos diferenciales aquellos emanados de las diversas composiciones orgánicas del capital, *i. e.* los diferenciales en progreso científico/tecnológico, de los países involucrados. Tómese en consideración que la internacionalización del capital en el marco de la globalización neoliberal busca incesantemente abaratar los costos laborales —incluyendo aquellos relacionados con la fuerza de trabajo altamente calificada— y maximizar las transferencias de excedentes entre países periféricos y desarrollados, a partir, precisamente, de aprovechar y profundizar los diferenciales salariales.

Todo esto nos lleva a concluir que la exportación de fuerza de trabajo altamente calificada proveniente de países periféricos o emergentes, lejos de constituir una opción en la que todos ganan —como lo sugiere la noción de circulación de talentos en boga— configura una *nueva modalidad de dependencia*, particularmente expoliadora y depredadora. Ante este escenario, el gran desafío para los países periféricos consiste en contrarrestar las dinámicas que desvinculan a la diáspora calificada de los procesos de desarrollo nacional para construir un proyecto alternativo capaz de confrontar el orden sistémico imperante en beneficio de las clases trabajadoras y de los sectores populares en general.

Y en esta última perspectiva, resulta fundamental tener presente que tanto en la teoría como en la práctica comienzan a vislumbrarse posibilidades fácticas de emancipación y reorientación del intelecto colectivo hacia rutas alternativas de transformación social radical. Al respecto, Alberto Bialakowsky y un destacado grupo de colaboradores nos plantean que

La cooperación intelectual colectiva se torna una fuente de valorización que puede ser reapropiada a través de una praxis científica co-participativa, que incorpore la práctica dialógica como herramienta de transformación, promoviendo metodologías que orienten a las fuerzas productivas en la exploración de cogniciones colectivas emancipadoras (Bialakowsky, 2013: 11).

Resistir la tendencia en curso hacia la privatización y apropiación corporativa de los bienes comunes intangibles es una tarea urgente e insoslayable que implica, entre otras cosas: *a)* promover una currícula y agendas de investigación alternativas mediante redes del conocimiento interrelacionadas entre sí y en alianza con organizaciones y movimientos sociales, y *b)* desarrollar formas novedosas de creación y diálogo de saberes y vinculación de éstos con el tejido productivo y social bajo un prisma anticapitalista, antiimperialista y anticolonial (Santos, 2009; Acosta, 2008; Hall, 2011; Mendonça Ferreira, 2012).

## BIBLIOGRAFÍA

- ACOSTA, Alberto (2008), «El buen vivir, una oportunidad por construir», en *Ecuador Debate. Innovaciones y retos constitucionales*, Quito, CAAP, pp. 33-47.
- BATTELLE (2012), *2013 Global R&D Funding Forecast*, Columbus, Battelle.
- BAUWENS, Michael (2005), «The Political Economy of Peer Production», *Post-Autistic Economics Review*, núm. 37, pp. 33-44.
- BIALACOWSKY, Alberto (director) (2013), *Coproducción e intelecto colectivo. Investigando para el cambio con la fábrica, el barrio y la universidad*, Buenos Aires, Editorial Teseo.
- Boletín Informativo Secab (mayo-junio, 2014), «Boletín informativo mayo-junio 2014», Convenio Andrés Bello, disponible desde junio 5, 2014 en [http://convenioandresbello.org/inicio/boletines/mayo\\_junio\\_2014-ascyt\\_ecuador/](http://convenioandresbello.org/inicio/boletines/mayo_junio_2014-ascyt_ecuador/)
- BURGESMANI, Robert, Christensen, Clayton M. y Steven C. Wheelwright (2009), *Strategic Management of Technology and Innovation (5th edition)*, Boston, McGraw-Hill.
- CASILLAS, Rodolfo (2012), «La mundialización del delito. Redes de tráfico y trata de personas en México», *Nueva Sociedad*, núm. 241, pp. 122-132.
- CASTILLO, Manuel A. (2005), «Fronteras, migración y seguridad en México», *Alteridades*, núm. 15, pp. 51-60.
- CHESBROUGH, Henry (2008), «Open Innovation: A New Paradigm for Understanding Industrial Innovation», en Henry Chesbrough, Win Vanhaverbeke y Joel West (eds.), *Open Innovation: Researching a New Paradigm*, Oxford, Oxford University Press.
- CYPHER, James y Raúl Delgado Wise (2011), *Mexico's Economic Dilemma: The Developmental Failure of Neoliberalism*, Rowman & Littlefield Publishers.
- CYRANOSKI, Gilbert; Heidi Ledford, Anjali Nayar y Mohammed Yahia (2011), «The PhD Factory. The World is Producing More PhDs than Ever Before. Is it Time to Stop?», *Nature*, vol. 472, 21 de abril.
- DELGADO WISE, Raúl (2003), «La educación superior en México bajo la égida neoliberal: elementos para un diagnóstico» en Daniel Cazés y Raúl Delgado Wise (coords.), *Hacia una política de Estado para la educación superior en México*, México, Miguel Ángel Porrúa, pp. 11-21.
- (2013), «The Migration and Labor Question Today: Imperialism, Unequal Development and Forced Migration», *Monthly Review*, vol. 65, núm. 2, pp. 25-38.

- DELGADO WISE, Raúl, Humberto Márquez y Héctor Rodríguez (2009), «Seis tesis para desmitificar el nexo entre migración y desarrollo», *Migración y Desarrollo*, vol. 6, núm. 12, pp. 27-52.
- DELGADO WISE, Raúl y James Cypher (2007), «The Strategic Role of Mexican Labor Under NAFTA: Critical Perspectives on Current Economic Integration», *The Annals of the American Academy of Political and Social Science*, núm. 615, pp. 120-142.
- DELGADO WISE, Raúl y Humberto Márquez (2007), «The Reshaping of Mexican Labor Exports under NAFTA: Paradoxes and Challenges», *International Migration Review*, vol. 41, núm. 3, pp. 656-679.
- DUMONT, Jean-Christophe, Gilles Spielvogel y Sarah Widmaier (2010), *International Migrants in Developed, Emerging and Developing Countries. An Extended Profile*, París, OECD.
- FOLADORI, Guillermo (2014), «Ciencia ficticia», *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. IV, núm. 7, pp. 41-66.
- FOSTER, John B., Robert W. Macchesney y Jamil Jonna (2011), «The Global Reserve Army of Labor and the New Imperialism», *Monthly Review*, vol. 63, núm. 6, pp. 1-15.
- FREEMAN, Richard B. (2008), «The New Global Labor Market», *Focus*, vol. 26, núm. 1, pp. 1-6.
- GALAMA, Titus y James Hosek (2008), *U.S. Competitiveness in Science and Technology*, Santa Mónica, Rand Corporation.
- GALLENGHER, Kevin y Lyuba Zarsky (2007), *The Enclave Economy: Foreign Investment and Sustainable Development in Mexico's Silicon Valley*, Cambridge, Massachusetts, Mit Press.
- GANDINI, Luciana y Fernando Lozano (2012), «La migración mexicana calificada en perspectiva comparada: el caso de los profesionistas con posgrado en Estados Unidos, 2001-2010» en Telésforo Ramírez y Manuel Ángel Castillo (eds.), *México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, México, Conapo, pp. 87-126.
- HALL, Budd L. (2011), «Towards a Knowledge Democracy Movement: Contemporary Trends in Community-University Research Partnerships», *Rizoma Freireano*, núm. 9, pp. 1-18.
- IBARRA Colado, Eduardo y Luis Porter (2007), «Costos de la evaluación en escenarios de continuidad: lecciones mexicanas sobre las disputas con los mercaderes del templo del saber», *Espacio Abierto*, vol. 16, núm. 1, pp. 61-88.

- IBARRA Colado, Eduardo (2005), «Origen de la empresarialización de la universidad: el pasado de la gestión de los negocios en el presente del manejo de la universidad», *Revista de la Educación Superior*, vol. XXXIV (2), núm. 134, pp. 13-37.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) (2015), *Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE)*, «Consulta interactiva de indicadores estratégicos (InfoLaboral), 2005 a 2014 tercer trimestre», en <http://www.inegi.gob.mx>
- MANTEROLA, Manuel Antonio (2008), «Jalisco: El milagroso «Silicon Valley» de México», *Revista Electroindustria*, en <http://www.emb.cl/electroindustria/articulo.mvc?xid=878&tip=7>
- MÁRQUEZ, Humberto y Raúl Delgado Wise (2011), «Una perspectiva del sur sobre capital global, migración forzada y desarrollo alternativo», *Migración y Desarrollo*, vol. 9, núm. 16, pp. 3-42.
- MENDONÇA FERREIRA, Sebastiao Darlan (2012), «Evolution and Future of the Knowledge Commons: Emerging Opportunities and Challenges for Less Developed Societies», *IKM Working Paper*, núm. 15, pp. 1-35.
- MEYER, Jean-Baptiste (2011), «La sociología de las diásporas del conocimiento», en Lucas Luchilo (eds.), *Más allá de la fuga de cerebros: Movilidad, migración y diásporas de argentinos calificados*, Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, pp. 91-114.
- MIGUÉLEZ, Ernest y Fink Carsten (2013), «Measuring the International Mobility of Inventors: A New Database», *Working Paper*, núm. 8, World Intellectual Property Organization.
- National Science Board (2012), *Science and Engineering Indicators Digest*, Arlington, The National Science Board.
- Organisation for Economic Co-operation and Development (OECD) (2008), *Open Innovation in Global Networks*, Copenhagen, OECD.
- PARTHASARATHI, Ashok (2002), «Tackling the Brain Drain from India's Information and Communication Technology Sector: the Need for a New Industrial, and Science and Technology Strategy», *Science and Public Policy*, vol. 29, núm. 2, pp. 129-136.
- Partnership for a New American Economy (2012), *Patent Pending. How Immigrants are Reinventing the American Economy*, a report from the partnership for a new American economy, en <http://www.renewoureconomy.org/patent-pending>

- PASSEL, Jeffrey y Cohn D'Vera (2011), «Unauthorized Immigrant Population: National and State Trends, 2010», *Pew Hispanic Center*, Pew Research Center, en <http://www.pewhispanic.org/files/reports/133.pdf>
- RAMIS, Álvaro (2014), «Los bienes comunes intangibles en el capitalismo cognitivo», *Recerca. Revista de Pensament i Anàlisi*, España, núm. 15, pp. 109-129.
- Rand Corporation (2008), *U.S. Competitiveness in Science and Technology*, Santa Mónica, C.A, Rand Corporation.
- RODRÍGUEZ, Roberto (2009), «Migración de personal altamente calificado de México a Estados Unidos: una exploración del fenómeno», *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, vol. 11, núm. 2, pp. 1-34.
- SÁNCHEZ Soler, María Dolores, Jorge Herrera y Luis Ponce (2012), «II Simposio de becarios y ex becarios del Conacyt», Edición Europa, Parlamento Europeo Estrasburgo, presentación en *power point*, PNPC, Conacyt, noviembre.
- SANTOS, de Sousa Boaventura (2009), *Epistemología del Sur*, México, Siglo XXI Editores.
- SAXENIAN, Anne Lee (1996), *Regional Advantage: Culture and Competition in Silicon Valley and Route 128*, Boston: Harvard University Press.
- \_\_\_\_\_ (2002), *Local and Global Networks of Immigrant Professionals in Silicon Valley*, San Francisco, Public Policy Institute of California.
- \_\_\_\_\_ (2006), *The New Argonauts: Regional Advantage in a Global Economy*, Boston, Harvard University Press.
- STURGEON, Timothy J. (2003), «What Really goes on in Silicon Valley? Spatial Clustering and Dispersal in Modular Production Networks», *Journal of Economic Geography*, vol. 3, núm. 2, pp. 199-225.
- TELLO, Carlos (1986), «La economía mexicana: hacia el tercer milenio», *Nexos*, núm. 226, pp. 47-55.
- TUIRÁN Rodolfo y José Luis Ávila (2013a), «Migración calificada México-Estados Unidos: desafíos y opciones de política», ponencia presentada en la mesa redonda «Hacia una agenda de investigación sobre migración y desarrollo para el futuro de México», en el marco del proyecto Hacia Dónde va la Ciencia en México, CCC, AMC, Conacyt, Zacatecas, 10 de abril.
- \_\_\_\_\_ (2013b), «La migración calificada entre México-Estados Unidos. Desafíos y opciones de política», *Migración y Desarrollo*, vol. 11, núm. 22 (en prensa).
- U.S. Department of Homeland Security (2014), *2013 Yearbook of Immigration Statistics*, Washington, D.C., U.S. Department of Homeland Security, Office of Immigration Statistics.

United States Patent and Trademark Office (2012), «Patenting by Organizations», en [http://www.uspto.gov/web/offices/ac/ido/oeip/taf/topo\\_12.pdf](http://www.uspto.gov/web/offices/ac/ido/oeip/taf/topo_12.pdf)

VILLA Rivera, José Enrique (2012), «Estado actual de la ciencia, la tecnología y la innovación en México», presentación en *power point*, Conacyt, en [http://academiadeingenieriademexico.mx/archivos/v\\_congreso/conferencias/dr\\_jose\\_enrique\\_villa\\_rivera-ciencia\\_y\\_tecnoloia.pdf](http://academiadeingenieriademexico.mx/archivos/v_congreso/conferencias/dr_jose_enrique_villa_rivera-ciencia_y_tecnoloia.pdf)

# Remesas desde la perspectiva de los organismos internacionales: construcción de un desafío y elaboración de una agenda política internacional

ANTOINE PÉCOUD\*

**RESUMEN:** El interés de los organismos internacionales por las relaciones existentes entre migración y desarrollo ha crecido durante los últimos 15 años. Tanto por su volumen como por sus repercusiones en las regiones de origen de los migrantes, las remesas son una ilustración particularmente clara de cómo estas últimas pueden contribuir al desarrollo. Para ciertos organismos internacionales estos envíos de dinero constituyen un elemento fundamental para la definición de las distintas realidades migratorias y para la elaboración de las recomendaciones dirigidas a los Estados. En particular, el Banco Mundial ha desempeñado un papel importante en la revalorización de las remesas y en la recolección de datos empíricos acerca del tema. En el presente artículo se analizan los discursos de los organismos internacionales sobre las remesas y se muestra que a pesar de su tono tecnocrático y apolítico, éstas desarrollan una visión del mundo que pertenece a un contexto ideológico y político y que además comporta una serie de prescripciones relativas al comportamiento que deberían adoptar tanto los Estados, como el sector privado y los propios migrantes.

**PALABRAS CLAVE:** remesas, migración, desarrollo, organismos internacionales, discurso internacional sobre la migración.

\* Profesor de Sociología de la Universidad París 13, Francia.

**ABSTRACT:** The interest of international organizations in the relationships that exist between migration and development has grown during the past fifteen years. For both their volume as well as the repercussions in migrant regions of origin, remittances are a particularly vivid illustration of how development may be pursued. Thus, for some international organizations, the sending of money is a key element in the understanding of distinct migrant realities and for the creation of policy recommendations for the United States. The World Bank has played a particularly important role in the re-evaluation of remittances and in the collection of empirical data on the topic. In this article, we analyze the debates among international organizations regarding remittances and show that —despite their technocratic and apolitical tone— a vision of the world is presented that belongs to a particular ideological and political context and, further, that prescribes a series of prescriptions that should be adopted by the States involved, the private sector, and migrants themselves.

**KEY WORDS:** remittances, migration, development, international organizations, international discourse on migration.

Las sumas de dinero que los migrantes envían a sus países de origen se han convertido, en unos pocos años, en el objeto de profundos debates a nivel internacional. El volumen de las remesas —436,000 millones de dólares en 2014, según el Banco Mundial (2015)— ha llamado la atención de los actores del desarrollo, comenzando por los organismos internacionales (OI) que las han adoptado como un argumento central de sus preconizaciones en materia de política de migración y desarrollo. Más adelante se analizará la manera en que los (OI) perciben las remesas<sup>1</sup> y definen una agenda política basada en sus supuestas consecuencias en el desarrollo.

El presente artículo comienza con la descripción del lento surgimiento de los desafíos migratorios como un objetivo internacional y de la manera en que se fue constituyendo un discurso internacional sobre la migración a lo largo de los últimos 20 años. Enseguida se presenta el contenido de dicho discurso y el papel que en él ocupan las remesas, así como las relaciones entre este discurso y la investigación científica dedicada a esta misma cuestión. Más adelante, se pone en claro la opinión de los organismos internacionales respecto a la manera en que los gobiernos, los bancos y los migrantes deberían interactuar. Luego se muestra que esta representación de las remesas y de su utilidad para el desarrollo no es neutral y se inscribe en un contexto político e ideológico específico que valoriza ciertos aspectos de la realidad al mismo tiempo que desatiende otros. A manera de conclusión se presentan

<sup>1</sup> Generalmente, se entiende por remesas las sumas de dinero que los trabajadores migrantes internacionales envían a sus países de origen, la mayoría de las veces a miembros de su familia o allegados. Sin embargo, esta definición somera es objeto de debate. El Fondo Monetario Internacional (FMI), por ejemplo, ha desarrollado una definición mucho más precisa de las remesas, utilizada para elaborar estadísticas a este respecto (FMI, 2009). Por otro lado, y bajo una perspectiva más sociológica, Carling (2008: 46-48) señala la heterogeneidad de las remesas: no todas corresponden a esa forma estereotipada mencionada anteriormente (el dinero no es siempre enviado al país de origen de los migrantes, tampoco es siempre enviado por los migrantes mismos, etcétera). Finalmente, Levitt propone el concepto de «remesas sociales» (*social remittances*) para designar los flujos no monetarios (ideas, valores, normas, prácticas, competencias, aspiraciones, etcétera) que circulan entre los migrantes y sus sociedades de origen, y pueden tener consecuencias sobre el desarrollo (Levitt y Lamba-Nieves, 2011).

algunas de las ideas sobre las que se reflexiona actualmente en el Banco Mundial, según las cuales las remesas deberían ser incluidas en las estrategias financieras para el desarrollo.

### INTERNACIONALIZACIÓN DE LOS DESAFÍOS MIGRATORIOS

A pesar de ser un reto transnacional por definición, las migraciones internacionales estuvieron por largo tiempo ausentes de la agenda de los organismos internacionales y de los debates de lo que llamamos «la comunidad internacional».

En 1919, año de su creación, la Organización Internacional del Trabajo (OIT) fue el primer organismo internacional que abordó la problemática migratoria desde el ángulo de la protección de los derechos de los trabajadores migrantes. El periodo comprendido entre 1870 y 1914, a menudo calificado como «la primera globalización», se había caracterizado por importantes movimientos de migración laboral. Ante los ojos de los sindicatos en particular (miembros de la OIT, al mismo título que los gobiernos y los empleadores), estas migraciones representaban una amenaza para las condiciones de trabajo, ya que permitían a los empleadores poner en competencia a los trabajadores migrantes y no migrantes. En consecuencia, resultaba necesario mejorar la protección de los migrantes para evitar diferencias de trato demasiado grandes. Sin embargo, los esfuerzos de la OIT fueron atajados por el contexto de la época, marcado por la crisis económica de los años treinta y por la exacerbación de los nacionalismos (Rosental, 2006). Más tarde, después de la Segunda Guerra Mundial, en una época de crecimiento económico y de una necesidad renovada de mano de obra extranjera, la OIT emprendió nuevas negociaciones cuyo fruto fueron dos convenios adoptados: el Convenio 97 sobre los trabajadores migrantes (revisado) en 1949 y el Convenio 143 sobre los trabajadores migrantes (disposiciones complementarias) en 1975.

En 1990, la Organización de las Naciones Unidas (ONU) tomó el relevo al adoptar la Convención Internacional sobre la Protección de los Derechos de todos los Trabajadores Migratorios y de sus Familiares, el instrumento jurídico internacional más ambicioso en la materia, que depende de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos (ACNUDH) y no de la OIT. No obstante, muchas naciones se han mostrado reticentes ante los tratados de la ONU y de la OIT por igual. La Convención de la ONU sólo ha sido ratificada por 50 países, y entre ellos no se encuentra ningún país occidental receptor de migrantes. Por el contrario, los países de origen de los migrantes se muestran más favorables a estas iniciativas internacionales, pues esperan que con ellas se refuerce la protección de sus ciudadanos emigrantes. Así, a pesar de casi un siglo de esfuerzos, los OI no han logrado que los derechos de los trabajadores migrantes se conviertan en una verdadera empresa de la cooperación internacional (De Guchteneir y Pécoud, 2010). Este fracaso contrasta con el «éxito» de la cuestión de los refugiados que, con la creación del Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) en 1950 y la adopción de la Convención de Ginebra en 1951, se convirtió en un ámbito de acción legítimo de la ONU. Esta distinción entre «refugiados» y «migrantes» provocó una fragmentación de las instituciones y la dispersión de las problemáticas relacionadas con la movilidad de las personas entre diversos organismos: OIT, ACNUR, ACNUDH, sin mencionar a la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), que no forma parte del sistema de la ONU, pero que se ha expandido considerablemente en las dos últimas décadas (Geiger y Pécoud, 2014).

A principios de los años noventa, los retos migratorios aparecen de nuevo en la escena internacional, esta vez a la luz de una perspectiva más socioeconómica que jurídica, relacionados en particular con la cuestión del desarrollo. El contexto de posguerra fría era doblemente favorable para ello. El fin de la oposición sistemática entre Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Soviéticas Socialistas (URSS) permite vislumbrar la posibilidad de crear un consenso mundial en torno a ciertas cuestiones «ajenas a la seguridad» o «sociales» (como la migración o el desarrollo, al igual que los derechos de las mujeres, el medio ambiente, el racismo, etcétera). Además, las

migraciones comienzan a ser percibidas como una amenaza para la estabilidad de los países: el derrumbe de la URSS, la guerra de los Balcanes, las posibles consecuencias del cambio climático sobre los desplazamientos de personas, las redes mafiosas que «trafican migrantes», son factores que, en un contexto de globalización creciente, inspiran el temor a los gobiernos de que los flujos migratorios se salgan de su control. Y aunque dicho temor provocó esencialmente el refuerzo del control de las fronteras, también facilitó la búsqueda paralela de «soluciones» a los «problemas» planteados por las migraciones, como por ejemplo la cooperación multilateral. Semejantes contextos de crisis son propicios para los OI, que pueden «aprovecharlo» para proponer soluciones a los Estados y mostrarse como un respaldo posible (Ambrosetti y Buchet de Neuilly, 2009).

Es por esta razón que la Declaración del Cairo, firmada al culminar la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo en 1994, incluye un capítulo dedicado a las políticas migratorias. Desde los años 2000, asistimos a una multiplicación sin precedentes de iniciativas internacionales relacionadas con el fenómeno de la migración. En particular, podemos mencionar la publicación de informes oficiales (véase más adelante), la organización de conferencias internacionales (como el Diálogo de Alto Nivel sobre la Migración Internacional y el Desarrollo en la ONU, organizado en 2006 y en 2013, o el Foro Global sobre Migración y Desarrollo, que tiene lugar cada año desde 2007), y las reconfiguraciones institucionales (como la creación, en 2006, del Grupo Mundial sobre Migración, que reúne los OI que trabajan en el campo de la migración).

## **EL NACIMIENTO DE UN DISCURSO INTERNACIONAL SOBRE LA MIGRACIÓN**

El surgimiento de la migración como un cometido legítimo de los OI se vio acompañado de la gestación de lo que podría calificarse como un «discurso internacional sobre la migración» (DIM). Este discurso propone una visión integral de los desafíos migratorios: en él se identifican tanto los problemas como

las soluciones y, al mismo tiempo, se acredita una manera de encarar dichos desafíos fundada en la cooperación entre los gobiernos y la implicación de los OI. Ciertamente, para que un asunto alcance un nivel internacional y pueda ser objeto de debates o de proyectos en los que participen varias naciones, es necesario que antes exista una opinión compartida por todos los actores involucrados, comenzando, en este caso, por los países de origen y de destino. Ante las divergencias de enfoque y de intereses existentes entre estos últimos, el DIM propone una interpretación sosegada y consensual de las cuestiones migratorias, sin la cual éstas no podrían figurar en el orden del día del debate internacional. Si bien el DIM no resuelve los desacuerdos, sí constituye una base común que permite el esbozo de las concertaciones (Pécoud, 2015).

Las remesas y, más ampliamente, las relaciones entre migración y desarrollo, constituyen el núcleo del DIM. Forman parte de una representación optimista de la migración en la que ésta favorece el desarrollo de los países de origen, responde a las necesidades de los países de destino (en términos de mercado laboral o de demografía en particular) y además permite a los migrantes mejorar su nivel de vida. Este objetivo (llamado *triple win*, «todos ganan») permite federar los intereses de los Estados y otros actores, como el sector privado (que ve reconocida la demanda de mano de obra extranjera y la flexibilidad) y de lo que las instancias internacionales llaman la «sociedad civil», es decir, las ONG o las asociaciones que trabajan en favor de los derechos y el bienestar de los migrantes (Geiger y Pécoud, 2010).

Estas ideas se encuentran desarrolladas en los informes que componen el corpus del presente artículo. Cabe citar particularmente los siete informes que componen la serie *World Migration Reports* publicados por la OIM a partir de 2000 (véase en particular: OIM, 2010), el informe de la Comisión Mundial sobre las Migraciones Internacionales (CMMI, 2005), el informe del Banco Mundial sobre las remesas (Banco Mundial, 2005), el Informe sobre Desarrollo Humano del PNUD consagrado en 2009 a las cuestiones migratorias (PNUD, 2009), el informe del secretario general de las Naciones Unidas sobre la migración internacional (ONU, 2006), y el informe de la OIT sobre migración y mano de obra (OIT, 2006). Esta lista no es exhaustiva, pero ofrece

un panorama general de las ideas que encierra el DIM, y tanto más que estos informes son redundantes y llegan a conclusiones casi idénticas. A pesar de las divergencias que existen entre los distintos organismos (por ejemplo, entre la visión económica neoclásica del desarrollo del Banco Mundial y la visión de «desarrollo humano» del PNUD), el análisis del contenido de estos informes revela sobre todo, como se verá más adelante, que existe una convergencia intelectual e ideológica.

Ahora bien, sería completamente legítimo preguntarse por qué leer y, con mayor razón todavía, por qué analizar el DIM. Ciertamente, se trata de un corpus de informes que no sólo son repetitivos, sino a menudo indigestos y de una escritura mediocre, cuya repercusión concreta sobre la realidad y las políticas migratorias es además discutible. He ahí una de las características de los discursos internacionales en su conjunto: la ONU y sus distintas agencias han producido a lo largo de décadas una cantidad imponente de informes acerca de una gran variedad de temas, acompañados de «recomendaciones» que permanecen, a menudo, en letra muerta. Asimismo, estos documentos exponen objetivos extraordinariamente ambiciosos (desarrollo, paz, derechos humanos, etcétera) que contrastan a la vez con los limitados recursos de las instituciones que los producen y con su tono tecnocrático, medido y apolítico (Rist, 2002). Se podría temer entonces que el DIM descansa dentro de poco en el cementerio de las buenas intenciones y que su capacidad de modificar la situación migratoria sea tan limitada que ni siquiera valga la pena leerlo.

El presente artículo se apoya en un postulado distinto. Efectivamente, con frecuencia se ha observado que, si bien los OI no pueden influir directamente en el curso de los acontecimientos, sí pueden proponer lecturas de la realidad que se revelan influyentes (Barnett y Finnemore, 1999). La ONU ha desempeñado un papel importante en la promoción de conceptos, valores o normas que estructuran la manera en la que un gran número de protagonistas perciben y evalúan la realidad. Por ejemplo, las nociones de «desarrollo», con sus variantes «sostenible» o «humano», o de «seguridad humana», que aunque no han sido directamente creadas por la ONU, bien le deben una gran parte de su popularidad al uso masivo que esta institución ha hecho de ellas.

Además, la popularidad de estas nociones puede perdurar incluso si se fracasa en el intento de ponerlas en práctica. Por ejemplo, los esfuerzos en términos de «desarrollo» no consiguieron que los países «en vías de desarrollo» dieran alcance a los países «desarrollados» (Nay, 2010); y a pesar de ello la noción misma de desarrollo permanece como uno de los principales criterios con los que se piensa y se organiza actualmente el mundo.

A esta función normativa se suma el papel de los OI en la producción de datos. Como se verá enseguida, en el caso de las remesas, el Banco Mundial no solamente ha contribuido al establecimiento de un marco conceptual y político según el cual esas sumas de dinero son vitales para el desarrollo y deben ser reconocidas como tales por los Estados. Igualmente, ha producido los datos, retomados después por muchas otras organizaciones (e investigadores), que sirven de base a este marco analítico. Esta dinámica corresponde a la voluntad de establecer políticas «fundadas en hechos» (*evidence-based*), lo que confiere cierta influencia a las instituciones que generan los datos.

### REMASAS, DESARROLLO Y MIGRACIÓN EN EL DIM

La relación entre migración y desarrollo representa el núcleo del DIM y refleja sus contradicciones y ambigüedades. Reúne, en efecto, dos preocupaciones parcialmente incompatibles: desde el punto de vista de los países de destino, el reto es el control del flujo migratorio y el desarrollo de las regiones de origen con el fin de reducir el potencial migratorio; para los países de origen, es que la migración sea una fuente de ayuda al desarrollo (Badie *et al.*, 2008). He ahí un ejemplo particularmente claro de cómo el DIM plantea las cuestiones migratorias de tal manera que vuelve posible, al menos en apariencia, crear nexos entre los intereses divergentes de los países. La relación entre migración y desarrollo comprende tres preocupaciones principales: 1) la fuga de cerebros y la pérdida de población calificada que la emigración representa para los países de origen; 2) el papel de la «diáspora», es decir, de las comunidades de migrantes, en el desarrollo de sus regiones de origen, y 3) las remesas.

Estos tres elementos están estrechamente ligados (Freitas, Levatino y Pécoud, 2012). Es difícil negar el problema de la fuga de cerebros que los gobiernos de los países de origen y las ONG exponen regularmente, y que el DIM apenas aborda. Haciendo una explicación esquemática, el problema consiste en que los países de destino tienen interés en atraer inmigrantes calificados y capaces de integrarse sin mayor problema en su mercado laboral; y, por el contrario, los países de origen tienen interés en retener esa población, cuya formación ha sido, en ocasiones, financiada por el Estado y que podría responder a sus necesidades en materia de desarrollo (en sectores como salud, educación, investigación y desarrollo, etcétera). Por lo que resulta bastante delicado alcanzar un entendimiento (Levatino y Pécoud, 2012). Una posible solución depende de la «diáspora del conocimiento», o sea, de los migrantes calificados que pueden regresar a sus países e invertir o participar en proyectos a distancia gracias a las nuevas tecnologías, etcétera (Meyer, 2008). Y aunque esta solución parece sencilla y atrayente, implica un conjunto de condiciones que no siempre se encuentran reunidas, a saber, la voluntad de los migrantes y la posibilidad de viajar de un país a otro, lo que no es siempre compatible con las estrategias de los gobiernos en materia de control de la migración. En este contexto, las remesas son la ilustración más clara de la relación entre migración y desarrollo; contrariamente al papel de la diáspora, al parecer, es fácil contabilizar el monto de estos envíos de fondos y «probar» la influencia positiva de la migración en el desarrollo.

El Banco Mundial realizó un informe exclusivamente consagrado a las remesas titulado *Economic Implications of Remittances and Migration* (Banco Mundial, 2005). Este documento tiene tres objetivos: 1) comprender la dinámica del envío de remesas y los factores que determinan su volumen y su destino; 2) analizar el efecto (macro y microeconómico) sobre la pobreza, el consumo, la desigualdad, las inversiones, etcétera, y 3) estudiar de qué manera las políticas deberían ocuparse de las remesas para mejorar sus efectos sobre el desarrollo. El enfoque es científico y normativo: no sólo se busca entender qué son las remesas, sino también identificar lo que deberían ser y las estrategias necesarias para alcanzar este objetivo. A través de sus distintos estudios sobre el tema, el Banco Mundial ha llevado el envío y recep-

ción de remesas al centro del debate sobre migración y desarrollo, y ha hecho que se conviertan en el objeto de políticas públicas, un objeto digno de la atención de los gobiernos y de los expertos en desarrollo.

Según el DIM, las remesas presentan numerosas ventajas. Por un lado, representan sumas muy importantes, y, por otro, su carácter anticíclico las hace menos aleatorias que otras fuentes de ingresos:

Las remesas hoy representan casi el triple del valor de la ayuda oficial al desarrollo proporcionada a los países con bajos ingresos y constituyen, después de la inversión directa extranjera, la segunda fuente de financiamiento externo para los países en desarrollo. Es notable que las remesas por lo general sean más previsibles y estables que las inversiones directas extranjeras y la ayuda oficial al desarrollo.

[...] Según la información acopiada por el Banco Mundial, cuando un país afronta dificultades políticas o económicas, los ciudadanos que viven y trabajan en el exterior ayudan a sus compatriotas enviando más dinero a su país (CMMI, 2005: 28).

Así pues, el efecto de las remesas en las regiones de origen es positivo:

Sin duda, las remesas ofrecen beneficios directos e inmediatos a sus receptores, muchos de los cuales [...] figuran entre los miembros más pobres de la sociedad. Las remesas ayudan a sacar de la pobreza a sus destinatarios, aumentan y diversifican los ingresos de los hogares, aseguran contra riesgos, ofrecen a los miembros de la familia posibilidades de educarse y capacitarse y constituyen una fuente de capital para el establecimiento de pequeñas empresas. Cuando las remesas se usan para comprar bienes y servicios o cuando se invierten en proyectos comunitarios o en empresas que exigen mano de obra, no sólo benefician a los parientes de las personas que trabajan en el exterior (CMMI, 2005: 29).

Sin embargo, el DIM admite «diversos aspectos negativos» de las remesas (CMMI, 2005: 31), particularmente en lo que se refiere a la inequidad de su distribución en los países de origen, la irregularidad de los montos (que tienden a disminuir a medida que los migrantes se instalan de manera durable en el

extranjero), la presión social y psicológica que pesa sobre los migrantes para que envíen cantidades importantes, y la dependencia, el efecto disuasivo para el trabajo, el consumismo que pueden propiciar en las regiones de origen. Con todo, estos defectos no llevan al DIM a cuestionar su propia insistencia respecto a las remesas, por el contrario, lo llevan a distinguir entre «buenas» y «malas» remesas y a elaborar estrategias para favorecer las primeras en detrimento de las últimas.

### LOS OI Y LA INVESTIGACIÓN CIENTÍFICA

A esta altura, surge una pregunta que merece la pena plantear, se trata de la compatibilidad de los argumentos del DIM con la investigación científica sobre las remesas. Esta última se ha desarrollado de manera considerable desde hace unos años y ha permitido conocer mejor los mecanismos socioeconómicos que intervienen en el envío y recepción de remesas, así como sus efectos sobre la sociedad y la economía de los países de origen de los migrantes. Como se indicó anteriormente, los OI tienden a justificar sus recomendaciones mediante datos empíricos, por lo que resulta lógico interrogarse acerca del grado de convergencia entre los estudios disponibles y las posturas que sostiene el DIM. Si bien esta interrogación es en apariencia simple y consecuente, existen dos razones principales que la vuelven extremadamente compleja.

La primera proviene de la heterogeneidad de los resultados científicos. En las reseñas de los trabajos disponibles se señala con frecuencia que resulta imposible desprender conclusiones que van en un mismo sentido a partir del gran número de estudios sobre las remesas (Ghosh, 2006; De Haas, 2005; Kapur, 2004). En función del país considerado, el periodo, la escala y el método de análisis, los resultados son diferentes. Incluso el estudio de un solo caso empírico puede plantear resultados difíciles de interpretar: por ejemplo, las remesas pueden sacar de la pobreza a algunos segmentos de la población del país de origen de los migrantes y, al mismo tiempo, generar una situación de dependencia poco propicia para el desarrollo. Encima, los estudios se

encuentran divididos según distintos enfoques: especialmente, la distancia que separa los estudios económicos y los de orientación socioantropológica vuelve muy difícil una interpretación global de los resultados. A pesar de todo, esta situación no es sorprendente; lo asombroso sería que la mayoría de los estudios convergiera hacia un mismo resultado. Frente a tal indeterminación, los OI generalmente hacen resaltar la necesidad de obtener mejores datos y de realizar más investigaciones. No obstante, Carling pone en duda, y con razón, que exista incluso la posibilidad de desprender alguna «verdad» sobre las remesas (2008: 59). A este respecto, el DIM se apoya en la ilusión, frecuente pero desacertada, de que los hechos hablarán por sí mismos y que basta con estudiar la realidad para comprenderla y mejorarla.

La segunda razón está menos relacionada con el contenido de los trabajos disponibles y más con las condiciones en las que éstos son llevados a cabo. La cuestión de la validación de las tesis del DIM a través de los trabajos de investigación sobre las remesas tiene sentido únicamente si podemos suponer cierta independencia entre la generación de conocimiento y el debate político. Carling (2008: 45) subraya el crecimiento espectacular del número de estudios sobre las remesas desde hace unos 20 años, hecho que no se explica tanto por el aumento de las sumas de dinero en cuestión (el volumen de las remesas ha aumentado en una proporción bastante menor que los estudios sobre el tema), sino, más bien, por el interés de la política en sus consecuencias sobre el desarrollo. Esta relación entre el interés político y científico se manifiesta en las problemáticas que se elige tratar. Al revisar las publicaciones existentes, se constata que la mayoría de los estudios sobre las remesas se plantean sin cesar más o menos la misma pregunta relacionada con los efectos de éstas sobre el desarrollo, retomando así las preocupaciones del DIM. Aun cuando dichos estudios no validan las posturas políticas del DIM, se inscriben en un marco paradigmático modelado en gran parte por el interés político por las remesas. Y como es difícil disociar el debate normativo de las discusiones científicas, el DIM argumenta apoyándose en estudios que él mismo ha contribuido a suscitar. De manera más inmediata, dichos vínculos entre la generación de conocimiento y el debate político se verifican en los informes que conforman el corpus de este artículo, escritos,

efectivamente, en colaboración con los principales especialistas de las cuestiones migratorias. He aquí uno de los efectos de la influencia cognitiva de los OI evocada líneas más arriba: al ampararse de un tema, éstas contribuyen a definir una agenda política y científica que ejerce cierta influencia sobre otros actores (por ejemplo, los investigadores, pero también las ONG).

### EL ESTADO, LOS BANCOS Y LOS MIGRANTES

El DIM no se limita a analizar los mecanismos en juego en el envío y recepción de remesas o sus consecuencias en los países de origen de los migrantes; también aspira a emplear estos conocimientos para elaborar recomendaciones políticas dirigidas a los Estados. Este enfoque normativo plantea inmediatamente la cuestión de la legitimidad de la intervención del Estado en lo que concierne a la gestión de los recursos privados de los migrantes. El DIM se interesa en este problema y no cesa de proclamar su respeto del carácter privado de estas sumas de dinero. «Fundamentally, remittances are private funds»: afirma el Banco Mundial (2005: xvi). Según la CMMI (2005: 29), «Primero, es esencial reconocer que los giros son un recurso privado que pertenece a los migrantes y a sus familias».

Sin embargo, en paralelo, estos mismos informes dedican cientos de páginas a la reflexión sobre cómo aprovechar mejor ese dinero. De esta manera, la CMMI prosigue y señala que: «El volumen de las remesas recibidas por muchos países de origen hoy es tan elevado [...] que es esencial encauzar su potencial hacia la promoción del crecimiento económico a largo plazo» (2005: 30). De ahí, una oscilación permanente del DIM entre la voluntad de intervenir y el respeto a la autonomía de los migrantes. De acuerdo con la ONU: «Queda mucho por hacer para aumentar los beneficios de las remesas respetando al mismo tiempo su carácter de fondos privados» (2006: 14).

Para superar esta contradicción, el DIM pretende instruir a los migrantes para que éstos tomen por sí mismos la decisión «correcta» con respecto a las remesas. Según la OIT (2006: 33), se necesita «proporcionar incentivos para promover la inversión productiva de las remesas en los países de origen». La

CMMI sugiere que «los migrantes y los beneficiarios de las remesas deben contar con la capacidad para tomar decisiones fundamentadas sobre el uso de estos recursos. Es necesario ayudar a los hogares y comunidades de los países de origen a utilizar de modo eficaz las remesas recibidas, gracias a un aprendizaje adecuado y al acceso a dispositivos de microcrédito» (2005: 30). No se precisa de qué tipo de «formación» se trata, pero esta recomendación muestra el carácter normativo del DIM. Por supuesto que los migrantes son libres de disponer de sus ingresos a su antojo, pero de igual modo sería conveniente que decidieran «libremente» gastarlos de una manera que favorezca al desarrollo. Bakewell (2008) apunta el carácter moralizador de este tipo de argumento, que implica que los migrantes tienen una responsabilidad particular ante su país de origen y que aquellos que gastan de manera «inútil» su dinero (consumiendo en lugar de invertir, por ejemplo) cometen una falta moral (un reproche que raramente se hace a los ciudadanos de los países desarrollados).

En el mismo orden de ideas, el DIM interfiere en la economía de las familias de los migrantes transnacionales al manifestar su preferencia por ciertos mecanismos para la toma de decisiones. Y lo mismo sucede con el papel de la mujer: el PNUD (2009: 82) elogia la tendencia de éstas a «enviar mayor proporción de sus ingresos a casa y de manera más regular, aunque los montos totales suelen ser menores debido a que sus salarios son más bajos» que los de los hombres; con todo, se considera la migración de las mujeres como benéfica. Igualmente, se estima que las mujeres emplean mejor el dinero que reciben: según la CMMI, «las mujeres usan las remesas con más eficacia» (2005: 30) y por ello es conveniente hacer que crezca su influencia en la gestión de los recursos de las familias de los migrantes.

Otra de las preocupaciones concierne a la relación entre los migrantes y sus familiares que permanecen en su país, y a quienes se considera menos dignos de confianza. El DIM opina que si bien los migrantes trabajan duro para ayudar a sus familias, el dinero que envían es a menudo mal utilizado, debido especialmente a la distancia que los separa de sus familias y los hace incapaces de influir en cómo se emplea ese dinero. En consecuencia, se tendría que «permitir que los migrantes ejerzan un mayor control sobre el uso

del dinero que envían, ofreciéndoles la oportunidad de comprar bienes o servicios directamente, en lugar de dejar estas transacciones en manos de los miembros del hogar» (CMMI, 2005: 30). De ahí también el llamado a alentar una gestión colectiva de las remesas en manos de los mismos trabajadores migrantes. El caso de las organizaciones de migrantes (*Hometown Associations*) es frecuentemente citado como un modelo. Estas asociaciones, que aparecieron en los años noventa y reúnen migrantes latinoamericanos residentes en Canadá y Estados Unidos, permiten centralizar los fondos e invertirlos en proyectos colectivos en beneficio de las regiones de origen. Como señala la CMMI: «Las asociaciones de ciudadanos oriundos de la misma ciudad y las asociaciones de diásporas pueden ayudar a recaudar y transferir remesas colectivas a su localidad de origen, remesas que pueden utilizarse para proyectos de infraestructura y de otra índole, aportando beneficios a comunidades enteras y no sólo a algunos hogares» (CMMI, 2005: 30; véase igualmente Banco Mundial, 2005: 95-96).

Otra estrategia para aumentar la repercusión de las remesas consiste, según el DIM, en evitar que este dinero sea transferido por el circuito informal recurriendo a los servicios de bancos e instituciones financieras. Según la OIM: «It is generally agreed that remittances transferred through formal rather than informal systems are more likely to be leveraged for development» (2010: 47-48). Además: «Las transferencias de dinero oficiales y registradas son preferibles a los flujos no oficiales porque reducen el riesgo de que los migrantes y los destinatarios sean explotados por redes clandestinas de lavado de dinero» (CMMI, 2005: 30). De acuerdo con la OIM, los medios para alcanzar este objetivo son claros:

The best ways to optimize formal remittance flows are already well understood. These include reducing the costs and increasing the speed and efficiency of formal transfers—for example, through the promotion of competition between transfer providers; disseminating information to both migrants and receivers about opportunities for formal transfers and the risks of informal transfers; providing training in financial literacy; and promoting the development of new technologies for money transfer (for instance, using cell phones) (OIM, 2010: 48).

El DIM critica de manera unánime los servicios de las instituciones financieras que, como *Western Union*, imponen precios «escandalosos» (CMMI, 2005: 29) que desalientan a los migrantes y los incitan a utilizar los circuitos informales. Así pues, la CMMI recomienda «fomentar una mayor competitividad en el sistema oficial de transferencias», lo que permitiría «una mayor transparencia en el sector de los servicios financieros para que los migrantes puedan comparar fácilmente las tarifas de envío de dinero de los diversos proveedores de servicios» (2005: 29). Asimismo, la OIT habla de «reducir los costos de las transferencias de remesas, inclusive mediante la facilitación de unos servicios financieros accesibles, la reducción de las comisiones por transacciones, el suministro de incentivos fiscales y la promoción de una mayor competencia entre las instituciones financieras» (2006: 33-34). De esta manera, los migrantes se convertirían en clientes entendidos y bien informados sobre los servicios bancarios con buenas prestaciones, gracias a «programas de formación financiera para ayudar a los migrantes a comprender mejor y a acceder a los sistemas bancarios oficiales de los países de destino» (CMMI, 2005: 30).<sup>2</sup>

El papel de los Estados es entonces trabajar en el establecimiento de un sistema bancario más favorable para los migrantes y los envíos de remesas: «Los gobiernos pueden adoptar muchas medidas para aumentar la competencia en el mercado de remesas y mantener la presión en favor de una reducción de las comisiones [...] También es importante ampliar el acceso a bancos y servicios bancarios» (ONU, 2006: 72). En términos más generales, los Estados deben esforzarse por actuar «a la altura» de las remesas. El DIM considera que éstas pueden tener un efecto positivo en el desarrollo solamente si los países de origen ofrecen un contexto favorable: «La recepción de remesas a gran escala y a largo plazo tendrá pocas probabilidades de contribuir al

<sup>2</sup> La necesidad de «instruir» a los migrantes es señalada de manera recurrente por el DIM. De una manera un tanto paternalista, este último considera en efecto que los migrantes están a menudo mal informados, son ingenuos o ignorantes, lo que los conduce a tomar malas decisiones. Así, la inmigración ilegal podría ser explicada en parte por las ilusiones que los migrantes potenciales se hacen acerca de la vida en los países de destino; por lo que realizar campañas de información (o de «sensibilización») podría permitir disipar ilusiones y modificar los comportamientos (Pécoud, 2010).

crecimiento sostenible si no existen sistemas financieros sólidos, divisas estables, un clima favorable para las inversiones y una administración honrada» (CMMI, 2005: 31). El Banco Mundial (2005: xi) advierte que la contribución de los migrantes al desarrollo no dispensa a los países menos desarrollados de la tarea de establecer políticas adaptadas para su fomento: «However, migration should not be viewed as a substitute for economic development in the origin country —development ultimately depends on sound domestic economic policies». Dicho de otra manera, las remesas, lejos de relegar a los Estados a un papel pasivo, por el contrario, reactivan los principios de «gobernanza» firmemente establecidos en los países menos desarrollados.

### ZONAS GRISES DE UN MUNDO IDEAL

En el mundo imaginado por el DIM, los migrantes se preocupan por el desarrollo de sus comunidades de origen y deciden juiciosamente la mejor manera de utilizar el dinero que envían con ese destino. Para ello, cuentan con la ayuda de un sistema bancario en el que reina una sana competencia, que permite a migrantes bien informados acceder a servicios financieros de buena calidad con las mejores tarifas. Los distintos gobiernos se encargan de favorecer dicha competencia entre instituciones bancarias al tiempo que crean un ambiente económico favorable para las inversiones de los migrantes. De esta forma, el DIM perfila un horizonte ideal, el cual deberían procurar alcanzar tanto los gobiernos, como el sector privado y los propios migrantes.

El DIM no presenta ese mundo ideal como una opción entre otras tantas sino un escenario deseable en todos sus aspectos, en el que todos salen ganando y que, por consiguiente, nadie podría objetar. El hincapié que se hace sobre los «datos» sugiere que el mundo imaginado por el DIM no es fruto de una ideología o de una reflexión política, sino el resultado de un razonamiento objetivo sobre la mejor manera de optimizar la situación mundial. Este tipo de reflexión no es nuevo: ese enfoque apolítico y tecnocrático es una de las formas contemporáneas del poder (Shore y Wright, 1997), que se observa de manera particularmente clara en la retórica y las prácticas de

los OI (Müller, 2009). Debido a su carácter intergubernamental, estas últimas no pueden pretender desempeñar un papel político o adoptar una postura abiertamente ideológica —de ahí la insistencia sobre el «análisis experto» y la función «técnica» a la que dicen aspirar—. Por ello es preciso analizar lo que se encuentra bajo la superficie y revelar, al menos en parte, lo que se esconde detrás de esa revalorización de las remesas.

La primera observación que podemos hacer tiene que ver con los intereses de los propios OI y el contexto en el que se elabora el DIM. El intento por incluir el tema de las remesas en los debates sobre el desarrollo se lleva a cabo en un contexto desfavorable: la opinión dominante en el ámbito del desarrollo se muestra aún bastante indiferente ante los desafíos migratorios, que se encuentran ausentes de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) fijados en 2000 para ser alcanzados en 2015. Uno de los objetivos del DIM es subsanar esta carencia y que la migración se vuelva uno de los elementos de las políticas de desarrollo. Así, por ejemplo, el PNUD constata que: «A la fecha, las estrategias nacionales de desarrollo y reducción de la pobreza en los países en desarrollo no reconocen el potencial de la movilidad [...]» (2009: 91). En la medida en que la época actual se encuentra marcada por los debates acerca de lo que sucederá «después de 2015» (es decir, acerca de la doxa sobre el desarrollo que se impondrá tras la expiración de los ODM), cada OI hace despliegue de su calidad de experta y ambiciona establecerse como protagonista en el marco de las políticas por venir. De tal forma que el DIM es abiertamente *pro domo*: el PNUD afirma, por ejemplo, que: «La asesoría que prestan los organismos especializados puede ser muy provechosa para los gobiernos» (2009: 124) —organismos entre los que se encuentra naturalmente el PNUD—. Dinámica alentada por el contexto de rivalidad existente entre los OI.

Skeldon (2008) apunta además que el hecho de asociar la migración y el desarrollo es una estrategia creada en respuesta a las reticencias de los Estados ante la intervención de instancias internacionales en el ámbito de la migración. Establecer sistemáticamente un vínculo entre un tema políticamente delicado como la migración y un asunto consensual e incuestionado como el desarrollo permite legitimar la utilidad de los OI en la problemática de las migraciones internacionales. En semejante contexto, las remesas

representan la mejor «prueba», observable y cuantificable, de la incidencia de la migración sobre el desarrollo; y constituyen un argumento de peso para convencer a los Estados de tomar en cuenta las circunstancias migratorias en las políticas de desarrollo, y para confiar a los OI la tarea de llevar a cabo proyectos que asocien migración y desarrollo.

Dicho vínculo es entonces el producto de una construcción de la realidad —construcción que no es tan natural ni tan evidente como el DIM querría hacerlo creer, y no tan necesariamente consensual y neutral desde una perspectiva política o ideológica (Geiger y Pécout, 2013)—. Detrás del DIM, o al margen de éste, existe un conjunto de elementos que no son retenidos para su construcción de la realidad. Es el caso, por ejemplo, de las interacciones entre políticas comerciales y migración; según algunos estudios, las subvenciones de los países desarrollados a su sector agrícola perjudican a los países menos desarrollados, ya que les impiden exportar sus productos a un precio competitivo; hecho que reduce las perspectivas de empleo de estos países y propicia la emigración (Martin y Abella, 2009). Y si bien, este tema es abordado por la CMMI (2005: 14), nunca es realmente desarrollado. Otro ejemplo es el comercio de armas y sus consecuencias sobre la estabilidad en ciertas regiones de fuerte emigración; asunto probablemente demasiado delicado para que sea abordado por el DIM. En otras palabras, la asociación «migración y desarrollo» no es forzosamente infundada, pero oculta otro tipo de asociaciones («migración y políticas comerciales», «migración y venta de armas»), que no son planteadas nunca y no aparecen en la agenda de los OI, ni, de manera más general, en los debates académicos y políticos sobre la migración.

Otros observadores han señalado que el interés de los OI y de los agentes del desarrollo por las remesas se debe a la ideología que domina actualmente este debate. Después del discurso fundador de Truman en 1949, el desarrollo ha sido el objeto de distintas doctrinas sucesivas. Como observa Rist (1996), el fracaso de un paradigma lleva a la creación de uno nuevo, que se supone es el remedio de las insuficiencias anteriores. En este ámbito, se observa que el mundo de las remesas rehúye los macroproyectos dirigidos por los gobiernos o por las grandes empresas, y prefiere la microiniciativa individual. En consecuencia, se estima que los migrantes y los ciudadanos de los países

menos desarrollados pueden convertirse en empresarios y pueden mejorar su situación gracias a los recursos comunitarios, sin esperar la ayuda de su gobierno. Según esta visión empresarial, e incluso neoliberal, el Estado y su burocracia ceden su lugar a los individuos y las instituciones financieras, y eso podría ayudar a evitar los problemas de corrupción, clientelismo y otras formas de utilización inadecuada de fondos que podrían destinarse al desarrollo (Kapur, 2004; Simmons, 2008).

Se puede deducir que las esperanzas puestas en las remesas corresponden tal vez tanto a una «moda» ideológica y política como a una realidad empíricamente observable. Como se apuntó anteriormente, de los datos y los estudios disponibles se desprenden resultados contrastados. De acuerdo con Muhirwa (2012), las remesas tienen un efecto limitado sobre el desarrollo y, sobre todo, no compensan las pérdidas ocasionadas por la emigración de personas calificadas. Su actual popularidad no es causada únicamente por «los hechos», también se debe a que las remesas son compatibles con los intereses políticos de los Estados y, en particular, de los Estados de destino. En este sentido, podemos señalar la relación entre las remesas y los programas de migración laboral temporal. Estos programas son el objeto de un nuevo interés (Castles, 2006) y de numerosas recomendaciones del DIM: «Los Estados y el sector privado deben considerar la opción de introducir programas de migraciones temporales cuidadosamente diseñados como medios para colmar las necesidades económicas de los países de origen y de destino» (CMMI, 2005: 18).

Este tipo de programas permiten que los países de destino contraten los migrantes que estimen necesarios, y que los países de origen obtengan una garantía de su regreso (lo que ayuda en particular a evitar la fuga de cerebros). Incluso si esto se menciona raramente de manera explícita, estos programas facilitan la prevención de los «problemas» ligados a la integración social y evitan los gastos ocasionados por la presencia de la familia del trabajador migrante, ya que éste (o ésta) emigra solo(a).<sup>3</sup> Desde la óptica del

<sup>3</sup> Este argumento aparece en la encuesta de la ONU titulada *World Economic and Social Survey 2004*, que apunta que: «For destination countries, temporary migration might present fewer difficulties of social integration» (ONU, 2004: xx). Notemos que esta valorización de

envío y recepción de remesas, la migración temporal representa una opción atractiva: los migrantes no se instalan de manera durable y su familia permanece en su país, dos condiciones que se sabe aumentan las sumas de dinero enviadas. A menudo se cita a las Filipinas como un ejemplo de este modelo «exportador» de millones de ciudadanos desde hace varias décadas, es uno de los países que mayor cantidad de dinero recibe de sus emigrantes (véase CMMI, 2005: 19).

La revalorización de las remesas es entonces plenamente compatible con los intereses de los Estados y puede contribuir a justificar una forma de *statu quo* de las políticas migratorias, puesto que los programas de migración laboral temporal han sido ampliamente aplicados en Europa (especialmente durante los años treinta, edad de oro del capitalismo) y son actualmente una forma de migración laboral dominante (por ejemplo, en los países del Golfo Pérsico).

## CONCLUSIÓN

En algunas publicaciones recientes (véase en particular Ketkar y Ratha [2009]), el Banco Mundial expone algunas ideas sobre cómo podrían utilizarse las remesas para facilitar la inserción de los países pobres en el mecanismo de las finanzas internacionales. Se estima que dicha inserción se ha vuelto necesaria a causa de la disminución de los fondos públicos dedicados al desarrollo que obliga a los países menos desarrollados a recurrir a distintos modos de financiamiento privados (llamados «innovadores»). Una de las ideas exploradas consiste en utilizar las remesas como una garantía de recursos a mediano y largo plazo. Sabemos que la dificultad de los Estados pobres que buscan financiamiento en los mercados internacionales proviene de su escasa credibilidad, factor que aumenta el riesgo (y en consecuencia, el

---

la migración laboral temporal es difícilmente compatible con otros objetivos reivindicados por el DIM, como el acceso a ciertos derechos (la no discriminación o la reagrupación familiar, por ejemplo) o lo que los OI llaman la «cohesión social». De ahí, se desprende un conjunto de contradicciones internas del DIM, que minan su coherencia.

costo) de sus préstamos. En este contexto, la existencia de ingresos considerados como estables, como es el caso de reservas de materias primas (principalmente gas y petróleo), es una gran ventaja, ya que los bancos pueden exigir que esos ingresos sean empleados prioritariamente para el reembolso de los créditos que conceden. Para los países que no cuentan con semejantes recursos pero tienen una gran población de emigrantes, las remesas podrían facilitar el acceso al crédito, en la medida en que éstas son juzgadas como estables, contracíclicas y poco predispuestas a declinar en el futuro.

Si bien —en mi conocimiento—, estas reflexiones no han sido el objeto de recomendaciones formales en informes como los que componen el DIM, éstas constituyen la prolongación lógica de su visión de las remesas. Como hemos visto, el DIM se preocupa por incluir las remesas en los circuitos financieros legales y por evitar la circulación informal y no declarada de moneda. Otro de sus objetivos es, por un lado, transformar los migrantes en clientes bien informados de las instituciones financieras, ofreciéndoles formación y, por otro lado, reducir las comisiones cobradas por los bancos, fomentando mayor competencia entre las instituciones. Ciertamente, sólo bajo estas condiciones las remesas podrán ser el objeto de los planes de financiamiento previstos por el Banco Mundial. La introducción de las remesas en los planes de financiamiento del desarrollo exige un conocimiento profundo del volumen y la naturaleza de estos flujos de dinero porque, sin ir más lejos, es indispensable para avanzar previsiones. He aquí una ocasión de apreciar una vez más el trabajo, a la vez cognitivo y empírico, realizado por los OI, y en particular por el Banco Mundial: las remesas no representan ninguna novedad, pero poniéndolas bajo la luz de los proyectores, otorgándoles una función en las políticas de desarrollo, y reuniendo los datos que permiten justificar su importancia, los OI transforman completamente su índole. Y las remesas pasan de ser un viejo fenómeno ampliamente ignorado y percibido como marginal, a ser el objeto de políticas públicas y un factor del desarrollo.

Por supuesto, desde un punto de vista estrictamente empírico y realista, nada nos dice que el DIM vaya a lograr modificar la situación actual de las remesas, la realidad no va a cambiar simplemente porque el Banco Mundial

se interesa en ellas. En este sentido, el DIM no es un discurso «realizativo».<sup>4</sup> Sin embargo, no hay que olvidar la influencia que ciertos OI pueden tener en las políticas de los países menos desarrollados; existe la posibilidad de que algunos gobiernos decidan establecer medidas para orientar el envío de remesas siguiendo la dirección expuesta en el presente artículo.<sup>5</sup> Y aun si esta representación de las remesas no se ve concretizada en la realidad, sí repercute en la manera en que muchos actores (no sólo los gobiernos, sino también los investigadores, el sector privado y las ONG que actúan en el ámbito del desarrollo) conciben los desafíos migratorios. Por esta razón, resulta pertinente explorar atentamente la lógica interna de esta visión del mundo e intentar revelar sus lagunas.

## BIBLIOGRAFÍA

- AMBROSETTI, David e Yves Buchet de Neuilly (2009) «Les organisations internationales au cœur des crises. Configurations empiriques et jeux d'acteur», *Cultures et conflits*, núm. 75, pp. 7-14.
- BADIE, Bertrand, Rony Brauman, E. Emmanuel Decaux, Devin Guillaume y C. Catherine Wihtol de Wenden (2008), *Pour un autre regard sur les migrations*, París, La Découverte, 126 pp.
- BAKEWELL, Oliver (2008), «Keeping Them in Their Place: the Ambivalent Relationship Between Development and Migration in Africa», *Third World Quarterly*, vol. 29, núm. 7, pp. 1341-1358.
- Banco Mundial (2005), *Global Economic Prospects 2006: Economic Implications of Remittances and Migration*, Washington, Banco Mundial, 157 pp.
- \_\_\_\_\_ (2015), *Migration and Remittance Flows: Recent Trends and Outlook*, Washington, Banco Mundial, Migration and Development Brief, vol. 24, 27 pp.

<sup>4</sup> N. del T.: Lingüística. Un discurso que «hace» o «transforma», no sólo constata.

<sup>5</sup> Véase el ejemplo de un proyecto en marcha en el portal de la iniciativa Knomad (<http://www.knomad.org/>, consultado el 3 de junio de 2014), en la que el Banco Mundial juega un papel preponderante y que aspira, entre otras cosas, a proporcionar una «asistencia técnica» a los Estados que deseen establecer nuevas políticas en las que se asocie migración y desarrollo.

- BARNETT, Michael y M. Finnemore (1999), «The Politics, Power, and Pathologies of International Organizations», *International Organization*, vol. 53, núm. 4, pp. 699-732.
- CARLING, Jorgen (2008), «Interrogating Remittances: Core Questions for Deeper Insight and Better Policies», en S. Castles y R. Delgado Wise (dir.), *Migration and Development. Perspectives from the South*, Ginebra, OIM, pp. 43-64.
- CASTLES, Stephen (2006), «Guestworkers in Europe: A Resurrection?», *International Migration Review*, vol. 40, núm. 4, pp. 741-766.
- Comision Mundial sobre las Migraciones Internacionales (CMMI) (2005), *Les migrations dans un monde interconnecté: nouvelles perspectives d'action*, Ginebra, CMMI, 97 pp.
- DE GUCHTENEIR, Paul y Antoine Pécoud (2010), «Les obstacles à la ratification de la Convention des Nations Unies sur la protection des droits des travailleurs migrants», *Droit et Société*, núm. 75, pp. 431-451.
- DE HAAS, Hein (2005), «International Migration, Remittances and Development: Myths and Facts», *Third World Quarterly*, vol. 26, núm. 8, pp. 1269-1284.
- Fondo Monetario Internacional (FMI) (2009), *International Transactions in Remittances. Guide for Compilers and Users*, Washington, FMI, 109 pp.
- FREITAS, Any, Antonina Levatino y A. Antoine Pécoud (2012), «Introduction: New Perspectives on Skilled Migration», *Diversities*, vol. 14, núm. 1, pp. 1-17.
- GEIGER, Martin y Antoine Pécoud (dir.) (2010), *The Politics of International Migration Management*, Basingstoke, Palgrave, 320 pp.
- (2013), «Migration, Development and the «Migration and Development Nexus»», *Population, Space and Place*, vol. 19, núm. 4, pp. 369-374.
- (2014), «International Organisations and the Politics of Migration», en M. Geiger y A. Pécoud, Special Issue, «International Organisations and the Politics of Migration», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 40, núm. 6, pp. 865-887.
- GHOSH, Bimal (2006), *Migrants' Remittances and Development. Myths, Rhetoric and Realities*, Ginebra, OIM, 122 pp.
- KAPUR, Devesh (2004), «Remittances: The New Development Mantra?», *G-24 Discussion Paper Series*, núm. 29, Nueva York/Ginebra, UNCTAD, 22 pp.
- KETKAR, Suhas y Ratha Dilip (2009), «Future-Flow Securitization for Development Finance», en S. Ketkar y R. Dilip (dir.), *Innovative Financing for Development*, Washington, Banco Mundial, pp. 25-57.

- LEVATINO, Antonina y Antoine Pécoud (2012), «Overcoming the Ethical Dilemmas of Skilled Migration? An Analysis of International Narratives on the «Brain Drain»», *American Behavioral Scientist*, 56 (9), pp. 1258-1276.
- LEVITT, Peggy y Deepak Lamba-Nieves (2011), «Social Remittances Revisited», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, vol. 37, núm. 1, pp. 1-22.
- MARTIN, Philip y Manolo Abella (2009), «Migration and Development: The Elusive Link at the GFMD», *International Migration Review*, vol. 43, núm. 2, pp. 431-439.
- MEYER, Jean Baptiste (2008), «La circulation des compétences: un enjeu pour le développement», *Annuaire suisse de politique de développement*, vol. 27, núm. 2, pp. 53-69.
- MUHIRWA, Jean Marie (2012), «Funnelling Talents Back to the Source: Can Distance Education Help to Mitigate the Fallouts of Brain Drain in Sub-Saharan Africa?», *Diversities*, vol. 14, núm. 1, pp. 45-62.
- MÜLLER, Birgit (2009), «Comment rendre technique un débat politique. Controverses autour des biotechnologies agricoles au sein de la FAO», *Tsantsa, Revue de la Société Suisse d'Ethnologie*, núm. 14, pp. 27-36.
- Naciones Unidas (2004), *World Economic and Social Survey 2004. International Migration*, Nueva York, ONU, Department of Economic and Social Affairs, 188 pp.
- (2006), «Migrations internationales et développement», *Informe del secretario general*, núm. A/60/871, Sexagésimo periodo de sesiones de la Asamblea General de la ONU, Nueva York, ONU, 99 pp.
- NAY, Olivier (2010), «Les politiques de développement», en O. Borraz y V. Guiraudon (dir.), *Les Politiques Publiques: changer la société*, París, Presses de Sciences Po, pp. 139-170.
- Organización Internacional del Trabajo (OIT) (2006), *Cadre multilatéral de l'OIT pour les migrations de main-d'œuvre*, Ginebra, OIT, 97 pp.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM) (2010), *World Migration Report 2010: The Future of Migration —Building Capacities for Change*, Ginebra, OIM, 272 pp.
- PÉCOUD, Antoine (2010), «Informing Migrants to Manage Migration? An Analysis of IOM's Information Campaigns», en M. Geiger y A. Pécoud (dir.), *The Politics of International Migration Management*, Basingstoke, Palgrave, pp. 184-201.
- (2015), *Depoliticising Migration. Global Governance and International Migration Narratives*, Basingstoke, Palgrave.

- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) (2009), *Lever les barrières. Mobilité et développement humains*, Nueva York, PNUD, 237 pp.
- RIST, Gilbert (1996), *Le Développement. Histoire d'une croyance occidentale*, París, Presses de Sciences Po, 442 pp.
- (dir.) (2002), *Les Mots du pouvoir. Sens et non-sens de la rhétorique internationale*, París-Ginebra, PUF-IUED, 208 pp.
- ROSENTAL, Paul Andre (2006), «Géopolitique et État-providence. Le BIT et la politique mondiale des migrations dans l'entre-deux-guerres», *Annales. Histoire sciences sociales*, vol. 61, núm. 1, pp. 99-134.
- SHORE, Chris y Susan Wright (dir.) (1997), *Anthropology of Policy. Critical Perspectives on Governance and Power*, Londres, Routledge, 294 pp.
- SIMMONS, Alan (2008), «Why International Banks Became Interested in Migrant Remittances. A Critical Reflection on Globalization, Ideology and International Migration», en C. Gabriel y H. Pellerin (eds.), *Governing International Labour Migration, Current Issues, Challenges and Dilemmas*, Londres, Routledge, pp. 60-77.
- SKELDON, Ronald (2008), «International Migration as a Tool in Development Policy: A Passing Phase?», *Population and Development Review*, vol. 34, núm. 1, pp. 1-18.



# Devaluación del trabajo de posgraduados en México y migración internacional: los profesionistas en ciencia y tecnología

FERNANDO LOZANO ASCENCIO\*

LUCIANA GANDINI\*\*

TELÉSFORO RAMÍREZ-GARCÍA\*\*\*

**RESUMEN:** El objetivo de este trabajo es comparar las condiciones de inserción laboral de los trabajadores mexicanos con posgrado tanto en México como en Estados Unidos con el fin de explorar la relación entre las condiciones del mercado laboral mexicano y la migración hacia Estados Unidos. El estudio analiza la correspondencia entre las credenciales académicas de los posgraduados mexicanos y el tipo de ocupación que desempeñan, en ambos países, con énfasis en aquellos formados en áreas de ciencias, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM). Los resultados muestran que el mercado laboral mexicano «castiga» a los posgraduados en las áreas de CTIM, a los más jóvenes, y ofrece condiciones menos favorables para las mujeres y para los que poseen estudios de doctorado. En contraste, el mercado laboral de Estados Unidos «premia» a los posgraduados mexicanos en las áreas de CTIM, a los más jóvenes, favorece a las mujeres, a los que cuentan con grado de doctor, a los que estudiaron en aquel país y a los mexicanos que poseen la ciudadanía estadounidense.

**PALABRAS CLAVE:** migración calificada, trabajo de posgraduados, México-Estados Unidos, abuso de cerebros, profesionistas de ciencias y tecnología.

\*Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la UNAM, México.

\*\*Investigadora del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM, México.

\*\*\*Investigador del Programa de Cátedras para Jóvenes Investigadores del Conacyt, adscrito al Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la UNAM, México.

**ABSTRACT:** The aim of this work is to compare the conditions of labor market integration of Mexican workers with post-graduate education in both Mexico and the United States, in order to explore the relationship between the Mexican labor market and migration to the United States. The study analyzes the relationship between the academic credentials held by Mexican post-graduates and the kind of employment they obtain, in both countries, with an emphasis on the sciences, technology, engineering and mathematic (CTIM) fields. The results indicate that the Mexican labor market «punishes» post-graduates in CTIM fields, the younger job-seekers, and offers less-favorable conditions for women and for those who hold a PhD. In contrast, the United States labor market «rewards» Mexican post-graduates in CTIM fields, those who are younger, women, those with a doctorate, those who studied in the United States, and those Mexicans who hold U.S. citizenship.

**KEY WORDS:** skilled migration, post-graduate employment, Mexico-United States, brain drain, science and technology professionals.

## INTRODUCCIÓN

Uno de los aspectos que ha caracterizado a la migración de mexicanos hacia otros países durante las últimas dos décadas ha sido la creciente incorporación de personas con altos niveles de escolaridad a este torrente migratorio. La salida de población con estudios de posgrado (maestría, doctorado o alguna especialidad poslicenciatura) ha sido materia de debate en diversos sectores de la sociedad mexicana, la academia, las autoridades gubernamentales y los organismos internacionales que operan en México, no sólo por la decisión de muchos profesionistas de asentarse de forma definitiva en otro país, sino también por el hecho de que una parte muy significativa de los que salen a estudiar al extranjero con financiamiento gubernamental —específicamente del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt)— decide no regresar a México y buscar oportunidades en el extranjero.

Durante los últimos años, México ha experimentado un crecimiento histórico de su población con estudios de posgrado. De acuerdo con cifras oficiales, entre 2000 y 2010, el país casi triplicó su población de posgraduados al pasar de 355 mil a 921 mil personas. Frente a este inusitado crecimiento surgen las siguientes preguntas: ¿ha logrado este numeroso contingente de trabajadores altamente calificados incorporarse al mercado de trabajo en México y en qué condiciones lo ha hecho?, ¿a qué factores del ámbito laboral se puede atribuir el hecho de que esta población se sienta atraída por trabajar fuera de México?, ¿qué ventajas laborales representa para un posgraduado mexicano trabajar en el extranjero en vez de hacerlo en su país?

Para dar respuesta a las preguntas, este trabajo propone como hipótesis de trabajo que un factor central que motiva a los posgraduados mexicanos a buscar oportunidades fuera de México tiene que ver con la subutilización de las capacidades en el mercado laboral mexicano, característica que aquí también denominaremos como devaluación del trabajo o trabajo devaluado. En tal virtud, el trabajo devaluado de los profesionistas con posgrado en México es un aspecto que podría estar vinculado con la migración a otros

países, situación que no los exime de que las condiciones de inserción laboral sean más desventajosas que en el país de origen. Este argumento nos llevó a proponer una estrategia analítica comparativa, esto es, comparar las condiciones de inserción laboral de los trabajadores mexicanos con posgrado tanto en el origen (México) como en el destino (Estados Unidos) con el fin de explorar si existe alguna relación entre las condiciones de mercado laboral mexicano y la migración hacia Estados Unidos. La variable empleada para analizar las condiciones de inserción laboral de los posgraduados mexicanos, tanto en México como en Estados Unidos, es la *correspondencia entre sus credenciales académicas y el tipo de ocupación que desempeñan*, esto es, si los posgraduados laboran en actividades en las que utilizan sus conocimientos y habilidades (ocupaciones de alta calificación) o en actividades en las que subutilizan sus capacidades (ocupaciones de media y escasa calificación).

Adicionalmente, nos propusimos concentrar el análisis en los profesionistas con posgrado en las áreas de ciencia, tecnología, ingeniería y matemáticas (CTIM), en virtud de que constituyen un sector fundamental en los procesos de innovación e incremento de la productividad, además de que su actividad está ligada a la generación de nuevas ideas, nuevas tecnologías, nuevas empresas e industrias. Ello explica el porqué, a nivel global, y más específicamente en los países industrializados, existe una política de formación y reclutamiento de profesionistas en estas áreas del conocimiento.

El trabajo consta de las siguientes partes: después de esta introducción, se presenta una breve revisión de los principales debates conceptuales, en particular sobre la noción de devaluación del trabajo calificado. En una siguiente sección se presentan los resultados del análisis comparativo de las condiciones laborales de los posgraduados mexicanos en CTIM tanto en México como en Estados Unidos para 2010. La última parte incluye una discusión final y las conclusiones del trabajo.

## DEVALUACIÓN DEL TRABAJO CALIFICADO

El aspecto central que se propone discutir en este estudio es el referido a la subutilización o devaluación del trabajo de los mexicanos con posgrado, particularmente en áreas de CTIM en México y en Estados Unidos. Con ese fin, este apartado tiene la pretensión de ubicar cómo ha sido abordado este tema e identificar las principales perspectivas y conceptos que contribuyen a su explicación. La preocupación por el vínculo entre las habilidades adquiridas y aquéllas que son requeridas en el mercado de trabajo no es nueva, pero ha logrado impulso en la literatura reciente sobre la movilidad internacional de personas calificadas, caso específico en el cual se añaden otros elementos que podrían interferir en su propio proceso de incorporación social y laboral. Lo que interesa de manera específica en este trabajo es identificar e interpretar el fenómeno de la devaluación del trabajo calificado tanto en el origen como en el destino de manera integral.

La manifestación de asincronía entre capacidades adquiridas y requeridas ha tenido lugar a partir de la concurrencia de al menos tres hechos: el incremento de las instituciones de educación superior, el aumento de la matrícula y de los egresados con esos niveles de formación y la falta de desarrollo de la estructura ocupacional que dé cabida a contingentes mayores de personas con niveles educativos más altos. Este fenómeno, que inicialmente afectó a los países con mayores grados de industrialización, se ha extendido al resto del mundo en la medida en que prácticamente todos los países elevaron sus niveles promedio de educación formal. De tal forma, que sin ser nuevo, tampoco parece ser un hecho pasajero o coyuntural. Por el contrario, este desajuste sugiere haberse convertido en un fenómeno de carácter estructural.

El caso de los profesionistas con posgrado en áreas de CTIM es en la actualidad uno de los grupos objetivo en el desarrollo de políticas de formación y reclutamiento a nivel global. Una adecuada comprensión del fenómeno requiere un análisis sobre cómo se encuentra México en términos de aprovechamiento de esta fuerza de trabajo, así como de la medida en que están siendo aprovechadas o no sus habilidades fuera del país.

Desde la academia, las posturas clásicas elaboradas en torno a los conceptos de *brain drain* y *brain gain* se preocuparon más por quién se apropiaba de esas habilidades (el origen o el destino) que por el uso que se hacía de ellas. Por eso las conclusiones a las que se arriba con estas perspectivas se resumen en saldos de pérdidas o ganancias. Una tercera postura se centra alrededor del concepto de subutilización de habilidades. Tal noción alude precisamente al desajuste entre los requerimientos del empleo y el nivel de habilidades, fenómeno que algunos autores han denominado como *brain waste*, ya que lo interpretan como un desperdicio de habilidades o niveles de educación. Esta situación tiene lugar cuando las personas trabajan en ocupaciones cuyos requisitos de calificación son más bajos que sus niveles de educación (Mattoo, Neagu y Özden, 2005). Desde la lógica precedente, en este caso en realidad sólo hay «perdedores» (los propios profesionistas migrantes y el país de origen) y no hay ganadores. Otra forma en que se ha analizado esta subutilización es como una expresión de subempleo, definido por aquellas situaciones en donde el nivel de empleo de las personas, en términos de la duración o de la productividad del trabajo, se sitúa por debajo de sus capacidades y preferencias (OIT, 1998).

Un conjunto de trabajos más recientes han abordado el tema a partir del concepto de *de-skilling*,<sup>1</sup> el cual refiere a la pérdida de acceso a las ocupaciones que los profesionistas tenían previamente (en el caso de la población migrante, con antelación a la movilidad internacional). Conceptos asociados a esta propuesta analítica son los de *job devaluation* y *downgrading occupational (mobility)* en la medida en que dicha descualificación también es interpretada como una forma de devaluación o no reconocimiento de las credenciales educativas y una pérdida de estatus ocupacional y social o, en otras palabras, una degradación ocupacional. Bajo esta perspectiva se ha estudiado, por ejemplo, el caso de la descualificación que sufren las enfermeras —grupo por antonomasia en los estudios sobre migración calificada— al insertarse en puestos de trabajo doméstico de cuidados, lo que en la literatura se conoce como cadenas globales de cuidados (Salami y Nelson, 2014).

<sup>1</sup> Aunque el concepto tiene antecedentes en el planteamiento de Braverman (Wood, 1981).

El fenómeno de la descualificación puede ser visto de varias maneras (Siar, 2013): 1) como una *etapa de transición* que les toma a los inmigrantes adaptarse a las «normas» del país de acogida (Jasso, Rosenzweig y Smith, 2002); 2) como una forma de *llenar la escasez de mano de obra en el mercado secundario* por la explotación del trabajo de enclave económico de un país receptor (Piore, 1979), o 3) como una forma de *discriminación institucionalizada* (Bauder, 2003).

Desde la primera aproximación, se trataría de un efecto temporal en la medida en que el supuesto que está por detrás es que las habilidades de las personas migrantes no son perfectamente transferibles al trasladarse de un país a otro, al menos inicialmente (Jasso, Rosenzweig y Smith, 2002), por eso se analiza a partir de la noción de transferibilidad del capital humano, inicialmente planteada por Becker (1964). La mayor limitante de este planteamiento es precisamente que observa al fenómeno como *transitorio*. Basta una revisión de la literatura para observar que aun con más de 10 años de tiempo de estancia, una porción importante de migrantes calificados no logra una inserción adecuada (Lozano y Gandini, 2010).

La segunda aproximación, planteada por Michael Piore (1979), parte de la concepción de mercado laboral segmentado —particularmente en los países industrializados—, según la cual el primario de uso intensivo de capital es altamente calificado, ofrece mejores condiciones salariales y laborales, y está reservado para la población nativa. El mercado secundario, de puestos menos calificados, peor remunerados y estatus más bajo es satisfecho por la población extranjera. Los migrantes, incluso los más calificados, están dispuestos a aceptar esas ocupaciones, ya que los concibe como migrantes temporales. El problema surge cuando, con el tiempo, ello no ocurre, los migrantes calificados permanecen, adquieren habilidades y experiencia, y entran en competencia con la población nativa. Se produce un vacío del mercado secundario que genera la repetición del ciclo y, consecuentemente, una continua dependencia de mano de obra migrante. Así, la descualificación sucede porque existe un mercado secundario de menor paga y más bajo estatus que los migrantes están dispuestos a aceptar. Este

modelo analítico trata a la descalificación como una *decisión racional y consciente*, tomada por los migrantes para entrar en el mercado de trabajo en el extranjero. Su simplicidad hace ineficaz la comprensión del fenómeno de la descalificación más allá de la lente económica (Siar, 2013).

Finalmente, la tercera aproximación, postulada por Bauder (2003), entiende que la descalificación o devaluación del trabajo es una estrategia deliberada de los países de acogida para preservar el orden social. No se trata de un estado temporal, transicional, sino que la descalificación es una acción sistemática en donde las instituciones reguladoras —entre ellas el propio mercado laboral— excluyen a las personas migrantes de los segmentos superiores del mercado de trabajo, principalmente debido al no reconocimiento de títulos extranjeros y a la desestimación de la experiencia laboral extranjera. Así, el lugar donde se llevaron a cabo los estudios se convierte en un mecanismo de diferenciación en el mercado laboral.

Para sustentar esta visión, Bauder (2003) recurre al concepto de capital cultural institucionalizado propuesto por Bourdieu (1986) para explicar cómo funciona la reproducción social dentro de una sociedad compuesta por los trabajadores nativos y migrantes. Le permite concluir que el capital cultural institucionalizado de los migrantes altamente calificados (grado de educación y formación) es un recurso de poder para entrar en un país de inmigración.<sup>2</sup> La cualificación y la formación educativa de los migrantes calificados deberían ser capaces por sí mismas de colocarlos en un plano de igualdad con la población nativa, dado que poseen cualidades similares en términos de educación y formación, independientemente de su sexo, raza y etnia. El fenómeno de la descalificación niega este supuesto del capital humano con la devaluación del capital cultural de los migrantes calificados en el país anfitrión. Es decir, el valor de un capital es específico para un lugar o contexto.

En síntesis, desde una perspectiva empresarial, los inmigrantes descalificados representan la fuerza laboral «flexible». Ellos poseen niveles

<sup>2</sup> La teoría del capital humano ha hecho hincapié en cómo las inversiones en la educación podrían conducir a un aumento del bienestar personal (Becker, 1964).

de escolaridad altos, pero aceptan trabajar por salarios bajos o en ocupaciones que no se corresponden con su educación formal. Desde una perspectiva de capital humano, sin embargo, la descualificación es una pérdida tanto para el país de destino como para el país de origen (Bauder, 2003). Esta propuesta analítica permite comprender la complejidad del fenómeno al evidenciar que no hay una adecuada utilización en ninguno de los contextos.

### *Subutilización en el destino: ¿y en el origen?*

De la revisión conceptual previa surge una primera apreciación: la literatura sobre migración calificada se ha centrado exclusivamente en lo que ocurre en los mercados laborales receptores pertenecientes a países del Norte global. En particular los desarrollos teóricos y empíricos sobre descualificación y devaluación han acentuado el potencial desaprovechamiento de los recursos humanos en esos contextos, pero poco han reflexionado respecto a esta situación en los contextos de origen y qué consecuencias tiene este «desperdicio» para la propia población migrante.

Una mirada analítica de este último tipo permite identificar la existencia de una doble paradoja. Por un lado, cuando los países, como es el caso de México, que «pierden» trabajadores con posgrados en áreas de CTIM se preocupan por su retención o recuperación, pero esa masa crítica experimenta enormes dificultades para el acceso a un empleo digno en sus países de origen y en correspondencia con sus calificaciones, en la medida en que el mercado no ofrece adecuadas oportunidades de aprovechamiento de sus habilidades. Por el otro, los países que «ganan» trabajadores en áreas de CTIM, como el caso estadounidense, que además implementan políticas explícitas de reclutamiento y favorecimiento de la migración de esta fuerza de trabajo específica, tampoco garantizan la utilización de dichas capacidades. Es decir, aunque hayan admitido profesionales con base en las políticas de inmigración de los países de destino, muchos de ellos son relegados a una condición ocupacional inferior, de menores salarios, debido a la falta de reconocimiento

de sus credenciales extranjeras y el sesgo que produce no haber adquirido su formación en el país de acogida, la falta de experiencia local, entre otros (Sial, 2013). Sus credenciales y habilidades en el extranjero con frecuencia no permiten obtener las recompensas laborales esperadas y los beneficios del desarrollo profesional que han sido una parte importante de su motivación para emigrar al extranjero, especialmente a los países más desarrollados.

Son precisamente estas situaciones contradictorias las que han llevado a proponer el concepto de «abuso de cerebros» (*brain abuse*) para su explicación: es un abuso del cerebro, porque no hay una adecuada utilización de las habilidades de las personas en ningún lado (Bauder, 2003). Adicionalmente, es necesario insistir en que las consecuencias que este desaprovechamiento produce no sólo deben ser vistas a nivel de los Estados receptores y emisores (sus mercados y sus sociedades) sino, y principalmente, en las propias personas calificadas.

Para finalizar esta sección quisiéramos enfatizar que de aquí se desprende la necesidad de promover estudios de corte comparativo que permitan comprender de manera simultánea cómo se expresa el proceso de devaluación del trabajo calificado en los mercados laborales contemporáneos del Norte y Sur globales. Algunas investigaciones se han aproximado a este fenómeno a partir de un análisis en términos de oferta y demanda, y lo explican por la existencia de una sobreoferta (en el origen) y un déficit en ciertos empleos (en los destinos), fundado en requerimientos demográficos (Nowicka, 2013). Sin embargo, hemos constatado en varios trabajos —y en el presente, como se verá más adelante— que el problema es de otro tipo. En el origen, no es la falta de acceso al empleo sino la inserción en puestos que promueven la subutilización de sus capacidades (Fernandez y Ortega, 2008; Hernández Laos, Solís y Stefanovich, 2013) y, en el destino, más que una escasez de mano de obra para cubrir ciertos espacios laborales, como el de aquellos que requieren trabajadores formados en áreas de CTIM, se trata de una política deliberada no sustentada en la demanda del mercado, sino en la posibilidad de atraer fuerza de trabajo extranjera calificada que está dispuesta a ocupar los puestos laborales que no toma la población nativa (Lozano y Ramírez, en prensa), presumiblemente en condiciones más precarizadas.

En este sentido, queda claro entonces que el mercado laboral de origen también subutiliza las capacidades de la población con posgrado al exigir dichas credenciales educativas para ocupaciones que no las requieren o no las utilizan adecuadamente. La implementación de políticas de formación de recursos humanos posiblemente más credencialistas que sustantivas (Gandini y Lozano, 2012), la existencia de modelos de acumulación no acordes con dichas transformaciones, así como la asincronía de los cambios en los niveles de educación de la fuerza de trabajo con la estructura ocupacional son algunas de las posibles explicaciones a este fenómeno. El siguiente apartado pretende dar luz al entendimiento de la devaluación del trabajo de los mexicanos con posgrado en áreas de CTIM en México y en Estados Unidos.

### **ANÁLISIS COMPARATIVO DE LAS CONDICIONES LABORALES DE LOS POSGRADUADOS MEXICANOS EN LOS MERCADOS DE TRABAJO DE MÉXICO Y ESTADOS UNIDOS, 2010**

En el presente trabajo proponemos una tipología de ocupaciones que permite identificar si existe una correspondencia entre el grado académico de los profesionistas y el tipo de ocupación que desempeñan. Ello permite estimar el porcentaje de posgraduados que laboran en ocupaciones en las que hacen uso de sus conocimientos y habilidades, y aquellas donde subutilizan sus credenciales y su formación profesional. Con base en la metodología propuesta por Hernández Laos, Solís y Stefanovich (2013) se determinaron dos tipos de ocupaciones: 1) las altamente calificadas, que supone una utilización de las capacidades de los posgraduados, y 2) las de mediana y escasa calificación, que implica una subutilización de las capacidades de los posgraduados, es decir, ocupaciones que podrían desempeñar trabajadores con licenciatura o con algún nivel menor de escolaridad.<sup>3</sup> Mediante el uso de

<sup>3</sup> Para mayor detalle de la construcción de la tipología de ocupación, véase Hernández Laos, Solís y Stefanovich (2013).

esta tipología, el cuadro 1 muestra que entre 2000 y 2010 se registró en México una disminución en el porcentaje de trabajadores con posgrado en ocupaciones altamente calificadas de 77.0 a 73.6 por ciento, tendencia que fue más acentuada en el caso de los hombres. En contraparte, se aprecia un incremento en el porcentaje de profesionistas con posgrado en ocupaciones de mediana o escasa calificación (23.0 por ciento en 2000 a 26.4 por ciento en 2010). Este último dato apunta a que en México existe una tendencia creciente, al menos durante la década 2000-2010, a la subutilización o devaluación de las capacidades de la población con estudios de posgrado.

Proponemos también clasificar al sector de trabajadores mexicanos con posgrado en dos grandes grupos: 1) aquellos que se formaron en áreas de CTIM, y 2) aquellos formados en otras áreas de conocimiento (no CTIM). Así, vemos que al relacionar la variable tipo de ocupación (altamente calificada vs. media y escasa calificación) con los dos grandes grupos enunciados (CTIM y no CTIM), observamos que entre 1990 y 2010 los trabajadores con posgrado en áreas de CTIM participan en una proporción menor en ocupaciones de alta calificación que los que se formaron en otras áreas del conocimiento (véase cuadro 1). Pese a que la diferencia en 2010 es menor que en los dos anteriores, este resultado muestra que en México existe una desventaja significativa para quienes se formaron en áreas de CTIM, al menos en lo que se refiere a ocupar puestos de alta calificación.

En virtud de que el propósito de este artículo es establecer si existe algún vínculo entre las condiciones laborales de los posgraduados en México y la migración de esta población a Estados Unidos, en lo que sigue de este apartado centraremos el análisis exclusivamente en 2010 y examinaremos las condiciones laborales de los posgraduados nacidos en México integrados tanto en el mercado de trabajo mexicano como en el estadounidense.

Las fuentes de información empleadas son el *Censo de Población y Vivienda* de 2010 y la *American Community Survey* (ACS) del trienio 2009-2011. Ambas fuentes, aunque tienen objetivos, conceptos y metodologías diferentes, permiten dimensionar el volumen de la población mexicana con estudios

CUADRO 1

Población de 20 años o más con estudios de posgrado, nacida en México, según tipo de ocupación y área del conocimiento, 1990, 2000 y 2010

TIPO DE OCUPACIÓN	1990		2000		2010	
	ABS.	%	ABS.	%	ABS.	%
<i>Población total</i>	209,670	100.0	277,805	100.0	678,949	100.0
Ocupaciones altamente calificadas	161,340	76.9	214,008	77.0	499,675	73.6
Ocupaciones de media y escasa calificación	48,330	23.1	63,797	23.0	179,274	26.4
<i>CTIM</i>	53,160	100.0	53,253	100.0	157,576	100.0
Ocupaciones altamente calificadas	37,460	70.5	37,217	69.9	110,530	70.1
Ocupaciones de media y escasa calificación	15,700	29.5	16,036	30.1	47,046	29.9
<i>No CTIM</i>	156,510	100.0	224,552	100.0	521,373	100.0
Ocupaciones altamente calificadas	123,880	79.2	176,791	78.7	389,145	74.6
Ocupaciones de media y escasa calificación	32,630	20.8	47,761	21.3	132,228	25.4

Fuente: Estimaciones de los autores con base en INEGI: muestras censales: 1990, 2000 y 2010.

de posgrado residente en México y Estados Unidos, construir su perfil sociodemográfico y analizar sus condiciones laborales.

En el caso de la población con estudios de posgrado residente en México, la muestra censal fue de 46,928 casos que, expandidos, representan una población de 920,809 personas de 20 años o más nacidas en México y con al menos un año de estudios de posgrado. De ellos, 784,445 declararon que se encontraban trabajando o realizaban alguna actividad económica al momento de la entrevista censal, de las que se seleccionó un universo de 678,949 personas que contaban con la información requerida.<sup>4</sup>

Para los posgraduados mexicanos que viven en Estados Unidos, el tamaño de la muestra obtenido a partir de la base trianual de la ACS (2009-2011) fue de 4,043 casos que, al expandirla, representa una población de 143,338 personas. De ellas, 108,648 estaban empleadas, quienes constituyen

<sup>4</sup> Es decir, aquellas que además de estar ocupadas cumplen con el criterio de haber especificado el tipo de ocupación en que se empleaban y área del conocimiento en la que se formaron (34,598 casos sin ponderar).

la población objetivo para análisis laboral de los posgraduados mexicanos en Estados Unidos.<sup>5</sup>

La estrategia metodológica consistió en realizar, primeramente, un análisis descriptivo de las características sociodemográficas de la población ocupada nacida en México de 20 años o más con estudios de posgrado, según nivel de calificación de la ocupación desempeñada. Posteriormente, se ajustó un modelo de regresión logística binomial con el fin de identificar los factores asociados a la probabilidad de que un profesionista con estudios de posgrado se inserte en una ocupación altamente calificada, es decir, de emplearse en una ocupación acorde con su grado y nivel de formación académica.<sup>6</sup>

Específicamente, se estimaron dos modelos logísticos: uno para la población residente en México y otro para los radicados en Estados Unidos. En ambos casos, el modelo tuvo como variable dependiente el nivel de calificación de la ocupación realizada. Se trata de una variable dicotómica que toma el valor de 1 si la persona se emplea en una ocupación altamente calificada o de 0 si lo hace en una ocupación de mediana o escasa calificación.

Se incluyeron siete variables independientes o predictores: 1) el sexo de la persona (hombre o mujer); 2) el grupo de edad, que comprende dos subgrupos: las personas menores de 40 años y las de esa edad o más; 3) la situación conyugal, que también divide a la población en dos subgrupos: unidos y no unidos conyugalmente; 4) el nivel de escolaridad, que abarca

<sup>5</sup> En el caso de la ACS, el tamaño de la muestra de la población ocupada sin ponderar fue de 3,036, definida con los mismos criterios que la muestra de la población con posgrado residente en México.

<sup>6</sup> En un modelo logístico, la variable dependiente es dicotómica y toma el valor de 1 si el evento sucede y de 0 si no sucede. La estimación del modelo logístico se expresa matemáticamente de la siguiente forma:  $\ln(p/1-p) = \beta_0 + \beta_1 X_1 + \beta_2 X_2 + \beta_3 X_3, \dots, \beta_p X_p$ . Dicha ecuación asume que la relación  $\ln(p/1-p)$  y las variables independientes  $X_1, \dots, X_p$  es lineal. El término  $(p/1-p)$  se denomina razón de momios (*Odds ratio*, del término en inglés *Odds*) y representa la probabilidad de ocurrencia o no de la variable dependiente:  $p(y=1)/p(y=0)$ . La virtud de la regresión logística es que no sólo permite determinar el nivel de asociación entre la variable dependiente ( $Y$ ) y las variables independientes o predictores ( $X_i$ ), sino que además permite estimar el peso específico de cada categoría, controlando mediante las demás variables incluidas en el modelo (Hosmer y Lemeshow, 1989).

tres subgrupos de profesionistas: personas con grado de maestría, profesional y doctorado; 5) tipo de carrera, la cual distingue a los posgraduados en las áreas de CTIM de aquellos que se formaron en otros campos del conocimiento. Es decir, se divide en profesionistas CTIM y no CTIM, cuya clasificación fue tomada de Langdon y colaboradores (2011). Estas cinco variables explicativas fueron incluidas en los dos modelos logísticos enunciados. En el modelo estimado para los posgraduados residentes en Estados Unidos se incluyeron dos variables más: 6) el lugar de estudio, dentro o fuera de Estados Unidos (presumiblemente su país de origen), y 7) la condición de tenencia de la ciudadanía estadounidense, que clasifica a la población en personas ciudadanas y no ciudadanas estadounidenses.

El lugar de estudio es una variable *proxi* para determinar el país donde las personas recibieron su educación, ya sea en Estados Unidos o en México. Dicha variable fue construida a partir del año de llegada a Estados Unidos, el año de la encuesta y la edad de la persona al momento de la entrevista. A partir de la construcción de dicha variable se planteó la hipótesis de que la población que realizó sus estudios de posgrado en México corresponde al grupo de personas que ingresaron a Estados Unidos a los 21 años o más de edad, y que en ese momento ya contaban con al menos el nivel de licenciatura. Por su parte, los mexicanos educados en Estados Unidos se definen como las personas que cuentan con nivel de licenciatura o más, y que ingresaron a ese país antes de haber cumplido los 21 años de edad.

### *Análisis descriptivo de las variables incluidas en el modelo*

El cuadro 2 contiene información sobre las características sociodemográficas de las personas de 20 años o más con estudios de posgrado residentes en México y Estados Unidos, según grado o nivel de especialización de la ocupación que desempeñan. En dicho cuadro se observa que mientras que en México 57.6 por ciento de los empleados en una ocupación altamente calificada son hombres, entre los que viven en Estados Unidos y desempeñan

una ocupación similar, dicha cifra disminuye a 54 por ciento. Este resultado revela, además, que en este último país las mujeres mexicanas con posgrado tienen una mayor participación en ocupaciones altamente calificadas que sus connacionales que radican en México (42.4 por ciento *versus* 46 por ciento). O dicho en otras palabras, las mujeres presentan una tendencia mayor a desempeñarse en un empleo *ad hoc* con su grado de formación académica o especialización laboral.

En cuanto a la edad promedio, de la información contenida en el cuadro 2 se desprende que, en general, las personas con posgrado en México son más jóvenes que las que viven en Estados Unidos: 41.5 y 43.1 años, respectivamente. Esta situación se presenta tanto entre los posgraduados que se emplean en los dos tipos de ocupaciones (de alta calificación y de media o escasa calificación); además, en ambas ocupaciones la proporción de personas menores de 40 años es menor entre los que residen en México que entre quienes lo hacen en Estados Unidos. Respecto a la situación conyugal de los posgraduados, se observa que en los residentes en ambos países, poco más de 6 de cada 10 personas estaban unidas o casadas al momento del censo o encuesta, y sólo alrededor de una tercera parte eran solteros, unidos o divorciados.

La distribución porcentual de la población por nivel de escolaridad de los posgraduados también muestra pequeñas diferencias según país de residencia y tipo de ocupación desempeñada. Así, por ejemplo, entre los que residen en México, 87 por ciento de los que cuentan con estudios de maestría y 13 por ciento de quienes tienen el grado de doctor se emplean en una ocupación altamente calificada. Ambos porcentajes son mayores que los registrados por sus pares radicados en Estados Unidos; sin embargo, es importante destacar que en este último país la proporción de maestros y doctores que se desempeñan en una ocupación mediana o escasamente calificada es menor que entre quienes viven en México, lo cual indica diferencias importantes en el nivel de subutilización de la mano de obra mexicana según país de residencia.

CUADRO 2

Población ocupada nacida en México con estudios de posgrado por país de residencia y tipo de ocupación, según características seleccionadas, 2010 y 2009-2011

CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS	MÉXICO			ESTADOS UNIDOS		
	TIPO DE OCUPACIÓN			TIPO DE OCUPACIÓN		
	TOTAL	ALTAMENTE CALIFICADA	MEDIANA O ESCASAMENTE CALIFICADA	TOTAL	ALTAMENTE CALIFICADA	MEDIANA O ESCASAMENTE CALIFICADA
<i>Población total</i>	678,949	499,675	179,274	108,648	65,565	43,083
Sexo	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Hombre	58.3	57.6	60.0	56.9	54.0	61.3
Mujer	41.7	42.4	40.0	43.1	46.0	38.7
Grupos de edad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Menor de 40 años	47.6	46.1	51.9	41.4	43.6	38.0
40 años o más	52.4	53.9	48.1	58.6	56.4	62.0
Edad promedio (años)	41.5	41.9	40.5	43.1	43.0	43.2
Estado civil	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Unido	66.9	67.6	65.0	67.5	69.7	64.0
No unido	33.1	32.4	35.0	32.5	30.3	36.0
Nivel de escolaridad	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
Maestría	87.8	86.6	91.2	64.7	66.7	61.7
Doctorado	12.2	13.4	8.8	8.7	11.4	4.5
Profesional	–	–	–	26.6	21.9	33.8
Tipo de carrera	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0
CTIM	23.2	22.1	26.2	28.8	29.4	28.1
No CTIM	76.8	77.9	73.8	71.2	70.6	72.0
País de estudio	–	–	–	100.0	100.0	100.0
Estados Unidos	–	–	–	39.7	46.5	29.3
México	–	–	–	60.3	53.5	70.7
Condición de ciudadanía	–	–	–	100.0	100.0	100.0
Ciudadano estadounidense	–	–	–	55.4	63.9	42.4
No ciudadano estadounidense	–	–	–	44.6	36.1	57.6

Fuente: Estimaciones de los autores con base en INEGI: Muestra del Censo de Población y Vivienda, 2010; e IPUMS: American Community Survey (ACS), 2009-2011.

En este mismo tenor, los datos muestran que la proporción de posgraduados mexicanos con una carrera en áreas de CTIM es mayor entre los radicados en Estados Unidos que los que viven en México: 28.8 y 23.2 por ciento, respectivamente. De hecho, cabe resaltar que el porcentaje de personas

con posgrado en áreas de CTIM y que se emplean en ocupaciones altamente calificadas es mayor en los primeros que en los segundos (29.4 por ciento *versus* 22.1 por ciento), y por el contrario, el porcentaje de personas con posgrado en áreas de CTIM laborando en ocupaciones mediana o escasamente calificadas es menor en los segundos que en los primeros (26.2 por ciento *versus* 28.2 por ciento). Estos primeros resultados muestran que el mercado de trabajo de Estados Unidos no sólo da más cabida a los posgraduados en áreas de CTIM, en comparación con el mercado laboral mexicano sino que emplea a más posgraduados en ocupaciones altamente calificadas.

En cuanto al país de obtención del grado de la población mexicana con posgrado inmigrante en Estados Unidos, se observa que 4 de cada 10 personas se graduaron en ese país. Entre los que se desempeñaban en una ocupación altamente calificada, el 53.5 por ciento estudió presumiblemente en México, proporción que se eleva a 70 por ciento entre quienes lo hacen en una ocupación que requiere un menor nivel de calificación. Asimismo, cabe destacar que más de la mitad de los posgraduados mexicanos que viven y trabajan en Estados Unidos cuenta con la ciudadanía estadounidense. Esta situación migratoria engloba a 63.9 por ciento de los que se emplean en una ocupación altamente calificada, pero sólo a 42.4 por ciento de los que lo hacen en ocupaciones de menor calificación. Estos resultados apuntan a que el país de estudios y el estatus migratorio son factores que inciden en la inserción laboral y en el tipo de empleos en los que se desempeña la población calificada mexicana radicada en aquel país.

*Resultados del análisis multivariado:  
factores asociados a la probabilidad de emplearse en una ocupación  
altamente calificada en México y en Estados Unidos*

En este apartado se presentan los resultados de los modelos de regresión logística binaria estimados para el caso de México y Estados Unidos. En términos generales, podemos decir que los hallazgos destacados en el análisis descriptivo de las características sociodemográficas, educativas y migra-

torias con respecto al nivel de especialización de la ocupación en la que se emplea la población con posgrado se ven confirmados en los resultados de los modelos estimados, los cuales además nos ayudan a dimensionar el grado de influencia que ejercen las variables analizadas. De hecho, todas las variables independientes o predictores resultaron estadísticamente significativas a un 95 por ciento de confiabilidad ( $p < 0.05$ ).

Con respecto al sexo, los resultados del modelo logístico estimado para la población con posgrado residente en México muestran que el hecho de ser mujer incrementa en casi 13 por ciento la propensión de insertarse en una ocupación altamente calificada en comparación con los hombres (categoría de referencia) (véase cuadro 3). Una situación similar se presenta entre la población mexicana con posgrado inmigrante en Estados Unidos, pues los *odds ratio* del modelo estimado también indican que las mujeres mexicanas con posgrado en Estados Unidos son 27 por ciento más propensas a insertarse en una ocupación altamente calificada en comparación con los hombres (véase cuadro 4).<sup>7</sup> Estos resultados guardan relación con el considerable incremento en el nivel de escolaridad que la población femenina mexicana experimentó en las últimas dos décadas, así como con su cada vez mayor participación en la migración calificada mexicana que se dirige a Estados Unidos.

En cuanto a la edad, los datos también muestran diferencias importantes por grupos etarios y país de residencia. Para el caso de la población con posgrado residente en México, el modelo estimado indica que el tener menos de 40 años disminuye en 17 por ciento la propensión a emplearse en una ocupación altamente calificada en comparación con quienes tienen 40 años o más de edad. En cambio, entre la población con posgrado que vive en Estados Unidos se presenta una relación inversa, ya que la probabilidad de desempeñarse en una actividad altamente calificada es un 67 por ciento más alta entre las personas menores de 40 años que en aquellas que tienen 40 años o

<sup>7</sup> La estrategia de exposición de los resultados de los modelos es la de comparar simultáneamente los resultados del modelo en México con los del modelo en Estados Unidos; por lo que cuando se haga referencia a los resultados del primero los datos corresponden al cuadro 3, y cuando se analice el caso de Estados Unidos, al cuadro 4.

más de edad. Estos resultados permiten suponer que las posibilidades para los jóvenes posgraduados mexicanos de emplearse en una ocupación acorde con su nivel de formación académica son más limitadas en México que en Estados Unidos, lo cual podría deberse a la incapacidad del mercado laboral mexicano para absorber en ocupaciones acordes a los profesionistas mexicanos que año con año egresan de las universidades y centros de investigación superior en el país.

Los resultados para la variable situación conyugal indican que las personas no unidas (conyugal o consensualmente) residentes tanto en México como en Estados Unidos son menos propensas a insertarse en una ocupación altamente calificada en comparación con sus pares casados o unidos. No obstante, en México esta dimensión parece ser menos discriminante, ya que los no unidos son sólo 11 por ciento menos propensos que los unidos a emplearse en este tipo de ocupaciones, mientras que entre los no unidos residentes en Estados Unidos dicha probabilidad es 24 por ciento menor que entre los unidos conyugalmente. Estas diferencias en el efecto del estado civil guardan relación con la estructura por edad de la población, pues como señalamos en el apartado anterior, los posgraduados residentes en México son más jóvenes que los que radican en el país vecino del norte. Por tanto, los resultados de los modelos se comprenden en la medida en que a mayor edad, mayor es la propensión que tiene una persona de experimentar la unión conyugal.

En lo referente a la categoría nivel de escolaridad, los resultados obtenidos son los esperados y consistentes con lo señalado en el análisis descriptivo. De su lectura se desprende que, entre mayor es el nivel escolaridad, mayor es la propensión a insertarse en una ocupación altamente calificada. En el caso de la población residente en México, lo que los resultados indican es que el contar con el grado de doctor aumenta en un 59 por ciento la probabilidad de emplearse en una ocupación altamente calificada con respecto a los que sólo cuentan con estudios de maestría. En ese mismo sentido, se puede observar que los mexicanos que residen en Estados Unidos y que tienen ese grado académico presentan una razón de probabilidad 1.6 veces

mayor que la obtenida por sus pares que poseen un grado profesional y maestría. Como puede apreciarse en los resultados de los modelos estimados, el efecto de contar con estudios de doctorado en la propensión de insertarse en una ocupación de alta calificación es muy superior en Estados Unidos a la reportada por sus connacionales residentes en México. Estos resultados aportan evidencia estadísticamente significativa para suponer que los profesionistas mexicanos con un posgrado que residen en Estados Unidos tienen mayores posibilidades de insertarse laboralmente en ocupaciones altamente calificadas y acordes con su nivel de formación académica que sus pares radicados en México.

El efecto de la variable tipo de carrera opera de forma distinta según país de residencia. Entre los posgraduados radicados en México, quienes se formaron en las áreas de CTIM poseen 22 por ciento menor probabilidad de desempeñarse en ocupaciones altamente calificadas, mientras que en Estados Unidos los que estudiaron un posgrado en CTIM presentan un 26 por ciento de probabilidades de colocarse en este tipo de ocupaciones en comparación con los no CTIM. Este hallazgo, aunque sorprende, apoya la hipótesis central de este trabajo en el sentido de que en México existe un desaprovechamiento de la mano de obra altamente calificada. Sin embargo, lo más preocupante es que dicho problema afecta a un subgrupo de los profesionistas formados en carreras y áreas del conocimiento que son fundamentales en los procesos de innovación y desarrollo científico y tecnológico en cualquier país, como son los de CTIM, quienes a través de sus conocimientos y habilidades contribuyen a la generación de nuevas patentes, tecnologías e innovación, y al desarrollo empresarial e industrial.

En lo que respecta a las variables lugar de estudio y posesión de la ciudadanía estadounidense, incluidas únicamente en el modelo estimado para la población mexicana con posgrado residente en Estados Unidos, los resultados muestran que el hecho de haber estudiado fuera de ese país disminuye en 32 por ciento la propensión de emplearse en una ocupación altamente calificada. Ello sugiere que, si bien el mercado laboral estadounidense ofrece mejores oportunidades para los profesionistas mexicanos,

## CUADRO 3

Factores asociados a la probabilidad de que la población con posgrado se inserte en una ocupación altamente calificada en México (Resultados del modelo de regresión logística), 2010

	ODDS RATIO	ERROR STD.	Z	P>Z	[IC AL 95%]	
Sexo						
Hombre	1.000					
Mujer	1.125	0.029	4.500	0.000	1.069	1.184
Grupo de edad						
40 años o más	1.000					
Menor de 40 años	0.827	0.021	-7.550	0.000	0.787	0.869
Estado civil						
Unido	1.000					
No unido	0.890	0.024	-4.370	0.000	0.844	0.937
Nivel de escolaridad						
Maestría	1.000					
Doctorado	1.595	0.067	11.150	0.000	1.469	1.732
Tipo de carrera						
No CTIM						
CTIM	0.785	0.023	-8.360	0.000	0.742	0.831
Constante	3.055	0.070	48.670	0.000	2.921	3.196
Número de Obs.						34,598
Prob>chi2						0.000
Pseudo R2						0.008
Log likelihood						-19,906.9

Fuente: Estimaciones de los autores con base en INEGI: Censo de Población y Vivienda de 2010.

un segmento importante de ellos se inserta laboralmente en ocupaciones no acordes con su formación.

En este sentido, la pregunta que queda latente es, ¿en qué medida y bajo qué condiciones el país de estudio es un factor que incide en la inserción y en las condiciones laborales de los inmigrantes mexicanos en Estados Unidos? Dicho en otras palabras, ¿importa el país de formación educativa para lograr una inserción exitosa en el mercado laboral estadounidense? Por último, en cuanto a la condición de tenencia de la ciudadanía estadounidense, se observa que la probabilidad de emplearse en una ocupación altamente calificada es 53 por ciento menor entre los no ciudadanos que en los que cuentan con dicho estatus migratorio. Este resultado es coherente y consistente con el

CUADRO 4

Factores asociados a la probabilidad de que los mexicanos con posgrado se inserten en una ocupación altamente calificada en Estados Unidos (Resultados del modelo de regresión logística), 2009-2011

	ODDS RATIO	ERROR STD.	Z	P>Z	[IC AL 95%]	
Sexo						
Hombre	1.000					
Mujer	1.267	0.105	2.850	0.004	1.076	1.491
Grupo de edad						
40 años o más	1.000					
Menor de 40 años	1.669	0.138	6.190	0.000	1.419	1.962
Estado civil						
Unido	1.000					
No unido	0.761	0.064	-3.260	0.001	0.645	0.897
Nivel de escolaridad						
Maestría	1.000					
Profesional	0.711	0.062	-3.890	0.000	0.598	0.844
Doctorado	2.626	0.427	5.940	0.000	1.909	3.611
Tipo de carrera						
No CTIM	1.000					
CTIM	1.261	0.114	2.570	0.010	1.057	1.505
Lugar de estudio						
Estados Unidos	1.000					
México	0.683	0.063	-4.120	0.000	0.569	0.819
Ciudadanía estadounidense						
Ciudadano	1.000					
No ciudadano	0.470	0.042	-8.380	0.000	0.394	0.561
Constante	2.155	0.195	8.490	0.000	1.805	2.573
Número de Obs.						3,036
Prob >chi2						0.000
Pseudo R2						0.068
Log likelihood						-1,913.5

Fuente: Estimaciones de los autores con base en IPUMS: American Community Survey (ACS), 2009-2011.

reportado en otros estudios, en los que se señala que el no contar con la ciudadanía del país receptor restringe las posibilidades de lograr una integración exitosa en el mercado de trabajo.

Estos datos confirman la existencia de una discriminación institucionalizada en donde, entre otros factores de diferenciación social (entre

los que seguramente se incluye la etnia y la nacionalidad), el lugar de estudios (variable que posiblemente capte también el efecto de tener más experiencia en el origen que en el destino o al menos experiencia en el mercado laboral de acogida) y la tenencia de ciudadanía, son mecanismos de diferenciación claves en el mercado laboral (Bauder, 2012).

## DISCUSIÓN Y CONCLUSIONES

Un sector fundamental de trabajadores calificados ligado a los procesos de innovación, incremento de la productividad, generación de nuevas ideas, nuevas tecnologías, nuevas empresas e industrias es el de los profesionistas formados en áreas de CTIM. Se trata de un sector clave, tanto para las economías de países en desarrollo como para las de los más industrializados. Sin embargo, han sido estos últimos los que han desplegado intensas y, muchas veces, agresivas políticas de formación y reclutamiento global de recursos humanos formados en estas áreas. Un ejemplo de ello es la reciente Acción Ejecutiva en materia de migración propuesta por el presidente Barack Obama, que incluye como una de sus políticas centrales el fortalecer y ampliar la capacitación laboral de extranjeros egresados de universidades de Estados Unidos en áreas de CTIM (The White House, 2014). De hecho, en su discurso de presentación de esta iniciativa, Obama subraya explícitamente el interés de su país por atraer y mantener mano de obra altamente calificada, cuando se pregunta:

Are we a nation that educates the world's best and brightest in our universities, only to send them home to create businesses in countries that compete against us? Or are we a nation that encourages them to stay and create jobs here, create businesses here, create industries right here in America? (Obama, 2014).

Contar con los mejores y más brillantes trabajadores calificados del mundo, como alude Obama en su discurso, es sin duda un aspecto que contribuye a elevar la competitividad y las ganancias de las compañías estadounidenses y de la economía de ese país.

En el caso de México, no obstante el histórico crecimiento de la población de posgraduados durante la última década, los resultados de este estudio confirman la hipótesis de que el trabajo de estos profesionistas mexicanos está devaluado, particularmente entre los trabajadores con posgrado formados en áreas de CTIM. La comparación de las condicionantes laborales de los posgraduados mexicanos en ambos países muestra lo siguiente. En el caso de México: 1) el mercado laboral «castiga» a los posgraduados formados en áreas de CTIM, pues las probabilidades de participar en los segmentos más altos de la estructura ocupacional son significativamente menores a las que presentan los posgraduados formados en otras áreas; 2) de igual forma, el mercado laboral mexicano «castiga» a los jóvenes, en virtud de que las probabilidades de acceder a ocupaciones altamente calificadas son significativamente menores que para los posgraduados mayores de 40 años; 3) pese a que las mujeres con posgrado presentan una probabilidad mayor que los hombres de acceder a ocupaciones altamente calificadas en ambos países, en el mercado de trabajo de Estados Unidos las condiciones son aún más favorables para las mujeres; 4) lo mismo acontece con los posgraduados que poseen estudios de doctorado, en virtud de que la probabilidad de participar en los segmentos más altos de la estructura ocupacional es considerablemente mayor en Estados Unidos que en México.

En el caso de Estados Unidos, los resultados muestran que: 1) el mercado laboral de ese país «premia» a los posgraduados mexicanos formados en áreas de CTIM, cuyas probabilidades de acceder a ocupaciones altamente calificadas son mayores a las de aquellos que se formaron en otras áreas del conocimiento. Exactamente lo opuesto a lo que sucede en México; 2) el mercado laboral estadounidense «premia» a los jóvenes mexicanos, a quienes les ofrece mayores probabilidades de acceder a puestos de trabajo calificados que a los mayores de 40 años. Este resultado también es opuesto a lo que sucede en México; 3) como se había señalado, el mercado laboral estadounidense presenta condiciones laborales más favorables en comparación con México (en cuanto al acceso a ocupaciones de alta calificación), tanto para las mujeres mexicanas con posgrado, como para aquellos que poseen estudios de doctorado; 4) por último, el mercado laboral de Estados Unidos castiga a los

posgraduados que estudiaron en México, así como a los que no tienen la ciudadanía de ese país.

En suma, el mercado laboral mexicano no es favorable a los posgraduados en áreas de CTIM, a los más jóvenes, y ofrece condiciones menos propicias para las mujeres y para los que poseen estudios de doctorado, en relación con las que brinda Estados Unidos (esto último porque en realidad son mejores para mujeres y doctores). En contraste, el mercado laboral de Estados Unidos «premia» a los posgraduados mexicanos en áreas de CTIM, a los más jóvenes, favorece a las mujeres, a los que cuentan con grado de doctor, a los que estudiaron en aquel país y a los mexicanos que poseen la ciudadanía norteamericana.

La subutilización del trabajo en los países de origen, particularmente entre los trabajadores de CTIM, es un elemento que sin duda está vinculado con su salida masiva hacia otros países. Una lectura de este proceso bajo la lente de la economía neoclásica sugeriría que se trata de una complementariedad de los mercados de trabajo, en el sentido de que las deficiencias presentes en el mercado laboral mexicano pueden ser satisfechas en el estadounidense, estableciéndose así una situación de equilibrio laboral entre ambos países. Sin embargo, en nuestra opinión, se trata de una integración económica y laboral asimétrica, en donde los trabajadores calificados enfrentan una discriminación institucionalizada en el origen, que los lleva a buscar mejores oportunidades laborales en otros países. En este trabajo comparamos las condiciones del mercado laboral de los posgraduados mexicanos tanto en México como en Estados Unidos, y encontramos ciertas condiciones y perfiles laborales que los favorecen más en este último país. Lo cierto es que esta discriminación laboral no es privativa del origen, sino que también se presenta en el destino, al menos en lo que respecta al acceso a un empleo acorde. No obstante, queda por verse en qué condiciones laborales se encuentran ocupados, tema que abordaremos en futuras investigaciones.

Algunas reflexiones de corte metodológico derivadas de la presente investigación apuntan a la necesidad de dimensionar transnacionalmente el análisis de un mercado de trabajo que, en estricto sentido, es transnacional, y entenderlo más allá de lo que pasa en el origen o en el destino. Esto fortalece

la idea de que es necesario romper con el nacionalismo metodológico en el estudio de los mercados laborales y la movilidad internacional de personas altamente calificadas, así como imprimir una perspectiva más estructural en el análisis del funcionamiento de los mercados de trabajo de esta mano de obra, reconociendo la idea de que la discriminación institucionalizada o la devaluación del trabajo calificado es una condición central de esta integración asimétrica.

## BIBLIOGRAFÍA

- BAUDER, Harald (2003), «“Brain Abuse”, or the Devaluation of Immigrant Labour in Canada», *Antipode*, 35, pp. 699-717.
- \_\_\_\_\_ (2012), «The International Mobility of Academics: A Labour Market Perspective», *International Migration*, vol. 35, núm. 1.
- BECKER, Gary S. (1964), *Human Capital*, Nueva York, Columbia University Press for the National Bureau of Economic Research.
- BOURDIEU, Pierre (1986), «The Forms of Capital», en J. Richardson (ed.), *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, Nueva York, Greenwood.
- FERNÁNDEZ, Christina y A. Carolina Ortega (2008), «Labor Market Assimilation of Immigrants in Spain: Employment at the Expense of Bad Job-matches?», *Spanish Economic Review*, 10, pp. 83-107.
- GANDINI, Luciana y Fernando Lozano (2012), «La migración mexicana calificada en perspectiva comparada: el caso de los profesionistas con posgrado en Estados Unidos, 2001-2010», en Telésforo Ramírez y M. Ángel Castillo (coords.), *El estado de la migración. México ante los recientes desafíos de la migración internacional*, México, Conapo, pp. 87-126.
- HERNÁNDEZ LAOS, Enrique, R. Ricardo Solís y Ana F. Stefanovich H. (2013), *Mercado laboral de profesionistas en México. Diagnóstico (2000-2009) y prospectiva (2010-2020)*, México, Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES).
- HOSMER, D. y S. Lemeshow (1989), *Applied logistic Regression*, Nueva York, Wiley and Sons.

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), *Censo de Población y Vivienda 2010*, en <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/default.aspx> (consulta: septiembre de 2015).
- JASSO, Guillermina, Mark R. Rosenzweig y James P. Smith (2002), «The Earnings of U.S. Immigrants: World Skill Prices, Skill Transferability and Selectivity» (mimeo.).
- LANGDON, David, George McKittrick, David Beede, Beethika Khan y Mark Doms (2011), «STEM: Good Jobs Now and for the Future», U.S. Department of Commerce. Economics and Statistics Administration. <http://www.esa.doc.gov/Reports/stem-good-jobs-now-and-future>
- LOZANO ASCENCIO, Fernando y Luciana Gandini (2010), *Migrantes calificados de América Latina y el Caribe ¿Capacidades desaprovechadas?*, México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias de la UNAM.
- LOZANO, Fernando y Telésforo Ramírez (en prensa), «Obama's Immigration Executive Action and STEM workers», *Revista Voices of Mexico*, CISAN-UNAM.
- NOWICKA, Magdalena (2013), «Migrating Skills, Skilled Migrants and Migration Skills: The Influence of Contexts on the Validation of Migrants' Skills», *Migration Letters*, vol. 11, núm. 2.
- MATTOO, Aaditya, Ileana Cristina Neagu y Çağlar Özden (2005), «Brain Waste? Educated Immigrants in the U.S. Labor Market», *Policy Research Working Paper Series*, Washington, D.C., The World Bank, núm. 3581.
- OBAMA, Barack (2014), «Remarks by the President Barack Obama in Address to the Nation on Immigration», <http://www.whitehouse.gov/issues/immigration/immigration-action#>
- Organización Internacional del Trabajo (1998), «Informe I: la medición del subempleo. Decimosexta Conferencia Internacional de Estadísticos del Trabajo, Ginebra», [http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/stat/documents/meetingdocument/wcms\\_088365.pdf](http://www.ilo.org/wcmsp5/groups/public/---dgreports/stat/documents/meetingdocument/wcms_088365.pdf) (consulta: 12 de enero de 2015).
- PIORE, Michael J. (1979), *Birds of Passage: Migrant Labor and Industrial Societies*, Cambridge, UK, Cambridge University Press.
- SALAMI, B. y Nelson S. (2014), «The Downward Occupational Mobility of Internationally Educated Nurses to Domestic Workers», *Nursing Inquiry*, 21 (2), pp.153-161.
- SIAR, Sheila V. (2013), «From Highly Skilled to Low Skilled: Revisiting the Deskilling of Migrant Labor», Philippine Institute for Development Studies, Discussion Paper Series, núm. 2013-2030.

- U.S. Census Bureau *American Community Survey 3-Years Estimates, 2009-2011*, en <https://usa.ipums.org/usa/> (consulta: agosto de 2014).
- The White House (2014), «Immigration Accountability Executive Action», Office of the Press Secretary, <http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2014/11/20/fact-sheet-immigration-accountability-executive-action> 20 de noviembre de 2014.
- WOOD, Stephen (1981), *The Degradation of Work: Skill, Deskilling and the Braverman Debate*, Londres, Harper Collins.



# Economía del conocimiento, conocimiento indígena y migración

LIEPOLLO LEBOHANG PHEKO\*

**RESUMEN:** Para sostenerse, los turbulentos fenómenos encarnados actualmente por la globalización dependen del conocimiento y la innovación. Las fuerzas del mercado y el imperativo de la búsqueda de ganancias ponen en riesgo el plano de la innovación. El contexto de globalización y migración deriva en un mayor análisis del movimiento de la gente y en el impacto que ello pudiera tener en la pérdida de capacidades en el Sur global. El capitalismo del conocimiento es una de las fuerzas más poderosas del capital global y no tiene ningún interés en la distribución igualitaria de los beneficios sociales más allá de la ganancia o de la apreciación del conocimiento indígena. A lo largo de este texto el uso intencional de *afrikano*, en lugar de africano, es para expresar el posicionamiento filosófico del autor y de la escuela de pensamiento a la cual pertenece.

**PALABRAS CLAVE:** globalización, conocimiento afrikano indígena, migración, era de la información, modernidad.

\* Directora Ejecutiva de The Trade Collective, Sudáfrica.  
Traducción del inglés de Jorge Miguel Veizaga Rosales.

**ABSTRACT:** The turbulent phenomena that currently is expressed as globalisation depends on knowledge and innovation for its sustenance. Market forces and the profit imperative leave little room for innovation. The context of globalisation and migration requires further scrutiny on the movement of people and the impact that this may have on skills drain in the global south. Knowledge capitalism is one of the most potent forces of global capital, which has no interest in the egalitarian distribution of social benefits beyond profit nor in the recognition of indigenous knowledge. Note the use of «Afrikan» rather than «African» throughout this paper, which is intended to convey the philosophical stance of the writer and the intellectual school of thought to which she belongs.

**KEY WORDS:** globalisation, Afrikan indigenous knowledge, migration, information age, modernity.

## INTRODUCCIÓN

Los términos «globalización» y «economía del conocimiento» están sujetos a un riguroso debate pero también el uso se presta a una gran confusión. En diversos contextos el constructo de globalización evoca múltiples significados. Más allá del significado restringido de globalización que describe, principalmente, la integración económica y financiera, este artículo sugiere y asume una definición más amplia que incluye varias esferas de la vida. Dicha óptica permite evaluar, además de los sistemas financieros, la dimensión social, cultural y geopolítica. Boler (2008) las describe como «esferas de la globalización». A pesar de que los Sistemas de Conocimiento Indígena Africano (SCIA) han existido por miles de años, su concepto y práctica comenzaron a aparecer en el ámbito de la ciencia hace sólo tres décadas. El desarrollo de nuevas realidades políticas, económicas y culturales, además de las metodologías posmodernas, crearon las bases y nuevas maneras de comprender y asumir el SCIA. Algunas de las nuevas realidades y desarrollos son el reconocimiento político de los pueblos indígenas, el fracaso de la planificación del desarrollo para alcanzar resultados deseados, la creciente desilusión de los *afrikanos* respecto a las promesas de la ciencia «occidental» moderna y, al mismo tiempo, el creciente interés público por el valor del patrimonio cultural y la idea de que la «ciencia» debe ubicarse en el contexto social y cultural (Nel, 2005).

Es muy importante evaluar, identificar y examinar los orígenes y desafíos clave que enfrenta el Sistema de Conocimiento Indígena (SCI) y explorar el déficit de credibilidad entre el SCI y la economía de mercado. El déficit es particularmente problemático dada la enorme dependencia y beneficios que el capitalismo global ha acumulado a partir del reservorio del SCI.

En el contexto afrikano, el conocimiento o la economía de la información ofrece una oportunidad para desarrollar de manera autodefinida y relevante el uso y aplicación de los medios, culturas, conocimiento indígena, propiedad intelectual y tecnología, entre muchos puntos de entrada multidisciplinarios. Debemos tener muy en cuenta que, como en cualquier otro ámbito, la economía del conocimiento no tiene un valor neutro y a menudo es hostil a

los intentos de los afrikanos para generar información. El género, como un constructo social, sería un punto para abordar una investigación más amplia acerca de la creación del conocimiento y la democratización de la información.

A pesar de que la creación de ideas es el punto focal, muchos países afrikanos y muchas comunidades del conocimiento no reciben el reconocimiento que corresponde a su contribución. En parte esto puede atribuirse a la transmisión, en gran medida no codificada, del conocimiento indígena y, también, al machismo patriarcal que persiste en muchas instituciones académicas y de investigación. El estudio y creación de conocimiento «duro» y tangible todavía se percibe como competencia del análisis occidental. El conocimiento ancestral y la sabiduría indígena, incluyendo el conocimiento afrikano indígena, han sido las bases de muchas actividades benéficas actuales donde las mujeres han sido no sólo las custodias de tal conocimiento, sino también repositorios y árbitros de su uso. Ahora han sido separadas de la continua investigación del conocimiento y excluidas de sus beneficios. En realidad, existe una pequeña dicotomía entre conocimiento y economías de mercado.

Para complicar aún más el terreno, los catalizadores de la economía del conocimiento están vinculados en gran medida a la ventaja competitiva de crear nuevas tecnologías y técnicas cada vez más eficientes para descubrir y aplicar información. La globalización en su forma más cruda ha usado la información y la distorsión para marginar y explotar naciones y pueblos que no tienen acceso irrestricto al conocimiento e iniciativa epistemológica codificada. El modelo usado durante la Revolución Industrial continúa usando tecnología para procurar la disponibilidad global y masiva de productos y servicios. La investigación, archivo y conservación de repositorios nacionales-regionales permite la investigación y desarrollo de una gama de soluciones para los desafíos locales en todas las esferas de las necesidades humanas. Los sacerdotes de la globalización constantemente intentan disminuir la primacía del Estado y las identidades nacionales y culturales, en particular de los africanos, argumentando que ello es anticompetitivo y presentando el discutible supuesto de que la competencia imperfecta puede generar consecuencias socioeconómicas perfectas y equilibradas. Conocimiento

e identidad están estrechamente vinculadas y son esenciales para continuar la introspección y la exploración.

### IMPPLICACIONES DEL CONOCIMIENTO INDÍGENA AFRIKANO Y LOS INDÍGENAS

Es importante comprender el campo y la naturaleza del conocimiento indígena africano (CIA) además de su importancia, complejidad y contexto. Las definiciones normativas occidentales utilizan lo «indígena» como comparable o equivalente a «tradicional», «aborigen», «vernáculo», «africano», «negro» y «nativo-americano» (Loubser, 2003: 76).

La definición de indígena de Loubser alude a un grupo de personas que comparten normas comunes y cultura, que han ocupado un espacio geográfico particular por varias generaciones (Loubser, 2003: 75). Los grupos se involucran en el conocimiento y la práctica de sistemas de conocimiento que definen sus creencias, espiritualidad, patrimonio y —algo muy importante— los distinguen de otros grupos (Dondolo, 2005: 112; Odora-Hoppers, 2005; Nel, 2005; Masoga, 2005). Básicamente, los SCIA son «instruidos por e identificados con todas las áreas de la vida y la naturaleza» (Nel, 2005). Los discursos contemporáneos en relación con lo indígena, la pertenencia y la identidad afirman que: «Es ser lo que se espera, individuos que tienen numerosas personalidades para cubrirse moldeadas por el actual flujo monetario y político y su apariencia en el escenario social» (Nel, 2005).

Los elementos subyacentes al SCIA trabajan en dos dimensiones interconectadas: experimental y cognitiva. El nivel experimental puede ser dividido en los ámbitos: *i*) natural; *ii*) tecnológico y arquitectónico, y *iii*) sociocultural. La esfera natural comprende la biodiversidad, agricultura, ecología, suelo, medicina y farmacia. En segundo lugar, el campo de lo tecnológico y arquitectónico comprende todas las técnicas, tales como la metalurgia, los textiles, cestería, procesamiento de alimentos y construcción. Las dimensiones socioculturales de la vida incluyen gobernanza, resolución de

conflictos, arte, música, bienestar social, todo ello hace a la tercera esfera (Odora-Hoppers, 2005: 3).

La mayor parte de estas acciones y ceremonias tienen lugar dentro de un contexto cultural que implica prácticas (algunas de las cuales incluyen canciones, bailes y moda) (Odora-Hoppers, 2005) y en armonía con la naturaleza. Esto contrasta con el concepto superficial de la realidad, el cual promueve una relación combativa e imperialista con la naturaleza (Capra, 1989: 226). Armonía, interdependencia e interrelación es el ejemplo del SCIA, ya sea social, cultural, espiritual, biológica o física. A pesar de que los SCIA están cultural y filosóficamente conectados, virtualmente todas las comunidades indígenas tienen una comprensión ontológica común que respeta todas las formas de vida y no separa ni privilegia a los humanos en la ecología de la existencia.

El concepto de los SCIA también define un abordaje racional a través del cual los modelos y precisiones tanto de la naturaleza como de la cultura son teorizados (Odora-Hoppers, 2005: 3). En consecuencia, la correlación entre el conocimiento indígena, sus poseedores y las tecnologías e instrumentos usados para su aplicación están unidos a una cosmología, una forma de ver el mundo (Nel, 2005). El núcleo de la cosmología indígena tiene que ver con «la co-evolución de los mundos espiritual, natural y humano» (Odora-Hoppers, 2005: 4).

## ¿QUÉ ES Y DÓNDE ESTÁ LA ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO?

La adquisición y uso de la información han sido catalizadores esenciales del crecimiento y han contribuido crecientemente al producto interno bruto (PIB) durante los últimos sesenta años. La fluidez entre la aplicación y difusión del conocimiento es un pilar crucial para el crecimiento económico y se ha convertido en un pilar más importante aún durante la era del crecimiento acelerado en la economía del conocimiento. El crecimiento ocurre a través de la producción de información nueva por medio de su transmisión y utilización. La monetización de la información es más simple debido a los mode-

los de cadenas globales de valor que permiten reempacar la información existente para nuevos mercados. El valor económico de la información es comparable con el de la producción y la gestión. En esencia, hay varios tipos de información, cuyo alcance está más allá de la economía de mercado. Estos tipos incluyen: *i*) conocimiento práctico, *e.g.*, negocios, cuestiones legislativas, funciones de los hogares; *ii*) aprendizaje aplicado, esto es, el estudio de eventos sociales y mediáticos y la satisfacción de la curiosidad académica; *iii*) ocio, es decir, información que satisface el interés no académico o el ocio; *iv*) interés filosófico o religioso, y *v*) aprendizaje casual, obtenido sin darse cuenta (Machlup, 1962: 13, 21-22).

Los economistas y especialistas de la administración identificaron inicialmente un componente clave de información para el desarrollo financiero y social a finales de los años cincuenta y mediados de los sesenta. Como resultado, esto se expandió al campo de la sociología con el intento de problematizar las formas cambiantes de interacción social. La expresión «economía de la información» fue creada por Fritz Machlup (1962) en el trabajo «La producción y distribución de conocimiento en los Estados Unidos» donde cuestiona que la información constituya una innovación en Estados Unidos (Cortada, 1998). Él define la información como «cualquier acción humana (o instigada por el hombre) adecuadamente destinada a crear, modificar o afirmar en una personalidad humana la propia personalidad de uno o la de cualquier otro individuo, una conciencia, discernimiento o atención significativa» (Machlup, 1962: 30).

La aplicación de la economía del conocimiento no está confinada a la interdependencia electrónica, a un mayor alcance de mercado y uniformidad de la producción ni a los gustos del consumidor. Más bien se relaciona fuertemente con el autoconocimiento, autoconciencia y autopreservación de *Áfrika*. Las franquicias de productos que vemos hoy en los supermercados, centros comerciales, pantallas de televisión, estaciones de radio y revistas ilustran el éxito generalizado de la «marca global». Siendo las mujeres las principales custodias de este conocimiento y teniendo el desafío de acceder y beneficiarse de la información, resulta importante colocar en el centro del análisis sus preocupaciones y perspectivas.

La economía del conocimiento normalmente prefiere usar el capital intelectual como mecanismo de expansión, mientras que la economía de mercado prefiere el capital financiero, que puede, por ejemplo, ser comprado, vendido, movido, cambiado, agregado en uniones o expansiones. Además, la economía del conocimiento tiene una rápida evolución, innovación y un alcance global como su *locus*, mientras que la economía tradicional de mercado fue constituida sobre un rígido modelo industrial con una orientación local, de la cual dependían empleos, mercados y todo el producto interno bruto de una nación. El surgimiento de la globalización quiere decir que el empleo, los mercados, la producción y las ganancias ahora son globales, desarticulando de ese modo generaciones de obreros que dependían de oportunidades económicas particulares.

La economía del conocimiento prefiere las estrategias basadas en la oportunidad, lo que garantiza una mayor participación en el mercado, antes que las estrategias basadas en los objetivos que son privilegiadas por la economía tradicional de mercado. La gran urgencia con la cual funciona la economía del conocimiento deja un mínimo de espacio para la reflexión profunda y para la creatividad como un novel derrotero; marginaliza la sabiduría de las mujeres e impide la innovación experimental espontánea o las oportunidades de experimentar fuera de ambientes controlados. El conocimiento indígena reconoce que la aplicación del intelecto y la creatividad están en función del beneficio comunitario y compartido sin que se limite el conocimiento de sus orígenes. Hoy en día existen áreas enteras de leyes, ya que el capital intelectual es considerado en términos monetarios y su valor inherente es medido en términos de la capacidad de generar ganancias. Este paradigma ha disminuido en gran medida la democratización del conocimiento. El acceso a la creatividad es promovido en tanto pueda generar ganancias antes que por su utilidad social, por el talento individual o por el ímpetu de crear y experimentar tan sólo por hacerlo para el bien común, como las mujeres lo han hecho por generaciones.

## INTERPRETACIONES DE LA GLOBALIZACIÓN

Los abordajes neoclásicos sugieren que la integración efectiva del conocimiento requiere el apalancamiento de cambios tecnológicos rápidos y la información excesiva, requiriendo grandes inversiones en tecnologías de la información. La fase inicial de colecta de información, procesamiento y evaluación, y la conversión resultante en conocimiento es una meta estratégica y central para el capital. Demoliendo barreras interdisciplinarias y facilitando una mayor disponibilidad y distribución de información, el conocimiento puede ser diseminado a través de la cadena de valor de la globalización. Por este medio, el conocimiento puede capitalizarse con mínima observación de la ética, de protección a los antiguos conocimientos o de una remuneración apropiada para la información y experticia de las mujeres. Subsecuentemente, la exploración de nuevas oportunidades de incorporar conocimiento está posibilitada por la creación de modalidades de descubrimiento de conocimiento meramente con fines de lucro.

Se puede discutir que la economía del conocimiento difiere de la economía del mercado tradicional en muchos aspectos clave:

- El asumir que la economía del conocimiento es abundancia antes que escasez. La información y el conocimiento pueden ser compartidos, utilizados y distribuidos sin agotarse a diferencia de la mayoría de los recursos tangibles, y de hecho pueden valorizarse más a través de su aplicación. Además no tienen competidores, ya que el consumo o información por un consumidor no prohíbe el consumo de lo mismo por otro. En este caso «puedes comer tu pastel y tenerlo».
- Los márgenes e impactos limitantes de localización se reducen en ciertas actividades económicas por la aplicación eficiente de «adecuadas tecnologías y métodos, mercados virtuales y organizaciones virtuales que ofrecen beneficios correspondientes, velocidad constante en operaciones relacionadas con el tiempo y el alcance global puede ser creado o, al contrario, reforzado en algunos otros aspectos económicos, por la creación de nichos de negocios alrededor de centros de conocimiento, tales como universidades y centros de

investigación científica». Debe ser remarcado que los centros de conocimiento existieron mucho antes de la actual era de la economía del conocimiento.

- La interconectividad de las economías galvanizadas por la moderna comunicación facilita el rápido movimiento de nueva información y el acceso a las ventajas comparativas.

La información sigue a la demanda, y en esta era se procura regularla; legislarla o restringir su movimiento a las fronteras nacionales es no solamente inaprovechable para el capital, sino extremadamente problemático de imponer.

- La adición de valor no está restringida a los bienes tangibles y los servicios y productos y servicios mejorados por el conocimiento pueden incrementar exponencialmente el costo de esos productos.
- El valor y el precio de los productos y servicios están, entonces, relacionados con el contexto, tiempo y lugar; pueden variar en ciertos puntos. De hecho, la información puede tener diferente importancia para la misma persona en diferentes puntos, o inversamente, ser de una importancia extremadamente variante para diferentes personas en cualquier momento dado y su valor consignado depende marcadamente del contexto.
- El conocimiento tiene claramente el mayor valor intrínseco cuando está contenido en procesos o sistemas que cuando hay movilidad y facilidad de transferencia por medio del intercambio de ideas, conversaciones y estrategias como cuando la población intercambia ideas.
- En tanto que la globalización ve la reducción de escala como un mecanismo favorable y eficiente para reducir costos, muy pocas instituciones u organizaciones reportan sobre la eficacia o competencia cuando revisan su performance. Mientras que el capital humano es central para el conocimiento, raramente se ha referenciado en relación con el imperativo del lucro.
- En creciente medida, la globalización ve la comunicación como fundamental para el flujo de conocimiento. Ello necesita estructuras sociales y culturales centrales y otras relaciones sociales intrínsecas a las economías del conocimiento.

Recientemente, Ali Mazrui sugirió tres distintas maneras en que la globalización puede ser interpretada. La primera como una interdependencia

económica que atraviesa amplios espacios geográficos. La segunda se centra en la disponibilidad de información y su habilidad de viajar rápidamente a través de grandes espacios y distancias; finalmente la interpretación popular del mundo como una aldea global. Por otra parte, Mazrui sugiere que son identificables dos modelos de globalización, siendo éstos la globalización económica y la globalización cultural. Él presenta el análisis normativo de la globalización como la «interconectividad del mundo». Varios observadores y comentaristas señalan que la naturaleza de la globalización es «un desencuentro entre el poder político y el económico», y concuerdan en que los beneficiarios de tal diseño están en el Norte global. Este documento concuerda con la afirmación de que el colonialismo es una encarnación más temprana de la globalización.

Mazrui comparte el sentimiento y propone el argumento de que la palabra «globalización» es nueva, que la primera encarnación empezó hace siglos y fue conducida por cuatro grandes motores: religión, tecnología, economía e información para posibilitar el proyecto de construcción imperial incluyendo materia prima y expansión de mercados. La religión fue instrumentalizada para minar y desplazar las antiguas y diversas culturas de los colonizados. Esto fue garantizado por el proyecto vigente de no memoria y arregló el desplazamiento desde tierras antiguas para abrir camino para el saqueo físico, emocional, espiritual e intelectual de los colonizadores.

El proyecto de no memoria posibilitó la relativamente fácil remoción de pueblos antiguos de sus propios territorios históricos y geográficos, y con ello la remoción de la cultura e información, la explotación de sus herencias culturales en pro de nuevas tecnologías, mientras la concurrente denigración de los originarios los desplazó de sus territorios culturales para abrir caminos a favor de los colonos y su «desarrollo»; los objetos culturales y artefactos fueron saqueados y llevados lejos de los países colonizados.

## **TRANSFORMACIÓN FUNDAMENTAL EN LA ECONOMÍA GLOBAL**

La economía de la información está basada en una transformación fundamental de la estructura subyacente de la economía política global. Varios

académicos ahora sugieren que este cambio es tan fundamental que amerita el rótulo de cambio de paradigma tecnoeconómico. Este cambio refleja cambios en la ciencia, tecnología, organización de procesos de negocios, producción aprendizaje y entretenimiento. Aspectos de esta transformación incluyen: 1) la naturaleza de la compañía o empresa manufacturera; 2) la naturaleza cambiante de las dinámicas de negocios; 3) grandes cambios en las actividades empresariales de investigación y desarrollo; 4) fusión de tecnologías; y 5) inercia institucional. Estos cambios están afectando de cerca a todos los sectores del sistema global, incluyendo organizaciones intergubernamentales, el sector privado, organizaciones regionales, organizaciones gubernamentales y Estados nacionales.

Esta era de cambios transformadora presenta un potencial de reestructuración de las relaciones de poder y el desarrollo de nuevas formas de desigualdad en el mundo. Es posible que la desigualdad en la economía de la información pueda ir más allá de una división entre los llamados países desarrollados y en vías de desarrollo para exacerbar las divisiones intranacionales. Específicamente, las divisiones podrían profundizarse entre los individuos que poseen el conocimiento, capacidades y habilidades para contribuir a la economía de la información global (sin importar su ubicación) y aquellos que no poseen tales capacidades.

## **NEGACIÓN DEL CONOCIMIENTO INDÍGENA**

La globalización cultural aún está contribuyendo a la erosión de la cultura y lingüística de los pueblos. Muchos científicos, investigadores y comentaristas permanecen escépticos y rechazan el conocimiento indígena creyéndolo no documentado y no científico. Esto ha resultado en una predisposición negativa y desdenosa contra las prácticas indígenas como los métodos tradicionales de medicina, educación, tecnología y agricultura. La razón proporcionada a menudo es que tales prácticas no tienen ninguna base científicamente probada. La información indígena es considerada inferior porque no está respaldada ni validada por métodos científicos.

Básicamente, la mayoría concuerda en que a pesar del progreso en la promoción de la centralidad del análisis de género en cualquier investigación social, todavía existe mucho por avanzar en la transformación social. Hay un sinnúmero de desafíos no resueltos en la estructuración de la contribución de las mujeres al conocimiento, y todavía ninguno de ellos se ha incluido en los desafíos del desarrollo y en una apropiada estructuración feminista. Elaborar un discurso sobre el desarrollo que sea una reiteración feminista amerita atención deliberada a una crítica del desarrollo de género y a los fundamentos sobre los cuales las aproximaciones al desarrollo son creadas. Esto incluye una recontextualización de la contribución de las mujeres y su impacto en los discursos sobre el desarrollo. Todo ello amerita una reflexión radical, investigación renovada y estudios de alternativas centradas en la gente.

Muchos científicos sociales e investigadores siguen preocupados tratando de comprender los sistemas de conocimiento indígena para utilizarlos en la resolución de los desafíos modernos u occidentales. Mucha gente joven de comunidades indígenas y pastoriles evitan sus propios sistemas tradicionales de conocimiento. Dada la creciente influencia de la cultura globalizada, esto es tan previsible como profundamente lamentable. Las jerarquías inherentes al conocimiento occidental son a menudo disonantes con el igualitarismo de algunos sistemas de conocimiento. El imaginario popular creado por la cultura occidental contribuye al desinterés que muchos jóvenes sienten hacia los sistemas de conocimiento indígena, pues éstos no son valorizados en los discursos de los medios masivos. En los últimos 40 años, la información y la sabiduría del conocimiento indígena de practicantes y comunidades se ha desplazado más allá desde el fetichismo de tiempos anteriores hacia la corriente principal de los discursos sobre la salud alternativa, agricultura y tecnología. Kenia ha contribuido notablemente con aproximaciones ingeniosas y originales en banca y tecnología ilustrando que la definición de conocimiento indígena requiere reformas dinámicas a medida que evoluciona.

Muchas comunidades y grupos de interés indigenista demandan crecientemente soberanía como una reacción contra la globalización. Una creciente crítica a los sistemas de conocimiento occidentales basados en la

desigualdad está contribuyendo a una mayor atención hacia los múltiples senderos de conocimiento, información e innovación. En las jerarquías de la epistemología y ontología occidental, el conocimiento indígena ha sido devaluado. La búsqueda de ventajas lucrativas para alimentar el proyecto del capitalismo global y del conocimiento ha creado una demanda de innovación. Anteriormente, la literatura supuso que los pueblos indígenas requerían soluciones similares para salir del subdesarrollo; ello creó exclusiones para mucha gente porque las voces y luchas individuales fueron ignoradas.

La investigación, cultural y lingüísticamente, sobre diferentes estudiantes en las ciencias de la educación desafía las nociones tradicionales de WMS en cuanto a contenido, aprendizaje, enseñanza y evaluación (Lee y Greene, 1999). Ya no es aceptable por mucho tiempo tratar a diversos grupos como si fuesen homogéneos y compartiesen una experiencia única; en vez de ello, el estudio de lo indígena urge al mundo a tomar nota de su derecho y único lugar en la investigación multicultural. David Clark (2004: 203) señaló que los estudios de lo indígena son sobre «restablecer el bienestar a nuestras naciones».

### ÉTICA DE LA PROTECCIÓN DEL CONOCIMIENTO INDÍGENA

Las complejidades de las formas de protección al conocimiento son a menudo intangibles o sustentadas comunitariamente y presentan algunos dilemas éticos de no protegerla. Ng'etich y Njoro (2005) resalta estos aspectos.

Los cambios en las formas de vida y de los modos de ser significan que las comunidades que no poseen documentación o procesos de conocimiento desaparecerán. Sus sistemas de conocimiento y filosofías podrían desaparecer con ellos a menos que sean documentados o registrados.

La escasez de experticia tecnológica y recursos financieros inhibe la capacidad de muchas comunidades de proteger su conocimiento y prevenir que sea explotado por las compañías orientadas al lucro. El problema es que muchas grandes compañías tienen la capacidad tecnológica para asistir la apropiación

ción y desarrollo de las innovaciones del conocimiento indígena. El riesgo es que ellas mismas vayan a apropiarse de la información o distorsionarla.

El riesgo del conocimiento indígena (CI) no documentado es que está disponible al dominio público y puede ser utilizado y aplicado por cualquier grupo que tenga los medios. La documentación de los sistemas de conocimiento indígena posibilitaría el desarrollo de una base de datos contra la cual las solicitudes de patentes deberían probarse.

Escritores como Ruiz (2004) han discutido los medios por los cuales las comunidades pueden asegurar y proteger el conocimiento indígena únicamente para su apropiación y así recibir sus enormes beneficios. El conocimiento puede ser un mecanismo dinámico de transición de las capacidades económicas y de desarrollo de las comunidades. Herramientas como las licencias de *know-how* ofrecen una protección más amplia para las comunidades mientras protegen sus beneficios autónomos de apropiación.

Varios autores, como Chisenga (2002), señalan que los países del Sur —especialmente las naciones africanas— contribuyen a internet con una cantidad poco importante de conocimiento o contenido. Internet está completamente dominada por Estados Unidos, Europa y Asia. Tales escritores han insistido en que estos países necesitan poner su propia información indígena en la red global para minimizar la convicción de la información occidentalizada para resolver y encaminar desafíos locales, y también tener acceso a innovaciones desarrolladas localmente. Además, la mayoría de los países africanos tienen un excedente de conocimiento indígena en contextos regionales, nacionales y aun locales. Esto puede ayudar a países, industrias y sociedades a desarrollar y generar riqueza, y esta información puede ser un medio para cerrar la brecha del conocimiento que parece existir.

A pesar de todo, surgen cuestiones muy importantes: ¿de quién es la responsabilidad de subir el contenido del conocimiento indígena en internet?, ¿cómo y qué comunidades tendrán acceso a su propio contenido?, y ¿las comunidades con capacidades y autonomía tienen que controlar el acceso y el uso de tal contenido?

## MIGRACIÓN Y ECONOMÍA DEL CONOCIMIENTO

Un área de fundamental interés en el campo de la migración calificada es el discurso de la economía basada en el conocimiento (EBC) y la sociedad basada en el conocimiento (SBD) relacionado con el discurso acerca de la inmigración y la formulación de políticas en muchos países del Norte global. La acelerada capacidad del conocimiento y la información para cambiar radicalmente la economía y su impacto en la sociedad fue observada desde los años de 1950. Pero no asumió un papel central en la formulación de la política hasta los años de 1990. Casi todo el discurso está centrado en utilizar los recursos como inyecciones de capital para posibilitar el crecimiento económico. La jerarquía y discriminación de clase inherente a la globalización privilegian a la migración de mano de obra calificada que puede contribuir a la expansión económica. Esta perspectiva tiene muy poco interés por la disminución del conjunto de capacidades y conocimiento en los países de origen y por el impacto longitudinal en los países del Sur global. Ello hace parte del moderno componente del actual despojo de recursos de conocimiento, particularmente al Sur, por la cínica destreza del Norte.

La contextualización conceptual de ambos es necesaria para examinar su papel de apoyo a la economía global. Que la gente migra con conocimientos y sabiduría está normalmente reconocido en el contexto de la experticia profesional, pero la explotación del conocimiento de los pueblos africanos, sus habilidades y capacidades y su contribución a la economía global raramente se reconoce.

Países como Australia y Canadá, desde los noventa han orientado sus políticas de inmigración hacia los migrantes calificados. En Europa, Reino Unido ha llevado esta estrategia aún más lejos, privilegiando los sectores globalizados de finanzas y de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC). Se ha planteado la idea de que el concepto dominante de la economía del conocimiento se ha acercado hacia una hiperglobalización, sugiriendo que el movimiento de cambio en la información puede alterar potencialmente el empleo, la producción y las formaciones sociales.

Un supuesto en la mayor parte del pensamiento predominante acerca de la economía del conocimiento es que el conocimiento gerencial, científico y tecnológico son las fuerzas que impulsan la globalización, la productividad y la creación de riqueza. El corolario es que lo que no se ajusta a este modelo de cambio tecnológicamente conducido no puede beneficiar la economía del Estado receptor, y por tanto debe evitarse la entrada a su territorio. O si se le permite entrar, no puede disfrutar de los mismos derechos que aquellos que son útiles al crecimiento de la economía del conocimiento. De allí que la política de inmigración, especialmente en Europa, está crecientemente basada en derechos y senderos estratificados a la ciudadanía. Esta problemática propende a reproducir formas estratificadas de ciudadanía. Eventualmente crea una polarización entre los países que envían y su diáspora.

La visión de Castells es excesivamente especializada, y en ella propone unas cuantas entidades inconexas, la de las élites capacitadas, expertos y receptores de la economía del conocimiento que existen desde tiempos remotos y espacios indefinidos. Estas nuevas élites de la sociedad educada son los conductores de la nueva economía mundial, quienes hacen que continúe y la supervisan. Los discursos de globalización exhortan la libre movilidad de capacidades, conocimiento y trabajo, y la contracción del Estado-nación. Es un mundo en el cual la élite tiene la capacidad de mantener altos grados de movilidad y distribución irrestricta de su conocimiento, capacidades y beneficios. Tales «ciudadanos globales» en la clásica clasificación de migrantes (Calhoun, 2003) tienen la capacidad de consumir mercancías globales, a pesar de que un significativo número de ellos son pobres de tiempo y ricos de ingresos. Estas son las personas a las cuales las políticas migratorias van dirigidas para impulsar la economía del conocimiento, particularmente en el Norte global.

Esta perspectiva sugiere que la tendencia a posibilitar capacidades que puedan moverse sin esfuerzo y rápidamente a través de los sistemas globales, generalmente posibilitados por regulaciones estatales y ávidamente consumidos por otros en sociedades lejanas a los países de origen. Estas categorías de capacidades se mueven en gran medida sin restricciones por las regulaciones (v.g., las calificaciones no están rigurosamente confirmadas por

ningún comité de expertos). Es más probable que los varones sean utilizados en capacidades profesionales mejor pagadas con muy pocas mujeres capaces de acceder a la cadena global de valor a través de la tecnología de la información o a «empresas altamente capacitadas». El gran apetito de la globalización por las capacidades para expandir el mercado y el capital ha influido discursos sobre la migración calificada. La clase emprendedora (tanto los utilizados en áreas privadas como los que han utilizado los negocios como un medio para relocalizarse) se volvió el centro de la literatura sobre migración calificada (Mahroum, 2001; Lavenex, 2002; OECD, 2002).

Los sectores de trabajo femenino (educación, salud, hostelería, trabajo social) crecieron poco en los años noventa. Como áreas de crecimiento, no incrementaron ni desarrollaron la economía. En el periodo desde los años cincuenta y sesenta los profesionistas médicos y trabajadores en salud se trasladaron en cantidades sustanciales al Norte global, que los percibió como una solución al costo y gastos de la seguridad social y deficiencias de los servicios de salud (Stasiulis y Bakan, 2005).

En el periodo de 1960 a 1972, la Organización Mundial de la Salud (OMS) halló que 5 por ciento de los profesionales de la salud estaban trabajando fuera de sus países de origen (Gómez-Mejía, Mccann y Page, 1979). Interesantemente, en los años noventa el paquete de ajuste conocido como neoliberalismo intentó reducir el gasto de seguridad social. Por ejemplo, Australia (Iredale, 2001), Canadá (Stasiulis y Bakan, 2005) y Reino Unido (Raghuram y Kofman, 2002) redujeron sus cuotas de estudiantes que eran especialistas, médicos internos y maestros. Coincidentemente, de manera creciente clasificaron estas ocupaciones como categorías escasas, las cuales calificaron practicantes para reasignaciones temporales y permanentes promoviendo una pequeña cantidad de migrantes en esos sectores. Las políticas de migración, como la canadiense, generalmente sustentaron los sectores predominantemente masculinos de la tecnología de la información (TI) y las finanzas. Como resultado de la búsqueda internacional de trabajo social y en salud, a finales de los noventa se vio un creciente y agudo recorte en la enseñanza, salubridad y trabajo social en el sur global, que siguió a la trayectoria global de la migración de Sur a Norte (Rosewarne, 2001).

Además, estos patrones y trayectorias de capacidades están determinados por la cadena de valor global, incluyendo las funciones de terciarización de servicios, a pesar de no estar considerados como parte de las industrias masculinizadas, mejor pagadas, más bien próximas al amplio límite de las empresas sin fines de lucro o de área abierta. La minimización de esta clasificación en la literatura de la economía de la información, ideológicamente conectada con el sector de negocios (Hudson, 2006), se relaciona con una comparable subestimación de estos conjuntos en numerosas investigaciones sobre globalización.

Los activistas pro mujer en varios sectores (Benería y Sen, 1981; Mitchell y Bill, 2004; Petersen, 2003) han enfatizado la ausencia de consideración dada al trabajo en cuidados. Habitualmente, consignado como labores de casa, éstas subyacen a la llamada producción económica y lugar de trabajo, y además hacen un indicador útil de bienestar social. Debido a la ausencia de consideración del trabajo profesional, las pérdidas de fuentes de trabajo, en niveles *senior* en estos sectores ha promovido el desarrollo de trabajo migrante globalizado (Ehrenreich y Hochschild, 2003; Moya, 2007). Tanto trabajadores calificados (especialistas, ejecutivos, educadores y trabajadores sociales) como los semicalificados (cuidadores, trabajadores domésticos) son ocupaciones mayoritariamente feminizadas.

La globalización financiera es promovida por organizaciones transnacionales y multinacionales con la intención de ampliar su cuota de mercado y las vertientes de las materias primas e ideas creativas. En su mayoría, existe una tendencia a buscarlas en las naciones en vías de desarrollo. Luna sugiere que en realidad hay una increíble carrera a los bosques del mundo para aprender más sobre la capacidad terapéutica de las plantas. Mudiwa señala que los límites naturales son la columna vertebral de la supervivencia humana, los cuales están más presentes en las naciones en vías de desarrollo. Los límites naturales son establecidos normativamente para el beneficio de todo el mundo. La incongruencia surge cuando éstos son efectivamente procesados, los medicamentos por ejemplo tienen licencias, pero completamente inalcanzables para muchas comunidades de las mismas naciones donde la materia prima y las plantas se originan.

## GLOBALIZACIÓN, CONOCIMIENTO Y RIESGO

Adicionalmente a la amplitud de posibilidades que la tecnología ofrece, su uso es una empresa particularmente riesgosa cuando se la emplea en conjunto con el imperativo del lucro. Pese a que abre considerables posibilidades, el uso de la tecnología es, posiblemente con mucho, un gran impedimento para el desarrollo humano. Académicos como Ulrich Beck (1992: 13) señalan que:

La ganancia de poder a partir del «progreso tecno-económico» está siendo rápidamente opacada por la producción de riesgos. (Los riesgos en este sentido pueden ser vistos como la probabilidad de daño proveniente del cambio tecnológico y económico.) Los accidentes relacionados con la producción industrial, por ejemplo, pueden difundirse rápidamente más allá del contexto inmediato del que son generados. En otras palabras, los riesgos se tornan globalizados.

Además, dice:

[Los riesgos de la modernización] poseen una tendencia inherente hacia la globalización. Una universalización de accidentes acompaña a la producción industrial, independiente del lugar donde son producidos: las cadenas alimentarias conectan prácticamente a cada uno en la tierra entre sí. Se sumergen bajo las fronteras (Beck, 1992: 39).

Plantea preocupaciones adicionales diciendo:

[...] hay un efecto boomerang en la globalización de este tipo. Los riesgos les pueden aparecer a quienes los producen o se benefician de ellos. La observación básica subyacente tras todo esto es muy simple: todo lo que amenaza la vida en esta tierra también amenaza la propiedad e intereses comerciales de aquellos que viven de la mercantilización de la vida y sus requisitos. De esta manera surge una contradicción genuina, sistemática y creciente entre el lucro e intereses propietarios que aumentan el proceso de industrialización y sus consecuencias frecuentemente amenazadoras, las cuales ponen en peligro y expropián

posesiones y beneficios (sin mencionar la posesión y goce de la vida) (Beck, 1992: 39).

Esta es una de las paradojas centrales de lo que Beck ha denominado la «sociedad del riesgo». A medida que el conocimiento ha crecido, también el riesgo. De hecho, se podría señalar que las relaciones sociales, instituciones y dinámicas, dentro de las cuales se ha producido conocimiento han acentuado los riesgos relacionados. El riesgo ha sido globalizado.

## CONCLUSIONES

El conocimiento indígena y el conocimiento han sido profundamente afectados por la globalización. Una de las funciones más útiles de la globalización y la economía del conocimiento ha sido revelar la magnitud del valor que el CIA ha generado para el proyecto global. Además, la globalización ha negado el conocimiento indígena presentándolo como inválido y riesgoso salvo que fuera administrado por los —así denominados— expertos occidentales. La equivocada comercialización del conocimiento indígena ha alcanzado un punto de crisis, donde los emblemas considerados sagrados o aún tabúes por las sociedades son inapropiados y trivializados, como logotipos o vestimentas, y luego patentados sin permiso ni compensación. La globalización es esencialmente una nueva encarnación de la revolución industrial, determinada a alcanzar nuevas fronteras de lucro utilizando las ideas, capacidades y la movilidad de ambas. Además, la nueva revolución industrial está comprometida en crear los mayores beneficios para una minoría oligarca.

Es evidente que el Sur global debe crear medios más accesibles y efectivos en costo para proteger y extraer ideas y beneficios de esas ideas. Leyes *sui generis*, licencias de contratos y codificación del conocimiento indígena están entre los mecanismos de reforzamiento mutuo que potencialmente podrían asegurar las ideas africanas. Al contrario del paradigma anti-Estado inherente a la filosofía del mercado, esto requiere una amplia intervención del Estado y regulación gubernamental. Sudáfrica implementó una política SCI

en 2004 para apoyar el crecimiento de la investigación y desarrollo. El gobierno nigeriano, en los últimos años, ha debatido la creación de un instituto de instrucción e investigación en medicina tradicional. Varios países surasiáticos han creado una biblioteca digital catalogando el conocimiento tradicional de la región y creando leyes contra el plagio. Es notable el caso de India, que ha desarrollado una biblioteca digital de conocimiento tradicional, usada como modelo por muchos otros países.

La ontología de existencia es la piedra angular del CIA y el recuerdo de la sabiduría es su esencia. A pesar del asalto corporativo al conocimiento indígena, la movilidad de la capacidad humana y las ideas del Sur o Norte, muchas iniciativas necesarias en el mundo en vías de desarrollo están surgiendo para proteger y promover el conocimiento indígena contra la globalización.

## BIBLIOGRAFÍA

- BECK, Ulrich (2000), *What Is Globalization?* Cambridge, Polity Press, 2000.
- (2001), «Living Your Life In A Runaway World. Individualization, Globalisation And Politics», en Anthony Giddens y W. Hutton, *The Edge. Living With Global Capitalism*, 1a. ed., Londres, Vintage.
- BENERÍA, Lourdes (2008), «The Crisis of Care, International Migration, and Public Policy». *Feminist Economics*, 14, núm. 3, pp. 1-21.
- BURWELL, Catherine y Megan Boler (2008), «Calling on the Colbert Nation: Fandom, Politics and Parody in an Age of Media Convergence», *Electronic Journal of Communication*, 18, núm. 2.
- CALHOUN, Craig (2003), «“Belonging” in the Cosmopolitan Imaginary», *Ethnicities*, 3, núm. 4, pp. 531-553.
- CAPRA, Fritjof (1989), *Uncommon wisdom*, Flamingo.
- CASTELLS, Manuel (2015), «Information Technology And Global Capitalism», en Anthony Giddens, *The Edge. Living With Global Capitalism*, 1a. ed., Londres, Vintage.
- CHISENGA, Justin (2002), «Indigenous Knowledge: Africa’s Opportunity to Contribute to Global Information Content», *South African Journal of Libraries and Information Science*, 68, núm. 1, p. 16.

- COGBURN, Derrick (1998), «Globalisation, Knowledge, Education and Training in The Global World», *Global Information Infrastructure Commission*, Chicago, Unesco, internet: 16 de julio 2015.
- CORTADA, James W. (1998), *Best Practices in Information Technology: how Corporations get the Most Value from Exploiting their Digital Investments*, Prentice-Hall.
- DAES, Erica-Irene (2015), «Some Observations And Current Developments on the Protection of the Intellectual Property of Indigenous Peoples», Wipo Roundtable On Intellectual Property And Indigenous Peoples (Mesa redonda sobre propiedad intelectual de los pueblos indígenas), Ginebra, N.p., 1998, internet: 16 de julio de 2015.
- DONDOLO, Luvuyo (2005), «Intangible Heritage: the Production of Indigenous Knowledge in Various Aspects of Social Life», *Indilinga African Journal of Indigenous Knowledge Systems: A Cross-Pollination and Critique*, 4, núm. 1, p. 110.
- EHRENREICH, Barbara y Arlie Russell Hochschild (2003), *Global Woman: Nannies, Maids, and Sex Workers in the New Economy*, Macmillan.
- FRANK, Thomas (2000), *One Market Under God*, Nueva York, Doubleday, 2000.
- GEE, James Paul, Glynda A. Hull y Colin Lankshear (1996), *The New Work Order*, Boulder, Colo, Westview Press.
- GIROUX, Henry A. (2001), *Stealing Innocence*, Nueva York, St. Martin's Press.
- GÓMEZ-MEJÍA, Luis R. Joseph E. Mccann, y Ronald C. Page (1985), «The Structure of Managerial Behaviors and Rewards», *Industrial Relations: A Journal of Economy and Society*, 24, núm. 1, pp. 147-154.
- IREDALE, Robyn (2001), «The Migration of Professionals: Theories and Typologies», *International Migration*, 39, núm. 5, pp. 7-26.
- KIGGUNDU, John (2007), «Intellectual Property Law and the Protection of Indigenous Knowledge», en *Indigenous Knowledge Systems and Intellectual Property in the Twenty-First Century: Perspectives from Southern Africa*, pp. 26-47.
- KLEIN, Naomi (2000), *No Space, No Choice, No Jobs, No Logo: Taking Aim at the Brand Bullies*, 1a. ed., Nueva York, Picador USA, p. 490.
- LAVENEX, Sandra (2002), «EU Enlargement and the Challenge of Policy Transfer: the Case of Refugee Policy», *Journal of Ethnic and Migration Studies*, 28, núm. 4, pp. 701-721.
- LEE, Mo-Yee y Gilbert J. Greene (1999), «A Social Constructivist Framework for Integrating Cross-Cultural Issues in Teaching Clinical Social Work», *Journal of Social Work Education*, 35, núm. 1, pp. 21-37.

- LEYS, Colin (2001), *Market-Driven Politics: Neoliberal Democracy and the Public Interest*, 1a. ed., Londres, Verso, (FALTA INFORMACIÓN)
- MACHLUP, Fritz (1962), *The Production and Distribution of Knowledge in the United States*, vol. 278, Princeton University Press.
- MAHROUM, Sami (2001), «Europe and the Immigration of Highly Skilled Labour», *International Migration*, 39, núm. 5, pp. 27-43.
- MAILA, M. W. y C. P. Loubser (2003), «Emancipatory Indigenous Knowledge Systems: Implications for Environmental Education in South Africa», *South African Journal of Education*, 23, núm. 4, p. 276.
- MAILA, Mago W. y Johannes Seroto (2013), «Indigenous Ways of Knowing and Sustainable Development in Higher Education», *Journal of Human Ecology*, 43, núm. 2, pp. 165-172.
- MASOGA, Mogomme (2005), «South African Research in Indigenous Knowledge Systems and Challenges of Change», *Indilinga African Journal of Indigenous Knowledge Systems: a Cross-Pollination and Critique*, 4, núm. 1, p. 15.
- MAZRUI, Ali (2001), *Pan-Africanism and the Origins of Globalisation*, Binghamton University, internet: 16 de julio de 2015.
- MITCHELL, William y Anthea Bill (2004), «Spatial Dependence in Regional Unemployment in Australia», p. 312.
- MOAHI, Kgomotso H. (2006), «Documenting Indigenous Knowledge Systems In Africa: Prospects And Challenges», *ESARBICA Journal: Journal of the Eastern and Southern Africa Regional Branch of the International Council on Archives*, p. 241.
- MUDIWA, Morries (2002), «Global Commons: The Case Of Indigenous Knowledge, Intellectual Property Rights And Biodiversity», en *The Commons in An Age of Globalisation*, Victoria Falls, N.p., Print.
- NEL, Philip J. (2005), «Indigenous Knowledge Systems: Contestation, Rhetorics and Space», *Indilinga African Journal of Indigenous Knowledge Systems: a Cross-Pollination and Critique*, 4, núm. 1, p. 2.
- NG'ETICH, Kibet A. y Kenya Njoro (2005), «Indigenous Knowledge, Alternative Medicine and Intellectual Property Rights concerns Kenya», *11th General Assembly*, Maputo, Mozambique, pp. 6-10.
- ODORA Hoppers, Catherine A. (2005), «Indigenous Knowledge and the Integration of Knowledge Systems: Towards a Conceptual and Methodological Framework», en Odora-Hoppers (ed.). *Indigenous Knowledge and the Integration of*

*Knowledge Systems: Towards a Philosophy of Articulation*, Claremont, Estados Unidos, New Africa Books.

- THOMAS, Pradip y F. Nyamnjoh (2007), «Intellectual Property Challenges in Africa: Indigenous Knowledge Systems and the Fate of Connected Worlds», en *Indigenous Knowledge Systems and Intellectual Property in the Twenty-first Century: Perspectives from Southern Africa*, p. 12.
- RAGHURAM, Parvati y Eleonore Kofman (2002), «The State, Skilled Labour Markets, and Immigration: the Case of Doctors in England», *Environment and Planning A* 34, núm. 11, pp. 2071-2090.
- ROMER, Paul M. (1986), «Increasing Returns and Long-Run Growth», *Journal of Political Economy*, 94 (5), pp. 1002-1037.
- RUIZ, M. (2004), *Policy Briefs: National and Regional Laws to Protect IK Related to Genetic Resources*. SciDev. Accesible en <http://www.scidev.net/en/health/traditional-medicine/policy-briefs/national-and-regional-laws-to-protect-ik-related-t.html> internet: 3 de enero de 2007.
- SEN, Amartya (2002), «How to Judge Globalism», *The American Prospect*, 13, núm. 1, pp. 1-14.
- STASIULIS, Daiva (2004), «Hybrid Citizenship and what's Left», *Citizenship Studies*, 8, núm. 3, pp. 295-303.
- STASIULIS, Daiva K. y Abigail B. Bakan (2005), *Negotiating Citizenship: Migrant Women in Canada and the Global System*, University of Toronto Press.



# Migración internacional, economías familiares, mercados y medio ambiente en México

RAFAEL G. REYES MORALES\*

ALICIA SYLVIA GIJÓN CRUZ\*\*

ISABEL CRUZ HERNÁNDEZ\*\*\*

**RESUMEN:** Se expone un modelo general de las economías de los hogares rurales de México que establece una relación entre el nivel de bienestar familiar y los ingresos de los hogares procedentes de la economía de mercado. Las remesas internacionales son parte de estos ingresos, y además se consideran transferencias de gobierno, producción de autoconsumo y disponibilidad de capital humano y social. Las remesas internacionales podrían ser el catalizador, y en otros casos los salarios regionales, para elevar el nivel de bienestar más allá del nivel que permite alcanzar la economía local a la gran mayoría de los hogares. Sin embargo, el nivel de bienestar familiar se puede erosionar por un incremento en el gasto en salud debido a la contaminación ambiental y dietas desequilibradas. Cuando esto ocurre, los hogares habrán rebasado su nivel de consumo crítico y entonces cualquier incremento en el ingreso familiar producirá niveles decrecientes de bienestar familiar.

**PALABRAS CLAVE:** bienestar familiar, remesas internacionales, salarios regionales, capital social y humano, consumo crítico.

\* Profesor investigador del Instituto Tecnológico de Oaxaca, México.

\*\* Profesora de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca, México.

\*\*\* Directora general de la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social, México.

**ABSTRACT:** This article describes a general economic model of rural households in Mexico that establishes a relationship between the degree of family wellbeing and the household incomes drawn from the market economy. International remittances are a part of these incomes, as well as: government payments, production for household consumption, and the availability of human and social capital. International remittances could be viewed as the catalyst, and in other cases regional wages, to raise the levels of wellbeing beyond the level that allows for the majority of households to participate in the local economy. However, the level of family wellbeing may be eroded incrementally by deteriorating health indicators due to environmental contamination and insufficient diets. When this occurs, households will have surpassed critical consumption levels and therefore any increase in family income will still lead to decreasing levels of family wellbeing.

**KEY WORDS:** family wellbeing, international remittances, regional wages, social and human capital, critical consumption.

## INTRODUCCIÓN

**E**n este trabajo se presenta y se prueba un modelo general de las economías de los hogares rurales que establece una relación entre el nivel de bienestar familiar y los ingresos obtenidos de la economía de mercado, la producción de autoconsumo, las transferencias del gobierno y otros hogares. Esta relación está sujeta a, por un lado, la disponibilidad de capital humano y social en los hogares cuya intensidad puede contribuir a elevar el nivel del bienestar familiar y, por otro lado, los efectos adversos de la contaminación y las dietas desequilibradas que contraen el nivel de bienestar familiar. Esta es la hipótesis del trabajo que se probará con los resultados de dos estudios realizados en cuatro comunidades de tres estados de la República Mexicana.

Las remesas internacionales podrían ser el catalizador y en otros casos los salarios regionales para elevar el nivel de bienestar familiar más allá de la capacidad de las economías locales. Se consideran todas las posibles estrategias de los hogares para obtener ingresos monetarios y no monetarios. El bienestar familiar se define exhaustivamente por rubros de gastos de los hogares en un intervalo que va desde un nivel de consumo mínimo (subsistencia) a un nivel de consumo máximo o crítico. Un incremento en el ingreso familiar se reflejará en un incremento proporcional en el consumo, el cual será aproximadamente igual al bienestar familiar. Cuando se rebase el nivel de consumo crítico, los incrementos en el ingreso familiar y, consecuentemente en el consumo, producirán niveles decrecientes de bienestar familiar. Esto se debe a los efectos negativos en la salud por la contaminación producida en los hogares y las dietas desequilibradas en presencia de enfermedades crónico-degenerativas.

El modelo de bienestar familiar permite analizar las condiciones que favorecen o restringen la migración internacional, la cual puede ser considerablemente alta aun en las zonas de agricultura comercial de altos rendimientos. Especialmente cuando el mercado de productos agrícolas se encuentra controlado por acaparadores y los productores están a merced de la delincuencia organizada. Por el contrario, la migración internacional

puede ser sustituida por salarios regionales y un mercado local. Incluso el aislamiento, la existencia de un cultivo comercial en pequeña escala y un mercado local pueden ser suficientes para evitar o controlar la migración internacional. Otras veces, la migración interna puede ser una buena alternativa a la tentación de involucrarse en la producción de «cultivos de alto riesgo» o a la riesgosa aventura de la migración internacional indocumentada.

Los resultados de este trabajo muestran que es posible eliminar la migración de fuerza laboral a otras partes de México y al extranjero mediante la inversión permanente en educación para aprovechar la oferta de salarios de los mercados laborales regionales. De esta manera, se pueden traer ingresos a casa sin tener que cambiar de residencia y además los excedentes monetarios se pueden invertir localmente en negocios familiares y actividades agropecuarias; esto permitirá, a su vez, crear mercados laborales, de bienes y servicios.

Una lección aprendida en este trabajo es que cuando se elimina la migración internacional, la atención se centra en los problemas de salud asociados a la contaminación de cuerpos de agua y a las dietas desequilibradas. El lector podrá ver a la migración internacional por medio del modelo de bienestar familiar desde una perspectiva multidisciplinaria con datos primarios de campo y laboratorio. La teoría económica, por ejemplo, permite analizar el papel de las remesas internacionales con la participación de las instituciones financieras en la economía de los hogares rurales frente a otras estrategias para obtener ingresos.

## **BASES TEÓRICAS Y METODOLÓGICAS DEL MODELO**

### *Enfoque del bienestar familiar*

Sen (1999) define el bienestar en términos de capacidades conformadas por todo aquello que permite a una persona estar bien nutrida, escribir, leer y comunicarse. Las necesidades básicas constituyen una parte de las capacidades;

el número de opciones que las personas tienen y la libertad de elección sobre ellas también contribuyen al bienestar humano. Las capacidades a desarrollar dependen del ámbito en el que se desenvuelvan y la libertad con la que cuenten. Entre las restricciones que deben eliminarse para que la población tenga mayor libertad están las escasas oportunidades económicas, privaciones sociales sistemáticas, falta de servicios públicos y la intolerante actuación de los Estados-nación. Este es el caso de la población pobre que se enfrenta a mayores restricciones en el desempeño laboral sin recibir prestaciones, incentivos en el trabajo, ni un salario adecuado acorde con las labores que desempeña. Si no se dispone de acceso a los servicios públicos, como drenaje, energía eléctrica y agua, disminuyen las probabilidades de que este estrato de la población desarrolle sus capacidades en el ámbito laboral y en la educación de los hijos. La falta de alimentos para el sustento de la familia origina que los pobres se encuentren más propensos a enfermedades, ya sea por alguna deficiencia nutricional o por la falta de servicios, provocándoles enfermedades gastrointestinales y respiratorias. En síntesis, Sen (1999) visualiza la pobreza como la privación de capacidades básicas y no solamente como la falta de ingresos, que es el criterio habitual con que se identifica la pobreza. Boltvinik (2003) coincide con Sen en el análisis de la relación entre bienestar y pobreza. La pobreza para este autor es un proceso multidimensional en el que el bienestar de los hogares y las personas depende de seis fuentes: *i*) ingreso corriente; *ii*) activos no básicos y capacidad de endeudamiento del hogar; *iii*) patrimonio familiar; *iv*) acceso a bienes y servicios gratuitos; *v*) tiempo libre y disponible para trabajo doméstico, educación y reposo, y *vi*) conocimientos de las personas. Los primeros tres los llama recursos económicos privados (monetarios); la cuarta fuente representa los recursos económicos públicos o «salario social»; las dos últimas son el recurso humano y el recurso tiempo. Por tanto, para tener bienestar en los hogares es importante considerar varios factores que influyen de manera negativa en las unidades familiares, pero el ingreso es el determinante principal. Si brinda preferencia al trabajo para obtener ingresos, puede descuidarse la salud o la educación. El enfoque de estos autores trata de explicar el bienestar de los hogares de un país en relación con el papel del Estado nacional, mientras que los miembros del hogar juegan un papel pasivo.

A diferencia de estos autores, el enfoque de este trabajo se basa en un modelo de bienestar familiar que explica de manera consistente, desde la economía de los hogares, la relación entre el bienestar familiar y los factores que lo determinan en varios ámbitos, esto es, el hogar, la economía local y los vínculos con la región, el resto del país y otros países (Reyes y Gijón, 2011 y 2012). El concepto de bienestar que se utilizará en este trabajo se refiere al modelo de bienestar familiar que se alimenta de información producto del consenso y el esfuerzo de los miembros de los hogares. En trabajos anteriores se probó que puede intercambiarse el bienestar familiar (*BF*) por el componente de gasto en salud (*GS*) y además pueden internalizarse los costos de la contaminación química y biológica de cuerpos de agua y suelo, así como los de dietas ricas en carbohidratos (Celaya, 2013; Benítez, 2013; Pacheco, 2013). Una discusión formal sobre la internalización de costos aparece en Reyes Morales y Gijón Cruz (2013). Las enfermedades y las dietas se incorporan como variables dicotómicas, mientras la contaminación se mide cuantitativamente utilizando técnicas de laboratorio. El *GS* aparecerá en lugar de *BF* para magnificar el costo del tratamiento de enfermedades y el efecto de la dieta.

En relación con la corriente denominada «la nueva teoría económica de la migración laboral», a la cual debemos parte del instrumental metodológico,<sup>1</sup> nuestra propuesta ofrece un concepto más acabado del bienestar familiar, que el expuesto por Taylor y Yúnez (1999). Estos autores abordan el concepto de bienestar familiar a través de modelos de hogares agrícolas para las condiciones específicas de la agricultura en México. El bienestar aparece de manera implícita en la relación entre educación y migración internacional, la cual determina el incremento en la productividad agrícola. Antes, Strauss (1986) había asociado el bienestar con el consumo de calorías como medio para explicar la productividad agrícola. En cambio, el modelo de bienestar familiar define el bienestar en forma más amplia y exhaustiva por medio de

<sup>1</sup> En particular, se puede señalar la primera versión del cuestionario de la encuesta y la metodología para construir las matrices de contabilidad social.

la economía familiar y sus vinculaciones con la economía local y con los mercados externos.

### *Participación de las economías familiares en la economía de mercado*

El ingreso familiar (*IF*) representa la suma de los ingresos del hogar obtenidos por la participación de sus miembros en la economía de mercado, actividades de autoconsumo y la recepción de transferencias. Los hogares obtienen salarios locales (*SL*) y salarios regionales (*SR*) por la venta de su mano de obra en los mercados laborales, local y regional sin tener que cambiar de domicilio. Otras veces la fuerza de trabajo familiar tiene que emigrar para obtener remesas internas (*RN*) en los mercados laborales nacionales y remesas internacionales (*RI*) en los mercados laborales de Estados Unidos. La venta de excedentes de la producción familiar en los mercados de bienes y servicios aporta a los hogares utilidades (*U*). Otras formas de ingresos monetarios se obtienen de los mercados financieros a través de préstamos (*Pr*), el cobro de intereses (*ICID*) o retiros del monto de los ahorros familiares que están depositados en las instituciones financieras (*RAh*).

El *IF* tiene dos componentes, uno relativo a los ingresos obtenidos por participar en la economía de mercado (mercados: laboral, financiero, de bienes y servicios), que se le denominará ingreso familiar productivo (*IFP*), esto es, la suma de los ingresos señalados arriba:  $SL + SR + RN + RI + U + Pr + ICID + RAh$ . El otro componente del *IF* se refiere a las transferencias obtenidas del gobierno y de otros hogares. El gobierno mexicano empezó a realizar transferencias en efectivo y en especie (*TG*) a los hogares vulnerables para compensar su bajo poder adquisitivo y para asegurar su integración a la economía de mercado con los primeros gobiernos posrevolucionarios. La sociedad mexicana dispone de prácticas sociales e instituciones comunitarias de ayuda mutua que son el resultado de la amalgama de las culturas indígenas prehispánicas y la cultura española. En el crisol que dio origen a esta amalgama, la religión católica ha sido el elemento aglutinador. La parte medible monetariamente de estas prácticas sociales son las transferencias en efectivo

y en especie que los hogares reciben de otros hogares (*TOH*). El *IF* se define a través de los ingresos obtenidos de la economía de mercado y las transferencias; y se puede expresar mediante la siguiente ecuación:

$$IF = SL + SR + RN + RI + U + Pr + ICID + RAh + TG + TOH \quad [1.1]$$

La fuerza laboral familiar posee características socioeconómicas que le permiten ser más competitiva o bien pueden actuar como restricciones para obtener ingresos, tales como edad (*Ed*), sexo (*Sex*), escolaridad (*Esc*), ocupación (*Oc*), condición de migrante (*Mig*), tamaño de la fuerza laboral (*TFL*), número de migrantes (*NM*). Además, habrá que considerar el tamaño del hogar o número de miembros del hogar (*TH*). La producción familiar requiere también de la fuerza laboral, de la mano de obra de tiempo parcial de otros miembros del hogar (niños, personas de la tercera edad y mujeres normalmente dedicadas a labores domésticas). Estos miembros, al igual que la fuerza laboral, están considerados en el *TH*. El conjunto de estas características ayudan al hogar a obtener un determinado nivel de ingresos. A esta capacidad general de los hogares para obtener ingresos se le denominará en este trabajo capital humano.

La variable *TOH* es una medida monetaria de capital social y se encuentra ligada principalmente a la religión (*RelCa*) por medio del compadrazgo cuya red de relaciones se afianzan a través de bautizos, bodas, primera comunión, confirmación, quince años. La religión refuerza las relaciones de intercambio de regalos y de trabajo que se llevan a cabo en las redes familiares, de paisanos y amigos. A nivel de la comunidad, las redes de intercambio se aglutinan por las mayordomías de las fiestas patronales, el sistema de cargos y clubes de migrantes ubicados en otras ciudades del país o en el extranjero. Estos elementos definen, a su vez, la identidad comunitaria y ésta adquiere normalmente mayores dimensiones en las comunidades indígenas. Por lo tanto, se puede utilizar como indicador de identidad étnica a los hogares hablantes de una lengua indígena (*HogHLL*). Finalmente, la ecuación de *IF* se puede expresar mediante la ecuación [1.2]. Cuando se incorporan a la ecuación [1.1] las variables de capital humano y capital social, es necesario

multiplicar por un coeficiente  $a_i$  todas las variables que forman la ecuación. De esta manera, se podrá realizar la suma algebraica de variables con diferentes unidades de medición.

$$IF = a_1SL + a_2SR + a_3RN + a_4RI + a_5U + a_6Pr + a_7ICID + a_8RAh + a_9TG + a_{10}TOH \pm (a_{11}Ed + a_{12}Sex + a_{13}Esc + a_{14}Oc + a_{15}Mig + A_{16}TFL + a_{17}NM) + a_{18}RelCa + a_{18}HogHLI \quad [1.2]$$

### *Bienestar familiar con internalización de costos ambientales*

La ecuación [1.1] explica el nivel de  $IF$  obtenido por la participación de la fuerza laboral familiar en la economía de mercado y por las transferencias recibidas del gobierno y de la sociedad. Las variables de capital humano y de capital social (con excepción de  $TOH$  que está dada en unidades monetarias) que aparecen en la ecuación [1.2] permiten explicar únicamente los niveles obtenidos de  $IF$ , ya que su inclusión no aporta ingresos monetarios.

Antes de continuar es necesario definir el bienestar familiar ( $BF$ ): constituye la meta global de los hogares y el incentivo que anima la actividad económica. Cuando los hogares hacen uso de su presupuesto familiar dado por  $IF$ , una parte de éste se asignará al consumo ( $C$ ), otra más se ahorra en instituciones financieras o en tandas ( $Ah$ ) y la última fracción se destina a la inversión en un negocio familiar o la producción de autoconsumo ( $Inv$ ). Así, se obtiene otra ecuación del  $IF$  dada por [1.3].

El bienestar familiar ( $BF$ ) se puede medir mediante el presupuesto familiar asignado al consumo ( $C$ ) a través de la ecuación [1.4] que se obtiene despejando esta variable de la ecuación [1.3]. Para que la expresión  $C \cong BF$  se cumpla, la estructura de gastos de los hogares debe ser lo suficientemente amplia para cubrir no sólo el consumo necesario que asegure la supervivencia biológica, sino también para cubrir el consumo de confort, calidad y esparcimiento; e incluso debe ser suficiente para hacer transferencias a otros hogares.

$$IF = C + A + Inv \quad [1.3]$$

$$BF \cong C = IF - (A + Inv) \quad [1.4]$$

La primera categoría de consumo es la básica o de subsistencia, ya que provee a los miembros de los hogares los siguientes satisfactores: alimentación, ropa y calzado, acceso a la vivienda y a los servicios básicos de ésta, a los servicios de salud, educación y transporte. Los hogares más pobres pueden vivir con estos satisfactores y además podrán convivir con el resto de la sociedad civilizada. Conforme el *IF* se incrementa, los hogares pueden pagar otros satisfactores que proporcionan confort y esparcimiento (muebles, aparatos electrodomésticos, aparatos de comunicaciones y esparcimiento; servicios pagados de televisión, internet, telefonía fija y móvil; fiestas y vacaciones; vehículos, mejoramiento de su vivienda; seguros de vida y automóviles, tenencia de automóviles). No obstante, varios de estos satisfactores ya son parte de la vida cotidiana de los hogares más pobres de la sociedad mexicana, debido al efecto abrumador de los medios masivos de comunicación en prácticamente todo el territorio nacional. La participación de los miembros de la fuerza laboral en mercados laborales nacionales e internacionales también contribuye a incrementar el consumo en los hogares de origen. Los satisfactores que proporcionan confort y esparcimiento están orientados a elevar la calidad de vida de los hogares y el prestigio social. El *BF* como sinónimo de calidad de vida incluye, además, una dieta equilibrada en nutrientes. Rubros de consumo tales como vivienda y vehículos, adquirirán relevancia porque se convertirán en activos que engrosarán el patrimonio familiar.

El excedente de *IF* permitirá, además del ahorro y la inversión, la prácticas sociales de ayuda mutua, que es un valor social inmanente de la sociedad mexicana de todos los estratos sociales. Este último constituye una fuente de ingreso de la economía familiar que normalmente no se considera en la teoría económica. En realidad, este componente de *IF* es de carácter recíproco y representa un gasto cuando el hogar lo otorga, en este caso, forma parte del *BF* porque produce satisfacción de manera similar a una rica comida, a la experiencia de disfrutar una película en los cómodos muebles de la sala.

La ecuación de consumo se puede utilizar para medir el bienestar familiar ( $BF$ ) en un intervalo de consumo cuyos extremos son un nivel mínimo de consumo que asegura la supervivencia de los hogares ( $C_{Min}$ ) y un nivel máximo o crítico de consumo ( $C_{Crítico}$ ). Es decir, el  $BF$  está definido en el intervalo  $C_{Min} \leq BF \leq C_{Crítico}$  y la relación funcional entre  $BF$  e  $IF$  es directa. Un incremento en el consumo más allá del  $C_{Crítico}$  invertirá el sentido de la relación entre  $BF$  e  $IF$ . Es decir, cualquier incremento en el  $IF$  más allá de  $C_{Crítico}$  producirá niveles de calidad de vida decrecientes. La contaminación ambiental producida por los hogares y una dieta desequilibrada pueden incrementar considerablemente el gasto en salud, así como en general un exceso de consumo puede producir endeudamiento y, en consecuencia, disminuir los rubros de gasto en calidad de vida. Estos factores pueden hacer que el consumo de los hogares rebase el  $C_{Crítico}$ . El  $BF$  debe considerar no sólo movimientos ascendentes de  $IF$ ,  $Ah$  e  $Inv$  dados por [1.4], sino también los costos ambientales,  $CCA$  y aquellos asociados a malos hábitos de alimentación,  $CMH$ :

$$BF = a_1SL + a_2SR + a_3RN + a_4RI + a_5U + a_6Pr + a_7ICID + a_8RAh + a_9TG + a_{10}TOH \pm (a_{11}Ed + a_{12}Sex + a_{13}Esc + a_{14}Oc + a_{15}Mig + A_{16}TFL + a_{17}NM) + a_{18}RelCa + a_{19}HogHLI - (\alpha_{20}CCA + \alpha_{21}CMH) \quad [1.5]$$

## MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y MERCADOS LOCAL Y REGIONAL

Se presentan los resultados de un estudio realizado en tres localidades rurales de los estados de Michoacán, Guerrero y Oaxaca con acceso a servicios financieros (La Purísima, San Miguel Totolapa y San Agustín Loxicha, respectivamente). Estas localidades han adoptado estrategias relativamente exitosas para afianzar su desarrollo económico de acuerdo con los recursos disponibles y el acceso a los mercados. Cada localidad se ha integrado a las economías nacional e internacional mediante diferentes estrategias, las cuales han permitido delinear una red de relaciones económicas regionales específicas. El aislamiento geográfico y el blindaje de los comerciantes y

otros emprendedores locales para protegerse de los mercados regionales han sido determinantes en la conformación de un mercado local. Por el contrario, la integración a los mercados regionales mediante rápidas vías de comunicación puede convertirse en una restricción para desarrollar el mercado local. De la misma manera, la migración internacional laboral puede apoyar el desarrollo de un mercado local, si existe en él una actividad comercial preponderante y acceso al mercado regional. Las tres localidades permitirán ilustrar la difícil tarea que implica el desarrollo local, es decir, no sólo se muestran estrategias acertadas en condiciones de aislamiento y escasez de recursos, sino también las restricciones que enfrentan los excedentes de la pequeña producción en el mercado regional, incluyendo la delincuencia organizada.

*Economías familiares rurales,  
remesas internacionales y servicios financieros*

*Características de las localidades de estudio y su región económica.* La Purísima es una comunidad que produce maíz, con una de las más altas productividades en México y con ganadería comercial en pequeña escala. Esta comunidad se formó en los años treinta como resultado del reparto de las tierras de la hacienda cuya patrona es la Virgen de la Purísima Concepción. Se localiza a cuatro kilómetros del aeropuerto internacional de la ciudad de Morelia y a 26 kilómetros de esta ciudad. El municipio de Álvaro Obregón al que pertenece La Purísima tiene su origen en las haciendas creadas en la segunda mitad del siglo XVIII por la Iglesia católica, aunque el estatus de municipio fue alcanzado hasta 1930 (Inafed, Gobierno del Estado de Michoacán, 2009). La región o espacio de relaciones económicas de La Purísima la integran principalmente tres localidades: la cabecera municipal de Álvaro Obregón, Tzintzimeo y la cabecera del municipio de Zinapécuaro. Existe una fuerte relación económica con estas comunidades a través del intercambio de bienes y servicios. La Purísima vende su producción agrícola en estas tres localidades a los acaparadores regionales, quienes también controlan los servicios de cosecha mecánica y procesamiento, crédito y venta de insumos para la pro-

ducción. La cabecera municipal constituye el principal mercado de bienes y servicios de los hogares de La Purísima. En especial, se ofrecen servicios financieros por medio de bancos, cajas de ahorro, un microbanco de la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS),<sup>2</sup> venta de maquinaria, equipo y refacciones.

San Miguel Totolapa es una comunidad indígena nahua, cuyo origen parece estar ligado a los 16 pueblos o estancias identificados a mediados del siglo XVI como parte de la República de Indios de Huamuxtlán (Durand, Velásquez y Rodríguez, 2006). Sus terrenos son de propiedad comunal, como los de los demás pueblos indígenas del estado de Guerrero y en particular aquellos de la región de la Montaña (Sánchez Serrano, 2003). Estos terrenos se empezaron a repartir a los pueblos indígenas en la segunda mitad del siglo XVI durante la administración de los mixtecos, y la dotación fue de terrenos cubiertos con bosque ubicados en laderas con pendientes pronunciadas (Cervantes y De Teresa Ochoa, 2004). San Miguel Totolapa es la segunda localidad más grande del municipio de Huamuxtlán, Guerrero, el cual alcanzó el estatus de municipio en 1850 (Inafed, Gobierno del Estado de Guerrero, 2009). Los comerciantes locales intentan reducir al mínimo la dependencia comercial con Tlapa de Comonfort, el mayor centro urbano de la región de Huamuxtlán, la cabecera municipal y de Tulcingo del Valle, el centro urbano más cercano del estado de Puebla. En estas pequeñas ciudades no sólo se pueden adquirir bienes sofisticados, sino también se ofrece una amplia gama de servicios financieros. La oferta local de bienes y servicios de San Miguel Totolapa compite con las de estas ciudades en precios y además la gente no tiene que gastar dinero y tiempo adicional en transporte. La infraestructura local del comercio y los servicios la forman 30 tiendas de abarrotes, tres papelerías, una tlapalería, cinco tiendas de ropa y regalos, una tienda de materiales de construcción, dos mueblerías, dos fondas, tres estéticas o peluquerías, una sucursal de un microbanco de AMUCSS, ocho carnicerías o pollerías, dos casetas telefónicas, tres establecimientos que rentan películas

<sup>2</sup> Un microbanco es una institución microfinanciera rural que ofrece servicios integrales cuya metodología fue creada por la AMUCSS.

y juegos de video. Además, existen negocios que elaboran manufacturas en pequeña escala (dos de puertas, ventanas y cancelería de hierro y aluminio; una carpintería, una tortillería, 10 molinos de nixtamal); y también se elaboran productos artesanales (seis familias confeccionan ropa; cinco mujeres elaboran y venden tortillas; y la mayoría de las mujeres bordan servilletas). El relativo aislamiento de San Miguel Totolapa ubicado en la cañada de Huamuxtitlán permite a los negocios locales cubrir casi en su totalidad la demanda de bienes y servicios de los hogares. Sin embargo, los servicios financieros aún no cubren las necesidades y expectativas de los hogares. Existe una fuerte relación comercial con otras ciudades del estado de Puebla (Izúcar de Matamoros, Atlixco y Puebla) y con la Ciudad de México. Los comerciantes locales adquieren los insumos que requieren para sus negocios en estas ciudades y específicamente en Atlixco, en donde se venden las servilletas bordadas (Entrevista a las autoridades locales). San Miguel Totolapa se encuentra ligada por medio del comercio con varios mercados nacionales como resultado de los esfuerzos de sus comerciantes para reducir la dependencia de los mercados regionales y para colocar su producción artesanal.

San Agustín Loxicha es la cabecera del municipio del mismo nombre y adquirió el estatus de ayuntamiento desde 1700; se encuentra ubicada en la vertiente del Pacífico de la Sierra Sur a 180 kilómetros de la ciudad de Oaxaca, la capital del estado. La emergencia del Ejército Popular Revolucionario (EPR) entre 1994 y 1996 ha dado fama nacional e internacional a este municipio (Inafed, Gobierno del Estado de Oaxaca, 2009). Los principales cultivos son el café, cultivo comercial en pequeña escala, y el maíz, el básico principal de autoconsumo que utiliza para su producción mano de obra familiar. San Agustín Loxicha introdujo el cultivo de café en 1854 (Salinas, 2000). La mejor época del café en México estuvo ligada al Instituto Mexicano del Café (Inmecafé) (1959-1989) y desde 1989 la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO) ha tratado de llenar el vacío que dejó el Estado mexicano entre los pequeños productores de café para aminorar los efectos del derrumbe cíclico del precio internacional en el estado de Oaxaca (Salinas, 2000; Aranda y Morales, 2002). La CEPCO ha adoptado las estrate-

gias de «comercio justo» y de «café especiales» para negociar buenos precios para el café oaxaqueño en Europa y además ofrece crédito a los productores de café afiliados a través de la Unión de Crédito Estatal de Productores de Café de Oaxaca (UCEPCO). San Agustín Loxicha se encuentra entre los municipios agremiados, con una marca de denominación de origen de su café. La región económica de la localidad de San Agustín Loxicha la integran las 61 localidades ubicadas en su territorio municipal que acuden a comprar los domingos al *tianguis*. En forma permanente se ofertan bienes y servicios por medio de 20 tiendas de abarrotes, tres papelerías, tres carnicerías, dos establecimientos de frutas y verduras, tres ferreterías o tlapalerías, tres tiendas de ropa, tres depósitos de cervezas, cuatro farmacias, tres tiendas de materiales de construcción, una tienda Diconsa del gobierno federal, una panadería, cuatro fondas, dos hoteles, una estética, dos talleres mecánicos, un taller de reparación de electrodomésticos, dos cajas de ahorros, una sucursal de un microbanco de AMUCSS, un negocio de renta de películas y juegos de video, tres casetas telefónicas y un negocio de internet público. Asimismo, se producen algunas manufacturas en pequeña escala y productos artesanales en tres talleres que fabrican puertas, ventanas y cancelería de hierro y aluminio; cuatro carpinterías, cuatro molinos de nixtamal y cuatro negocios familiares que confeccionan ropa (Entrevistas a las autoridades municipales durante 2009).

Algunos habitantes de esta localidad hacen compras también en Miahuatlán de Porfirio Díaz, el centro urbano más cercano que oferta una amplia variedad de bienes y servicios. Los dueños de negocios también compran insumos en esta ciudad y en las ciudades de Oaxaca y Puebla. En las dos primeras se realizan gestiones en oficinas de los gobiernos estatal y federal, operaciones financieras. En síntesis, la región económica de San Agustín Loxicha la constituyen principalmente su *tianguis* dominical y los negocios permanentes, las localidades que acuden a comprar y Miahuatlán de Porfirio Díaz. Las ciudades de Oaxaca y Puebla proveen a San Agustín Loxicha de insumos para sus negocios, mientras que CEPCO constituye su principal comprador de café y su filial UCEPCO la fuente de crédito para la producción de este cultivo.

*Modelo de las economías familiares.* Se levantó una encuesta probabilística en las comunidades San Miguel Totolapa y La Purísima durante 2008 y se concluyó en San Agustín Loxicha en 2009. De la base de datos de la encuesta se obtuvo la ecuación de regresión [2.1] la cual contiene seis variables independientes y un coeficiente de determinación,  $R^2$ , de 0.712 (véase cuadro 1).

$$BF = 1,626.865TH + 0.867RI + 1.44Pr + 2.296Ah + 0.454UNCS + 0.497UNMA \quad [2.1]$$

(0.000) (0.000) (0.005) (0.011) (0.021) (0.019)

CUADRO 1

Resultados del análisis de regresión de mínimos cuadrados ordinarios del modelo de las economías familiares de La Purísima, San Miguel Totolapa y San Agustín Loxicha<sup>a</sup>

	COEFICIENTES DE REGRESIÓN		ESTADÍSTICO DE LA PRUEBA T DE STUDENT	SIGNIFICACIÓN <sup>b</sup>
	NO ESTANDARIZADOS B	ESTANDARIZADOS β		
Tamaño del hogar, <i>TH</i>	1,626.865	0.490	6.876	0.000
Remesas internacionales, <i>RI</i>	0.867	0.253	3.928	0.000
Préstamos recibidos por los hogares de cajas de ahorro y bancos, <i>Pr</i>	1.44	0.183	2.876	0.005
Ahorro depositado en cajas de ahorro regionales, <i>Ah</i>	2.296	0.159	2.587	0.011
Utilidades de negocios comerciales y de servicios, <i>UNCS</i>	0.454	0.157	2.36	0.021
Utilidades de negocios de manufactura y artesanías, <i>UNMA</i>	0.497	0.149	2.382	0.019
$R^2$		0.712		
$R^2$ corregida		0.691		
F-estadística (Anova)		34.215, $p < 0.000$		
Grados de libertad (regresión y residuales)		6 y 83		

<sup>a</sup> Se consideraron precios corrientes, ya que la diferencia entre el levantamiento de la encuesta en San Miguel Totolapa y La Purísima en relación con San Agustín Loxicha fue menor a un año.

<sup>b</sup> La significación de los coeficientes de regresión B se evaluó con respecto a la prueba t student, excepto para la F estadística en la cual se consideró una distribución F.

El término constante de la ecuación [2.1] resultó ser nulo y la mejor ecuación de regresión con término constante diferente de cero tiene una  $R^2$  de apenas 0.291, por esta razón, se descartó esta última ecuación. Las variables independientes ordenadas de acuerdo con sus pesos en la ecuación,  $\beta_i$ , son (Knoke, Bohrnstedt y Potter, 2002):<sup>3</sup> tamaño del hogar,  $TH$  ( $\beta_1 = 0.490$ ); remesas internacionales,  $RI$  ( $\beta_2 = 0.253$ ); préstamos,  $Pr$  ( $\beta_3 = 0.183$ ); ahorro,  $Ah$  ( $\beta_4 = 0.159$ ); utilidades de negocios comerciales y de servicios,  $UNCS$  ( $\beta_5 = 0.157$ ), y utilidades de negocios de manufacturas y artesanías,  $UNMA$  ( $\beta_6 = 0.149$ ). Debajo de cada término de la ecuación [2.1] aparece el valor de la significación de la prueba  $t$  de student. Se puede decir que esta ecuación es estadísticamente consistente, ya que supera la prueba del análisis general de varianza de la ecuación, es decir,  $F = 34.215$  es significativa ( $p < 0.000$ ), y cada coeficiente de regresión no estandarizado  $B$  supera la prueba  $t$  de student al menos para  $p < 0.021$ ; además, su grado de explicación es aceptable: 71.2 por ciento ( $R^2 \times 100$ ).

Un incremento en el número de miembros del hogar ( $TH$ ) produce el mayor impacto en el crecimiento del bienestar familiar ( $BF$ ), ya que de esta manera se asegura una mayor presencia de la fuerza laboral familiar en los mercados laborales, en el negocio familiar y la unidad de producción de autoconsumo. Asimismo, el monto de las transferencias de gobierno a los hogares ( $TG$ ) depende del número de hijos que asisten a la escuela, del número de adultos mayores y de los miembros asignados a la producción de la milpa (asociación de maíz, frijol y calabaza). La fuerza laboral de los hogares de La Purísima y San Miguel Totolapa participa en los mercados laborales de Estados Unidos y envía parte de su salario a sus hogares en su comunidad de origen (remesas internacionales,  $RI$ ). La Purísima también recurre a los salarios regionales al igual que San Agustín Loxicha, la cual obtiene prácticamente de esta fuente de ingreso sus ingresos exógenos, mientras que San Miguel Totolapa se apoya más bien en remesas internas ( $RN$ ) (véase cuadro 2).

<sup>3</sup> Los coeficientes de regresión estandarizados  $\beta_i$  permiten comparar de manera consistente los pesos de las variables independientes en la ecuación porque éstos son adimensionales.

La fuerza de trabajo familiar también produce utilidades monetarias cuando los hogares poseen negocios como lo muestran: el análisis de regresión (véase cuadro 1) y el producto local bruto (véase cuadro 3). Esto concuerda con el hecho de que la mayoría de los hogares rurales en México dependen de la fuerza laboral para producir y obtener salarios y remesas (Reyes y Gijón, 2007). En las localidades de estudio, el trabajo familiar realiza el mayor aporte al producto interno bruto y el trabajo asalariado es más visible cuando las actividades son intensivas en mano de obra como ocurre con el café en San Agustín Loxicha, y la «agricultura comercial» en San Miguel Totolapa.<sup>4</sup> La mayor proporción de los hogares rurales tiene unidades

## CUADRO 2

Fuentes de ingresos de los hogares de La Purísima, San Miguel Totolapa y San Agustín Loxicha<sup>a</sup> (Porcentajes)

	LA PURÍSIMA	SAN MIGUEL TOTOLAPA	SAN AGUSTÍN LOXICHA
Población (habitantes) <sup>b</sup>	1,926	1,289	2,043
Ingreso total	100.0	100.0	100.0
Ingreso local	79.52	45.70	69.46
Ingreso exógeno	20.48	54.30	30.54
Remesas	87.74	90.90	67.59
1) Internacionales	76.39	36.10	0.00
2) Internas	1.15	61.90	1.28
3) Salarios regionales	22.45	2.00	98.72
Transferencias de gobierno	12.26	9.10	32.41

<sup>a</sup>Aunque la encuesta se levantó en 2008 para La Purísima y San Miguel Totolapa y en 2009 para San Agustín Loxicha, la información recabada cubre de enero a diciembre del año anterior.

<sup>b</sup>Población promedio del periodo 2005-2010 con datos del Censo de Población y Vivienda 2005 y Censo General de Población y Vivienda 2010 del INEGI.

Fuente: Matrices de contabilidad social (MCS) de La Purísima (2007), San Miguel Totolapa (2007) y San Agustín Loxicha (2008); y estimaciones propias. La elaboración de las MCS estuvo a cargo del doctor Andrés Cruz Contreras.

<sup>4</sup> Aunque en la encuesta no se declaró la existencia de un cultivo comercial, éste fue detectado en principio a través del consumo de los hogares, el cual fue de alrededor de 40 por ciento mayor que el ingreso familiar. Los autores de este trabajo se enteraron meses después, a través de los noticieros de la televisión. Se trata de un cultivo ilícito cuyos ingresos no fueron declarados como salarios, sino más bien se detectó a través de una inusual liquidez en una comunidad campesina que sostiene un nivel de consumo de bienes y servicios relativamente alto y sofisticado.

de producción de autoconsumo y con menos frecuencia éstas producen excedentes en pequeña escala para el mercado en parcelas de menos de cinco hectáreas. Esto se puede decir de San Miguel Totolapa y San Agustín Loxicha, en donde la producción agrícola y ganadera es predominantemente tradicional y en pequeña escala, por lo tanto, su aporte al producto local bruto (PLB) es pequeño en relación con La Purísima, en donde existen grandes productores agropecuarios con acceso a tecnología moderna (véase cuadro 3). En estas condiciones, la mayoría de los hogares recurre a fuentes complementarias de ingreso para obtener satisfactores diferentes de los productos de la milpa y del traspatio, tales como: salarios locales; ingresos exógenos (salarios regionales, remesas internas, remesas internacionales y transferencias de gobierno) (véase cuadro 2).

CUADRO 3

Producto local bruto (PLB) de La Purísima, San Miguel Totolapa y San Agustín Loxicha (Porcentajes)

ACTIVIDAD ECONÓMICA	LA PURÍSIMA	SAN MIGUEL TOTOLAPA	SAN AGUSTÍN LOXICHA
Recolección de leña	0.57	4.30	5.85
Agricultura	42.72	11.90	5.39
Ganadería	21.03	4.70	3.24
Producción de origen animal	2.46	7.10	4.47
Manufactura y artesanías	7.22	6.70	7.18
Comercio y servicios	26.00	65.30	73.87
Total	100.00	100.00	100.00

Fuente: Matrices de contabilidad social (MCS) de La Purísima (2007), San Miguel Totolapa (2007) y San Agustín Loxicha (2008); y estimaciones propias. La elaboración de las MCS estuvo a cargo del doctor Andrés Cruz Contreras.

La ecuación [2.1] muestra que las remesas internacionales hacen la principal contribución monetaria directa al bienestar familiar. En realidad, las remesas internacionales constituyen la principal fuente de liquidez para los campesinos en comunidades rurales con acceso a las redes de carreteras estatales y nacionales. El aislamiento de las comunidades rurales reduce la migración internacional y su lugar lo ocupa la migración interna (San Miguel Totolapa)

y los salarios regionales (San Agustín Loxicha). El aislamiento geográfico y económico de San Agustín Loxicha no ha permitido el crecimiento de las remesas internacionales, las cuales aún no son visibles a nivel de la economía local. El hecho de que las remesas internas y los salarios regionales no tengan un efecto significativo en la ecuación [2.1], a pesar de su importancia económica, indica que estas fuentes de ingreso no tienen una participación significativa en el presupuesto del bienestar familiar. Más bien, éstas pueden estar destinadas al ahorro para alcanzar metas familiares y a la inversión en negocios y producción de autoconsumo.

Los negocios familiares comerciales y de servicios hacen gran parte del valor bruto de la producción local en comunidades con relativo aislamiento. San Agustín Loxicha ha desarrollado un mercado de bienes y servicios que atiende a las localidades del municipio y San Miguel Totolapa ha concentrado sus esfuerzos en el mercado local. El comercio y los servicios hacen 73.9 por ciento del PLB en la primera localidad y 65.3 por ciento en la segunda (véase cuadro 3). El gran peso de estas actividades en las economías locales se debe a que éstas captan gran parte de la liquidez de los hogares de la comunidad mediante la venta de bienes y servicios. La Purísima no ha logrado consolidar un mercado local porque su ubicación privilegiada con respecto a las redes de carreteras estatales y nacionales la enfrenta a la competencia de importantes ciudades mercados de la región. Estas ciudades tienen un mayor auge económico que aquellas de las regiones de San Miguel Totolapa y San Agustín Loxicha. Las manufacturas en pequeña escala están presentes en las tres comunidades y las artesanías son muy escasas. El peso conjunto de estas dos actividades constituye una pequeña fracción del valor bruto de la producción local (véase cuadro 3). Sin embargo, este tipo de producción resultó ser significativo en el bienestar familiar, ya que los excedentes de sus utilidades se orientan al consumo. Los dueños de negocios familiares recurren a las cajas de ahorro, microbancos y bancos para ahorrar y obtener créditos pero también reciben créditos de prestamistas locales. El ahorro en los hogares, con negocios, tiene los mismos propósitos que en los hogares campesinos que reciben remesas. La diferencia principal radica en que los primeros ahorran montos mayores, ya que éstos pueden obtener no

sólo remesas internacionales a través de sus miembros migrantes, sino también gran parte de la liquidez de los hogares a través de sus negocios. El ahorro en instituciones financieras y los préstamos procedentes de éstas constituyen un medio para sostener el nivel de consumo de los hogares campesinos que reciben ingresos exógenos. Asimismo, estos servicios financieros permiten alcanzar metas relativas a la compra de activos e inversiones en los negocios familiares vigentes y en nuevos negocios. Sin embargo, el ahorro restringe el consumo en el corto plazo, por lo tanto, también el bienestar familiar, a cambio de ello, un incremento en el ingreso y el patrimonio de los hogares en el largo plazo. En este sentido, la presencia del ahorro en la ecuación de regresión [2.1] con signo positivo (+) indica que éste juega un papel importante tanto en la economía familiar como en el bienestar familiar. Es decir, el balance de esta variable indica que no se está contrayendo el consumo a costa de la inversión y de conservar liquidez. Más bien, el ahorro parece haberse enraizado fuertemente en las economías familiares para sostener su nivel de bienestar, gracias a la presencia de instituciones financieras en las comunidades y en su región. Esto mismo ocurre a nivel nacional, en 2002 se estimaba que los hogares con negocios representaban 10.1 por ciento del total en las áreas rurales en México (Reyes y Gijón, 2007: 48) y su nivel de bienestar estaba asociado en general a sus utilidades de corto plazo; esto es, a reinversiones procedentes de utilidades, préstamos y ahorro, que garantizaban el funcionamiento de los negocios. En resumen, las remesas internacionales están presentes en los hogares rurales a través de sus miembros migrantes e indirectamente en los hogares con negocios.

### *Mercado laboral regional versus migración internacional*

Se presentan los resultados de un estudio que muestra que la migración interna y la migración internacional han sido sustituidas por salarios locales y regionales. Dos condiciones han sido determinantes para lograr esta transformación. Por un lado, la relativa cercanía al mercado laboral regional y el acceso a carreteras que permiten hacer un viaje de menos de una hora, todos

los días, y regresar con la familia después de la jornada laboral. Por otro lado, la inversión en educación ha permitido obtener atractivos salarios del mercado laboral regional e invertir los excedentes monetarios en negocios que generan tanto utilidades como empleos locales. De esta manera, la fuerza laboral no se separa de su familia como lo hacen los migrantes internos e internacionales, ni enfrentan los riesgos de cruzar la frontera en forma ilegal y de ser deportados en cualquier momento.

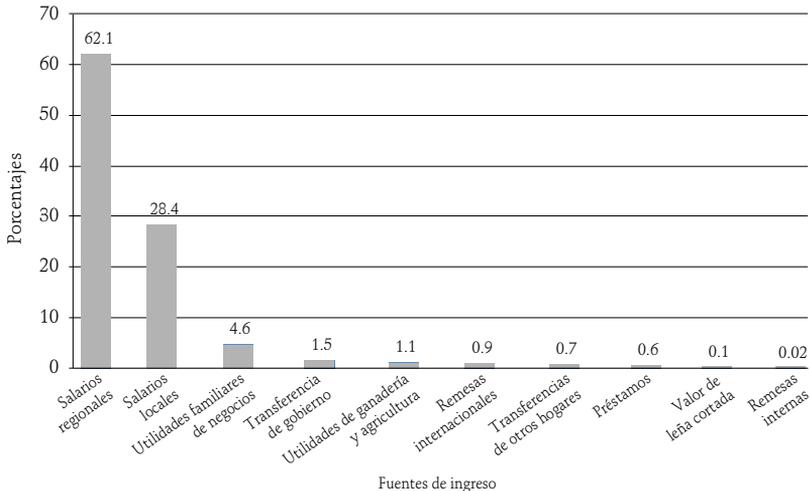
*Características de San Pablo Huitzo.* Esta localizado al noroeste de la región de los Valles Centrales del estado de Oaxaca a una altitud de 1,700 m.s.n.m. Contaba con una población total de 5,519 habitantes y los hogares tenían en promedio 3.79 miembros de acuerdo con el Censo de Población y Vivienda 2010 del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). El río Águila tributario del río Atoyac, el cual se forma en esta localidad, recibe aguas residuales sin tratamiento procedentes de San Francisco Telixtlahuaca, ubicado aguas arriba. Por esta razón, el agua de río sólo se utiliza para el riego de cultivos. El suministro de agua entubada cubre alrededor de 50 por ciento de los hogares (De la Vega, Téllez y López, 2012), y para cubrir el déficit, los hogares han recurrido a la construcción de pozos. Como no se cuenta con un sistema de drenaje público, los hogares han construido fosas sépticas y letrinas que producen infiltraciones de materia fecal en los pozos de agua. Los resultados de la encuesta identificaron a las enfermedades de mayor incidencia que son síndrome metabólico e hipertensión. La tercera enfermedad es la artritis, que abarca todos los estratos sociales. Otras enfermedades que siguen en importancia son gastrointestinales y respiratorias. Las gastrointestinales, sin duda, están ligadas a la contaminación del agua de los pozos por material fecal. En ausencia de una red de drenaje, estas enfermedades constituyen un gasto fijo de los hogares con pozos de agua y la incidencia se eleva durante la temporada de lluvias. En cambio, el incremento de los personas con síndrome metabólico e hipertensión está asociado a una dieta rica en carbohidratos. Los hogares con menores niveles de ingreso recurren con más frecuencia al agua de pozo para cocinar y beber, mientras que los hogares con niveles de ingreso alto disponen de liquidez para pagar agua de pipa (camión cisterna) y agua purificada de garrafón. Por

esta razón, en los hogares con bajos niveles de ingreso se presentan más casos de enfermedades gastrointestinales.

*Las economías familiares de San Pablo Huitzo, Oax.* Los hogares de esta comunidad obtienen 90.5 por ciento de su ingreso familiar (*IF*), de salarios locales y salarios de la región, mientras los mercados laborales internacionales aportan solamente 0.9 por ciento; la contribución de los mercados nacionales es prácticamente insignificante e inferior al valor de la leña recolectada (véase gráfica 1). El mercado laboral local genera un monto mucho mayor en salarios (*SL*) (28.4 por ciento) que las utilidades, juntas, de los dueños de negocios y unidades de producción agropecuarias en pequeña escala (5.7 por ciento); es apenas visible el peso en el *IF* de las transferencias de gobierno (*TG*), de las transferencias de otros hogares (*TOH*) y los préstamos (*Pr*). Sin embargo, los dos últimos realizan una contribución significativa al bienestar familiar, como veremos más adelante.

GRÁFICA 1

Estructura del ingreso familiar de los hogares de San Pablo Huitzo, Oax., 2011



Fuente: Elaboración propia.

La relativa cercanía de San Pablo Huitzo a la ciudad de Oaxaca, localizada a 31 kilómetros por una carretera federal que cuenta con 15 kilómetros de

cuatro carriles y el tiempo de recorrido es de 35 minutos; además cuenta con una autopista que reduce el tiempo por lo menos a la mitad. Esta ventaja, junto con el gasto creciente en educación de los hogares que ocupa el segundo lugar en el presupuesto de su consumo básico, han permitido cambiar gradualmente la migración tanto internacional como interna por salarios regionales y locales sin tener que cambiar de domicilio.

De acuerdo con cifras del Consejo Nacional de Población (Conapo), la migración internacional en San Pablo Huitzo disminuyó entre 1995 y 2005 con respecto a las remesas y se incrementó el número de migrantes de retorno. Sin embargo, el cálculo del índice de intensidad migratoria resultó inexacto, ya que éste se incrementó y el grado de intensidad migratoria permaneció en nivel medio (véase cuadro 4). Esto se debe a que este índice es representativo a nivel municipal y no por localidad. La tasa de migración interna de San Pablo Huitzo medida a partir de las bases de datos censales de 2000 y 2010, así como de los conteos de 1995 y 2005 del INEGI, se contrajeron a un ritmo mayor en el mismo periodo (de 4.14 a 2.91 por ciento) que en la entidad (de 2.99 a 2.72 por ciento).<sup>5</sup>

CUADRO 4

Índice de intensidad migratoria, sus componentes y grado de intensidad migratoria en San Pablo Huitzo, Oaxaca, 2000 y 2010

AÑO	% HOGARES QUE RECIBEN REMESAS	% HOGARES CON EMIGRANTES EN ESTADOS UNIDOS DEL QUINQUENIO ANTERIOR	% HOGARES CON MIGRANTES CIRCULARES DEL QUINQUENIO ANTERIOR	% HOGARES CON MIGRANTES DE RETORNO DEL QUINQUENIO ANTERIOR	ÍNDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA	GRADO DE INTENSIDAD MIGRATORIA
2000	7.77	5.67	1.55	0.82	0.00172	Medio
2010	8.47	3.93	0.61	4.60	0.08560	Medio

Fuente: Tuirán, Fuentes y Ávila (2002); Uribe, Ramírez y Labarthe (2012).

<sup>5</sup> Se calculó el porcentaje de la población de cinco años y más, total y residente en otra entidad, de los censos generales de población y vivienda por localidad de 2000 y 2010 del INEGI. Asimismo, se calcularon los mismos porcentajes a partir del conteo de población de 1995 y 2005 del INEGI.

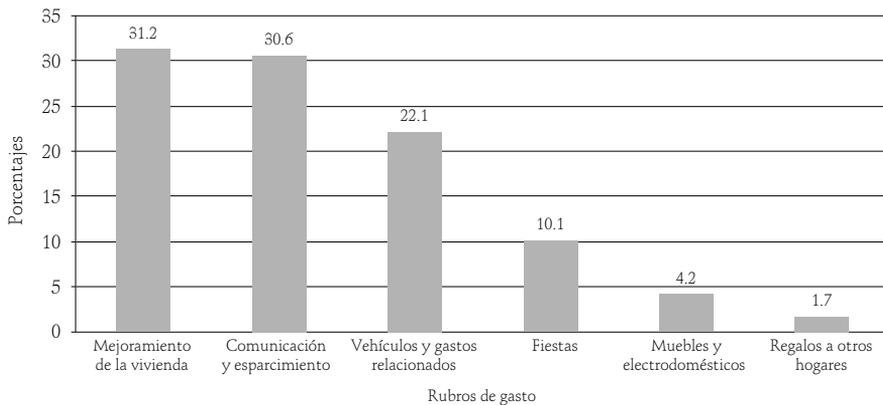
Estas cifras constituyen una evidencia de la disminución de la migración, tanto internacional como interna, en la localidad de estudio. Por el contrario, el grado promedio de escolaridad se mantuvo por arriba del de la entidad y en ascenso entre 2000 y 2010; esto es, la escolaridad pasó de 7.69 a 8.79 años, mientras que en la entidad la escolaridad se movió de 5.62 a 6.94 años. Sin duda, el gasto promedio en educación de los hogares ha sido mayor en la localidad de estudio que el correspondiente de los hogares de la entidad. La migración internacional ha quedado como una historia documentada por los académicos que han estudiado la región Valles Centrales de Oaxaca (Conway y Cohen, 2003; Cohen *et al.*, 2003; Cohen, 2004). Hoy San Pablo Huitzo es más que un suburbio de la ciudad de Oaxaca, ya que genera un tercio del ingreso familiar a través de salarios locales, utilidades de negocios y producción de autoconsumo (véase gráfica 1). La economía familiar no muestra problemas de endeudamiento porque los préstamos representan solamente 0.57 por ciento del ingreso familiar, monto igual al del ahorro reportado por la encuesta. Asimismo, el presupuesto del bienestar familiar que se destina al consumo básico<sup>6</sup> representa 85.3 por ciento; de éste, 68.8 por ciento se gasta en alimentos y 12 por ciento en educación. El consumo de calidad y confort representa una pequeña porción del bienestar familiar (14.7 por ciento) y está constituido principalmente de los rubros de mejoramiento de la vivienda, comunicaciones, esparcimiento y vehículos (véase gráfica 2). Si bien se nota la influencia del patrón de consumo urbano, también se asegura el transporte particular para desplazarse al mercado laboral de la ciudad de Oaxaca. Los salarios regionales proporcionan liquidez para invertir en negocios familiares y la producción agropecuaria, de esta manera, no sólo se incrementa el ingreso familiar por medio de utilidades (5.8 por ciento), sino sobre todo se generan salarios locales (28.4 por ciento). Es decir, se induce un proceso de desarrollo local financiado por los salarios y los excedentes monetarios de la producción familiar. Los ingresos exógenos procedentes de afuera de la región (transferencias de gobierno, remesas internas

<sup>6</sup> El consumo básico está integrado por los siguientes rubros de gasto: alimentos, educación, salud, ropa y calzado, vivienda, servicios básicos de la vivienda y transporte.

y remesas internacionales) prácticamente no tienen efecto sobre el desarrollo económico y el bienestar familiar, ya que en total apenas constituyen 4.42 por ciento del ingreso familiar. En cambio, los ingresos procedentes de la región (salarios regionales) que representan 62.1 por ciento tienen un efecto significativo sobre el bienestar familiar y la inversión en los negocios.

GRÁFICA 2

Estructura del consumo de calidad y suntuario de los hogares de San Pablo Huitzo, Oax., 2011



Fuente: Elaboración propia.

*Modelo de economía familiar de San Pablo Huitzo con efectos ambientales y de dietas desequilibradas.* Se presentan varias ecuaciones de regresión que forman el modelo. La ecuación de regresión principal [2.2.1] tiene una  $R^2$  de 0.821 y supera ampliamente la prueba del análisis general de varianza (F es significativa para  $p < 0.000$ ); las cuatro variables independientes son estadísticamente significativas de acuerdo con la prueba  $t$  de student (la significación aparece debajo de cada término) y éstas se encuentran ordenadas jerárquicamente de izquierda a derecha de acuerdo con su peso en la ecuación (véase cuadro 5).

$$BF = 8,592.454EscP + 1.388TOH + 0.049SL + 0.448UNS \quad [2.2.1]$$

(0.000) (0.001) (0.004) (0.048)

$$BF = 85,703.893 + 0.055SL + 3.250AR + 0.441UNS \quad [2.2.2]$$

(0.000) (0.001) (0.000) (0.038)

$$BF = 0.055SL + 3.380AR + 0.448UNS + 87,534.191OEnf + 80,302.527SMH +$$

$$87,178.507NEnf \quad [2.2.3]$$

(0.001) (0.000) (0.037) (0.000) (0.000) (0.000)

## CUADRO 5

Análisis de regresión de mínimos cuadrados ordinarios del bienestar familiar en San Pablo Huitzo, Oaxaca, 2011<sup>a</sup>

	ECUACIÓN (2.2.1)	ECUACIÓN (2.2.2)	ECUACIÓN (2.2.3)
Coeficientes de regresión estandarizados, $\beta^b$			
Constante		85,703.893	
Escolaridad promedio, <i>EscP</i>	0.764		
Transferencias de otros hogares, <i>TOH</i>	0.169		
Ninguna enfermedad, <i>NEnf</i>			0.590
Síndrome metabólico e hipertensión, <i>SMH</i>			0.367
Otras enfermedades, <i>OEnf</i>			0.350
Ahorro en la región, <i>AR</i>		0.367	0.182
Salario local, <i>SL</i>	0.153	0.343	0.172
Utilidades de negocios de servicios, <i>UNS</i>	0.099	0.202	0.099
R <sup>2</sup>	0.821	0.297	0.845
R <sup>2</sup> corregida	0.812	0.27	0.833
F estadística (Anova) <sup>b</sup>	90.869, p < 0.000	11.132 P < 0.000	69.833, p < 0.000
Grados de libertad de la regresión y total	4 y 83	3 y 82	6 y 83

<sup>a</sup> Se considera una distribución F para la prueba de significación de la F estadística.

<sup>b</sup> A menos que se indique lo contrario.

La escolaridad promedio de los hogares (*EscP*) es una medida del capital humano y tiene el mayor peso ( $\beta_1 = 0.764$ ); y con un peso, considerablemente menor, aparecen en orden descendente las transferencias recibidas de otros hogares (*TOH*) que son una medida monetaria del capital social ( $\beta_2 = 0.169$ ); así como los salarios locales (*SL*) ( $\beta_3 = 0.153$ ) y las utilidades de los negocios

de servicios (*UNS*) ( $\beta_4 = 0.099$ ) (véase cuadro 5). La *EscP* sostiene el nivel de salarios obtenidos en la ciudad de Oaxaca (*SR*); los ingresos obtenidos de los negocios familiares y las transferencias de gobierno por hijos que asisten a la escuela. Los *SR* no aparecen explícitamente, ya que éstos se destinan principalmente a la inversión en negocios familiares de servicios (*UNS*) y al ahorro en instituciones financieras de la ciudad de Oaxaca (*AR*). Esta última variable aparece en ecuaciones [2.2.2] y [2.2.3], mientras que los salarios locales (*SL*) forman parte del presupuesto del bienestar familiar, por esta razón, aparecen en las tres ecuaciones.

Cuando en la ecuación [2.2.1] se elimina *EscP*, ésta es sustituida por una constante y *AR* en la ecuación [2.2.2]. Esta constante puede ser sustituida, a su vez, por tres variables independientes en la ecuación [2.2.3], que son hogares con miembros que padecen otras enfermedades (*OEnf*); hogares con miembros que padecen síndrome metodológico o hipertensión (*SMH*); y hogares que no reportaron miembros enfermos (*NEnf*). De estas tres variables, *NEnf* guarda una relación lógica y directa con el *BF*, ya que los hogares sin miembros enfermos disponen de más recursos para asignarlos a otros rubros de bienestar. En cambio, conforme se incrementan *OEnf* y *SMH* proporcionalmente a sus coeficientes de regresión no estandarizados (87,534.191 y 80,302.527, respectivamente) se reduce el presupuesto disponible para los rubros de bienestar distintos de los gastos en salud (*GS*). En realidad, se confunde el efecto de *OEnf* y *SMH* sobre el *BF*, ya que se rebasa el nivel crítico del consumo,  $C_{Crítico}$  y la relación  $C \cong BF$  dada por [1.4] deja de cumplirse. Esto se debe a que el incremento en el consumo de los hogares va más allá del  $C_{Crítico}$ , ya no se refleja en el nivel de *BF*. En realidad sólo se incrementa el gasto en salud (*GS*), asociado al agravamiento de las enfermedades crónico-degenerativas y gastrointestinales.

Al intercambiar *GS* por *BF* se muestra evidencia de que las enfermedades gastrointestinales asociadas a contaminación de los pozos y una dieta rica en carbohidratos erosionan significativamente el presupuesto de bienestar. La ecuación de regresión [2.2.4] reportada en un trabajo previo (Celaya *et al.*, 2013) para la localidad de estudio, se construyó a partir de 15 hogares de la

muestra que cuentan con pozos de agua. El coeficiente de determinación múltiple  $R^2$  de esta ecuación de regresión es de 0.976. Todos los coeficientes de regresión resultaron ser significativos al aplicar la prueba t de student ( $p < 0.05$ ) y desde luego también se supera la prueba del análisis general de varianza. Las variables explicativas del modelo se refieren a la contaminación de los pozos, al consumo de alimentos, a las enfermedades de mayor incidencia y a una fuente de ingresos.

$$GS = 1,466.46OD + 6.52Pr + 0.227CT + 4,191.45SMH \quad [2.2.4]$$

(0.000) (0.000) (0.000) (0.049)

El oxígeno disuelto ( $OD$ ) tiene el mayor peso ( $\beta_1 = 1.378$ ) en el gasto en salud y la relación entre el gasto en salud y esta variable es directamente proporcional; por extensión, se debe sostener una correlación significativa entre esta última variable, la demanda bioquímica de oxígeno ( $DBO_5$ ) y la demanda química de oxígeno ( $DQO$ ), ya que estas variables se incrementan o disminuyen simultáneamente durante la temporada de lluvias. Mediante correlación de Pearson se pudo comprobar la relación entre  $OD$  y  $DBO_5$  en la temporada de secas debido a que el coeficiente de correlación  $r = 0.757$  resultó significativo ( $p < 0.001$ ); y durante la temporada de lluvias también se sostuvo la correlación entre  $OD$  y  $DBO_5$  ( $r = 0.657$ ,  $p < 0.008$ ). Los hogares de bajo bienestar son los que se ven más afectados por la baja calidad del agua de pozo, porque son los que más la consumen y por ende presentan más casos de diarrea de acuerdo con la información recabada por la encuesta. Los préstamos ( $Pr$ ) ocupan el segundo lugar ( $\beta_2 = 0.853$ ) y constituyen la fuente de ingreso extraordinario que más probablemente se utiliza para cubrir los gastos en salud. En tercer lugar se encuentra el consumo de cereales y tubérculos ( $CT$ ) con un peso significativamente menor al de las dos variables anteriores ( $\beta_3 = 0.387$ ). Un incremento en el consumo de estos alimentos ricos en carbohidratos, que ocupan el segundo lugar en el presupuesto de alimentos, empeora el estado de salud de las personas con síndrome metabólico e hipertensión. A propósito, la ecuación de regresión [2.2.4] incluye el síndrome metabólico y la hipertensión juntos en una sola variable,  $SMH$ ,

la cual resultó ser significativa ( $\beta_4 = 0.162$ ). Estas enfermedades juntas presentan una incidencia acumulada de 25 por ciento en los hogares de acuerdo con la encuesta.

En síntesis, el modelo establece una relación directamente proporcional entre el gasto en salud y las principales enfermedades (síndrome metabólico e hipertensión) y además una relación indirecta con enfermedades gastrointestinales a través de *OD*. Otra relación directa que sostienen es aquella entre el gasto en salud y uno de los factores que agravan *SMH* (dieta a base de cereales y tubérculos, *CT*). Finalmente, se establece también una relación directamente proporcional con la fuente de ingresos que financia el déficit en el presupuesto familiar causado por los gastos en salud (préstamos, *Pr*).

## CONCLUSIONES

La migración interna puede ser la principal fuente de ingresos exógenos en los hogares, aun cuando las oportunidades de su fuerza laboral en los mercados laborales, local y regional son escasas, pero no sus expectativas de bienestar. Si los mercados laborales nacionales tampoco cubren tales expectativas, la migración internacional aparecerá entonces como la opción más prometedora a pesar de los riesgos que ésta implique. La migración internacional incluso puede representar una alternativa en regiones productivas en donde los intermediarios controlan el mercado.

La migración interna es una mejor opción que involucrarse con un cultivo comercial de «alto riesgo» (San Miguel Totolapa). Por el contrario, un cultivo comercial en pequeña escala como el café puede ayudar a retener la población en regiones aisladas (San Agustín Loxicha) si existe un canal de comercialización como la *CEPCO* que garantice un precio justo para la producción. Asimismo, será necesaria la existencia de un mercado local que satisfaga la demanda de bienes y servicios, el acceso a instituciones financieras que capten el ahorro y lo haga circular en la comunidad a través de préstamos. En estas condiciones, la fuente principal de ingresos exógenos pueden ser los salarios regionales.

El peso de la migración internacional en la economía local se puede reducir a niveles insignificantes si la localidad de referencia (San Pablo Huitzo) tiene acceso a un mercado laboral regional cercano como la ciudad de Oaxaca. Para obtener salarios más altos, los hogares han invertido en la educación de los hijos y los excedentes monetarios se han canalizado, en muchos casos, a la creación de negocios familiares. Como resultado, han emergido mercados locales que empiezan a reducir considerablemente la dependencia del mercado laboral regional y además absorben buena parte de los excedentes monetarios destinados al consumo de bienes y servicios.

La localización privilegiada de San Pablo Huitzo la tiene también La Purísima, pero los altos niveles de delincuencia del estado de Michoacán hacen más atractiva la migración internacional, la cual dispone de redes construidas desde más de un siglo.

Los especialistas en migración y desarrollo buscan afanosamente estrategias para reducir o eliminar la migración a través de proyectos productivos financiados con remesas. En ese sentido, la lección de este trabajo es que la inversión en educación puede ser una buena opción si se tiene acceso a mercados laborales regionales relativamente cercanos. Otra opción es contar con un cultivo comercial e invertir sus excedentes monetarios en negocios comerciales y de servicios orientados a la población local. Así, se fortalecerán tanto las economías familiares como la economía local. En el otro extremo se encuentran las utilidades de actividades comerciales que se desvanecen por las distorsiones del mercado causadas por los intermediarios. Otro caso similar son las utilidades y los salarios asociados a un cultivo comercial de «alto riesgo» que apoyan el desarrollo de un mercado local; sin embargo, los niveles de bienestar de los hogares son inestables y la integridad física de la fuerza laboral se encontrará bajo riesgo permanente.

En este contexto, el espejismo de las remesas internacionales sostenido por el mercado laboral estadounidense que demanda principalmente mano de obra de baja calificación, se confunde con el de las utilidades y salarios de actividades de «alto riesgo». Sobre todo en estos tiempos de crisis económica recurrente, el gobierno de Estados Unidos trata de parar a toda costa la migración indocumentada, pero su sociedad no reduce el consumo de produc-

tos asociados a los cultivos ilícitos procedentes de la frontera sur. Es decir, la «mano invisible» en ese país lo mismo incentiva los cultivos ilícitos que la inmigración masiva de la mano de obra indocumentada.

Finalmente, cuando se ha logrado sustituir a las remesas internacionales por los salarios regionales y locales, aparecen nuevos demonios que surgen de la contaminación que producen los hogares y de las dietas desequilibradas. Por consiguiente, el bienestar familiar no depende solamente y de manera directa del ingreso familiar y de las capacidades que remarca Amartya Sen, sino también de manera inversa de la contaminación y de los malos hábitos de alimentación. Sin embargo, el Estado mexicano no ha mostrado capacidad para revertir estos problemas mediante la construcción de redes de drenaje público para todos los hogares, ni para orientar a la población sobre el consumo saludable de alimentos. En cambio, los servicios financieros empiezan a constituir una pieza clave de las economías familiares rurales, como lo muestran los resultados de la aplicación del modelo de bienestar familiar. Así, la economía de mercado está logrando un enraizamiento profundo en las áreas rurales de México y se está creando un mercado financiero rural.

## BIBLIOGRAFÍA

- ARANDA, Josefina y Carmen Morales (2002), «Evaluación de los beneficios actuales y el potencial para el combate a la pobreza de la participación en redes de comercio justo de café en la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca», Fair Trade Research Group, en <http://www.colostate.edu/Depts/Sociology/FairTradeResearchGroup/doc/cepcoreportfinal.pdf>
- BENÍTEZ ÁVILA, Isabel Selene (2013), «Evaluación de un modelo de desarrollo sostenible mediante análisis socioeconómico y de la contaminación del cultivo de maíz por 3 metales pesados en la comunidad de San pablo Huitzo, Oaxaca», tesis de licenciatura, Oaxaca, FCQ, UABJO.
- BOLTVINIK, Julio (2003), «Tipología de los métodos de medición de la pobreza. Los métodos combinados», *Comercio Exterior*, vol. 53, núm. 5.

- CELAYA VÁSQUEZ, Hugo (2013), «Construcción de un modelo de salud, medio ambiente y economía familiar», tesis de licenciatura, Oaxaca, FCO, UABJO.
- CELAYA V., Hugo, A. Sylvia Gijón C., G. Rafael, M. Reyes, L. Juan, M. Bautista, I. Selene A. Benítez, María de J., H. Pacheco (2013), «Desarrollo sustentable, bienestar y salud en San Pablo Huitzo, Oaxaca, Oaxaca», Memoria del 9º Congreso Nacional de AMER: Crisis Civilizatoria en el México Rural, pp. 1-22.
- CERVANTES, Virginia y Ana Paula de Teresa Ochoa (2004), «Historia del uso del suelo en la comunidad de Zoyatlán, Guerrero», *Alteridades*, vol. 14, núm. 27.
- COHEN, Jeffrey (2004), *The Culture of Migration in Southern Mexico*, Austin, University of Texas Press.
- COHEN, Jeffrey, A. S. Gijón-Cruz, R. G. Reyes-Morales y G. Chick (2003), «Understanding Transnational Processes: Modeling Migration Outcomes in the Central Valleys of Oaxaca, Mexico», *Field Methods*, vol. 15, núm. 4.
- CONWAY, D. y J. H. Cohen (2003), «Local Dynamics in Multilocal, Transnational Spaces of Rural Mexico: Oaxacan Experiences», *International Journal of Population Geography*, vol. 9, núm. 2.
- DE LA VEGA ESTRADA, Sergio, Yolanda Téllez Vázquez y Jorge López Ramírez (2012), *Índice de marginación por localidad 2010*, México, Consejo Nacional de Población.
- DURAND ALCÁNTARA, Carlos, G. Cruz Velásquez y María de Jesús Rodríguez (2006), «La cuestión agraria en Mesoamérica. El caso de los pueblos indios de Guerrero, México», Memoria del VII Congreso Latinoamericano de Sociología Rural, Quito, 20-24 de noviembre.
- Instituto Nacional para el Federalismo y el Desarrollo Municipal (Inafed), Gobierno del Estado de Michoacán (2009), *Álvaro Obregón, Estado de Michoacán. Enciclopedia de los municipios de México*, en [http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM\\_michoacan](http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_michoacan)
- \_\_\_\_\_ (2009), *Huamuxtitlán, Estado de Guerrero, Enciclopedia de los municipios de México*, en [http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/ELOC\\_Federalismo](http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/ELOC_Federalismo)
- \_\_\_\_\_ (2009), *Agustín Loxicha, Estado de Oaxaca, Enciclopedia de los municipios de México*, en [http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/ELOC\\_Federalismo](http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/ELOC_Federalismo)
- KNOKE, David, George W. Bohrnstedt y Alisa Potter Mee (2002), *Statistics for Social Data Analysis*, Estados Unidos, Wadsworth/Thomson Learning.
- PACHECO HERNÁNDEZ, María de Jesús (2013), «Evaluación de un modelo de bienestar a través del análisis parasitológico de suelos agrícolas y estudio socioeconómico de las unidades domésticas de San pablo Huitzo, Etlá, Oaxaca», tesis de licenciatura, Oaxaca, FCO, UABJO.

- REYES MORALES, Rafael G. *et al.* (2013), «Modelo teórico de desarrollo local sustentable y comprobación en una comunidad rural oaxaqueña», *Negocios y Desarrollo*, núm. 1.
- REYES MORALES, Rafael G. y Alicia Sylvia Gijón Cruz (2007), «Desarrollo rural, migración internacional y escasez de mercados financieros en México», *Trace*, núm. 52.
- \_\_\_\_\_ (2011), «Bienestar y remesas internacionales de los hogares rurales en México», Memoria del IV Congreso RIMD: Crisis Global y Estrategias Migratorias, Quito, Flacso, 18-20 de mayo.
- \_\_\_\_\_ (2012), «El modelo de bienestar familiar, un instrumento efectivo para el análisis del desarrollo de las localidades rurales de México», Memoria del 1er Congreso Iberoamericano de Desarrollo Regional/17° Encuentro Nacional de Desarrollo Regional, México, Amecider, UNAM-III.
- SALINAS CALLEJAS, Edmar (2000), «Regulación y desregulación en el caso del café», *Análisis Económico*, vol. 15, núm. 31.
- SÁNCHEZ SERRANO, Evangelina (2003), «La certificación agraria en la montaña de Guerrero y las comunidades indias: problemas y perspectivas», *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, vol. XLVI, núm. 188-189.
- SEN, Amartya (1999), *Development as Freedom*, Nueva York, Knopf.
- STRAUSS, John (1986), «Theory and Comparative Statistics of Agricultural Household Models: A General Approach», en I. J. Singh, L. Squiere y J. Strauss (eds.), *Agricultural Household Models: Extensions and Applications, and Policy*, Baltimore, Johns Hopkins University Press.
- TAYLOR, J. E. y A. Yúnez-Naude (1999), *Education, Migration and Productivity: an Analytic Approach and Evidence from Rural Mexico*, Development Centre of the Organisation for Economic Co-operation and Development.
- TUIRÁN, Rodolfo, Carlos Fuentes y José Luis Ávila (2002), *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos, 2000*, México, Consejo Nacional de Población.
- URIBE VARGAS, Luz María, Telésforo Ramírez García y Rodrigo Labarthe Álvarez (2012), *Índices de intensidad migratoria México-Estados Unidos 2010*, México, Consejo Nacional de Población.

## No vale nada la vida: éxodo y criminalización de migrantes centroamericanos en México

HUMBERTO MÁRQUEZ COVARRUBIAS\*

**RESUMEN:** En los primeros tres lustros del siglo XXI el régimen político mexicano ha intensificado la crisis de los derechos humanos. Diversas clases y sectores sociales han sido despojados de bienes y derechos: campesinos sin tierras, trabajadores precarizados o desempleados, jóvenes sin expectativas educativas y laborales, víctimas de la violencia estatal y criminal, entre otros. La generalización del despojo y la violencia se extiende hacia los migrantes indocumentados que cruzan el país. Procedente de Centroamérica, un incesante éxodo de personas huyen de la miseria y la violencia con el afán de rehacer sus vidas y encontrar fuentes de trabajo remunerado. El destino es Estados Unidos, centro motor de una economía mundial en crisis, que engulle grandes cantidades de excedente generado en las periferias del planeta y que se alimenta de fuerza de trabajo barata, entre ella la de inmigrantes indocumentados. Antes tienen que pasar por México, territorio inhóspito donde las instituciones y los agentes estatales criminalizan, detienen y deportan a las inermes caravanas trashumantes. El viaje lo hacen de manera clandestina, a bordo de un tren carguero, llamado la Bestia, donde están expuestos a las inclemencias del tiempo y a sufrir accidentes, pero también a padecer el asalto y violación de bandas criminales que los pueden secuestrar, extorsionar, reclutar o asesinar. La degradación de la dignidad humana queda reducida a su mínima expresión: la mercancía de quien sólo posee su propio trabajo para subsistir y, peor aún, se convierte en un cuerpo que otros extorsionan, comercian y aniquilan.

**PALABRAS CLAVE:** migrantes indocumentados, derechos humanos, criminalización, Centroamérica, México.

\* Docente-investigador y responsable del Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México.

**ABSTRACT:** Throughout the first three decades of this century the Mexican political regime has intensified the crisis of human rights. Various classes and social sectors have been stripped of assets and rights: landless, precarious workers and unemployed young people without education and work expectations, and victims of state and criminal violence, among others. Widespread looting and violence threatens undocumented migrants crossing the country. From Central America, a relentless exodus of people flee poverty and violence in an effort to rebuild their lives and find sources of paid work. The destination is the United States: the engine of the global economy now in crisis, engulfing large amounts of surplus generated in the peripheries of the plant and feeding off of cheap labor, among them the core of undocumented immigrants. First one must go through Mexico, an inhospitable territory where institutions and state agents criminalize, arrest and deport unarmed nomadic caravans. Some travel clandestinely aboard a freight train, the Bestia, where they are exposed to the harsh weather and risk of accidents, also suffering assault and rape by criminal gangs that may kidnap, extort, recruit or murder. The degradation of human dignity is reduced to its minimum expression: migrants are merely merchandise who must work to survive, or worse, become bodies to be extorted by others, traded and destroyed.

**KEY WORDS:** undocumented migrants, human rights, criminalization, Central America, Mexico.

*Nos entregamos a los nuevos dioses  
del dólar y del whiskey.  
Ladramos un inglés de servidumbre  
de coyotes podridos*

RAMÓN MARTÍNEZ OCARANZA

## INTRODUCCIÓN

**E**l régimen político neoliberal en México se debate en una profunda crisis civilizatoria que adquiere en la violación generalizada de los derechos humanos uno de sus filones más lacerantes. Sucesivos hechos han desfigurado la aparente comunidad imaginaria del Estado mexicano y han sentado las reales de la criminalidad y la impunidad. Entre los rasgos distintivos de una sociedad en estado de descomposición se suman las miles de muertes violentas arrojadas por una irracional «guerra contra las drogas» declarada por el gobierno federal que cuenta con una permanencia de tres sexenios consecutivos. La desaparición forzada de al menos 23 mil personas llegó a su punto más álgido con el caso emblemático de los 43 estudiantes normalistas en Iguala, Guerrero, hecho que despertó la indignación nacional y puso en tela de juicio a las vilipendiadas instituciones nacionales. Tales acontecimientos simplemente vinieron a ratificar otros igualmente preocupantes como los feminicidios y el desplazamiento de comunidades.

La violencia contra clases y sectores subalternos no sólo ha traumatizado a la población mexicana sino que también ha tomado como carne de cañón a los miles y miles de migrantes indocumentados que transitan por el país procedentes de Centroamérica, Sudamérica y otras regiones extracontinentales con destino a Estados Unidos en busca de un trabajo remunerado.

La crisis humanitaria de migrantes en tránsito es un componente de la crisis civilizatoria del capitalismo neoliberal decadente. Actualmente los espacios geográficos más peligrosos del mundo para el cruce de migrantes indocumentados son el corredor mexicano y el mar Mediterráneo.

Un hecho atroz situó la atención mediática sobre la violencia ejercida contra los migrantes. La matanza de 72 migrantes indocumentados de origen centroamericano en el municipio de San Fernando, Tamaulipas, puso al descubierto la violencia criminal y el acoso de agentes oficiales que cotidianamente agreden a los migrantes centroamericanos en México. Un capítulo complementario de esta problemática es la llamada crisis de los menores no acompañados de origen centroamericano y mexicano que terminaron hacinados en centros de detención en el sur de Estados Unidos.

Desde la óptica de los gobiernos de Estados Unidos y México el tráfico de migrantes centroamericanos indocumentados representa un problema de «seguridad nacional» en cuya doctrina se entremezclan los temas de tráfico de drogas y de armas, además del terrorismo, en un clima de ascendente violencia que pretende ser contenido con medidas punitivas a cargo de fuerzas policíacas que van desde la detención y la deportación de migrantes, pasando por la implementación de medidas de disuasión como el impedimento al abordaje del tren carguero, hasta la militarización y sellamiento de las fronteras sureñas de ambos países. La avalancha humana activó las presiones gubernamentales de cerrar el paso a los migrantes centroamericanos desde México, antes de que arriben siquiera al sur de Estados Unidos.

Para los defensores de los derechos humanos los riesgos y peligros que ponen en predicamento la vida de los migrantes indocumentados representa una crisis humanitaria que es afrontada con asistencia, solidaridad y denuncia de los hechos lacerantes.

Empero, poca atención se concede a las causas profundas de las migraciones en el contexto del desarrollo desigual que articula a las regiones de Centro y Norteamérica mediante dinámicas del capital que desestructuran las economías periféricas para reinsertarlas en redes de producción basada en la explotación del trabajo barato, el extractivismo de recursos naturales, la financiarización y el despojo de bienes nacionales y comunes. En el entramado social una suerte de crisis civilizatoria se cierne sobre amplias regiones y clases sociales que deriva en conflictividad, violencia, despojo y migración. Para contrarrestar las migraciones forzadas es improcedente, como lo

planteaban las visiones neoliberales, suponer que los propios migrantes, con sus recursos propios, las remesas, detonarán el desarrollo en sus lugares de origen; es menester analizar a fondo las relaciones de poder y las dinámicas del capital subyacentes en la descomposición de la reproducción social y en el despoblamiento de localidades ancladas en las periferias de la economía global.

### **DESPOJADOS, FORZADOS, INDOCUMENTADOS**

En el capitalismo de entresiglos, la noción de migrante indocumentado entraña un estigma que lo coloca en la completa indefensión: para los gobiernos de los países por donde transitan y arriban son personas ilegales y sin derechos, sujetos a detenciones, vejaciones y deportaciones; para los ciudadanos son parias cuando no invasores que ponen en peligro la paz social y la cultura. Antes, en los lugares de origen, representan grupos que descienden peldaños en la escala social. Se trata de sujetos despojados, excluidos y empobrecidos, que al no disponer de bases materiales y subjetivas de arraigo (medios de producción y medios de subsistencias) necesitan reconstruir sus vidas en otros territorios, los países de destino, habitualmente centros con mayor densidad de capital que pueden demandar brazos en condiciones precarias e inseguras. Estos espacios ejercen un poder de atracción no sólo de la fuerza de trabajo migrante, sino también del excedente generado en las economías periféricas que, a su vez, se ven compelidas a transferir recursos para cubrir la deuda externa, ganancias de casas matrices, patentes, etcétera. Estas demarcaciones transfieren trabajo vivo y plusvalor, movimiento sistémico que a la postre significa un desfalco y se traduce en una incapacidad estructural para organizar ciclos de acumulación y, eventualmente, redistribuir el excedente económico, si acaso interesar promover un cierto desarrollo humano.

En la vida concreta de los migrantes forzosos la pulsión de vida significa huir de la economía de la muerte donde sólo se consolidan los intereses del gran capital y los privilegios oligárquicos en tanto que la mayoría de las clases sociales se subsume en una espiral de desempleo, pobreza, violencia y desastres naturales.

Si la condición de sujeto despojado, excluido y necesitado caracteriza el migrante forzoso en su país de origen, en el de tránsito se recrudece la situación de vulnerabilidad. Al cruzar el territorio mexicano, el indocumentado centroamericano asume caretas contrastantes que pueden invocar categorías contradictorias como la de «sub-humano», en el sentido de Fanón (2010), es decir, personas cuya condición humana está cuestionada o negada al estar sumergidos en las peores condiciones laborales y sociales posibles y representar formas de sujetos desprovistos de derechos y enfrentados a un clima de violencia que puede derivar en la pérdida de la vida sin mayores consecuencias. Sin embargo, en la economía de la muerte todo es susceptible de comercializarse. Los migrantes indocumentados son tasados como mercancías humanas y pueden ser vendidas, extorsionadas o secuestradas a cambio de sumas de dinero reclamadas por grupos criminales que nunca parecen tomar conciencia de que tratan con sus congéneres, los humanos, sino con especímenes cosificados que tienen un valor de cambio.

El desprecio por la vida humana y la amenaza latente orillan a que los migrantes adquieran una personalidad desleída o camaleónica que quisiera confundirse con el paisaje y perderse en las tonalidades del follaje y el color de la tierra para no ser vistos y detectados por las autoridades y criminales. Pasar inadvertidos, en las sombras de los días, los torna seres clandestinos que cruzan por ambientes de pesadilla ni mejores ni peores que los hábitats de los lugares de procedencia y de destino.

Todos los días transcurren por México nutridos grupos de hondureños, salvadoreños, guatemaltecos y de otras nacionalidades. Afrontan riesgos y peligros que los convierten en víctimas reales o latentes de la criminalidad y las autoridades. Con la vida en vilo están supeditados a sufrir atentados siniestros como asaltos, secuestros, violaciones, desapariciones y asesinatos. En todo momento los principios más elementales de la vida humana están expuestos y la corporalidad viviente se reduce a un botín de guerra que puede convertirse en mercancía para venderla al mejor postor o reclamar un dinero por su rescate.

Procedentes de las orillas del mundo, los migrantes indocumentados que buscan insertarse en los centros de la economía global son «los migran-

tes que no importan» (Martínez, 2012). Despojadas, excluidas y empobrecidas, estas mareas humanas carecen de interés para las élites políticas y amplios sectores de la sociedad civil. No importan a los gobiernos porque no son contribuyentes que pagan impuestos ni representan a un segmento de la ciudadanía. No importan a los empresarios de servicios porque son menesterosos que van de paso sin ostentar capacidad de consumo solvente, como pudieran ser los turistas. No importan a los políticos que sólo tienen ojos provisionales para las hordas de electores. No importan a la ostentosa Iglesia jerárquica apegada a la teología del dinero porque no aportan limosnas y sólo piden asistencia en el camino. No importan a la sociedad conservadora porque está desinformada y es fácilmente atemorizada por la supuesta invasión de los parias. Esta enervada tesitura anida una pregunta: ¿a nosotros nos importan?

### **GEOPOLÍTICA DEL TRIÁNGULO NORTE: EXPULSIÓN DE MULTITUDES**

Para los capitales colonial y transnacional, la región de Centroamérica ha sido una economía de enclave funcional a la dinámica de acumulación centralizada por las potencias capitalistas. El perpetuo perfil «primario-exportador» basado en plantaciones de café y banano para la sobremesa del primer mundo, además de las políticas neoliberales impuestas por los poderes supranacionales y adoptadas por las oligarquías nacionales dictatoriales o avalladas electoralmente han multiplicado la pobreza y la violencia social.

Centroamérica ha estado sujeta a golpes de Estado y la intromisión abierta o encubierta de poderes imperiales. Un episodio reciente es la defenestración de Manuel Zelaya en Honduras, quien se habría acercado a las posturas de los gobiernos populares que apoyaban procesos de integración regional Como la Unión de Naciones Suramericanas (Unasur). Este hecho detonó el incremento del tráfico de drogas y la violencia al tenor de una escalada de represión estatal que deriva en la muerte de la población, entre los cuales se cuenta a líderes opositores, dirigentes campesinos y periodistas.

América Latina está considerada a la vez como la región más desigual y violenta del mundo. En esta región se registra la mayor tasa de homicidios: «36 por ciento de los 437 mil asesinatos perpetrados en el mundo en el 2012 ocurrieron en América» (UNODC, 2013), sobre todo en Centro y Sudamérica. De acuerdo con ese dato Honduras figura como el país más violento del orbe, con una tasa de 90.4 homicidios intencionales por cada 100 mil habitantes, le sigue Venezuela, con 53.7; Belice, con 44.7; El Salvador, con 41.2; Guatemala, con 39.9, y unos cuantos sitios después México presenta una tasa de 21.5. Las tasas superiores a 20 se consideran graves. Como un punto de referencia, podemos considerar a Irak que, pese a estar emergiendo de un sangriento conflicto armado, apenas tiene una tasa de asesinatos de ocho por cada 100 mil habitantes. El informe atribuye el elevado índice de asesinatos en América Latina al crimen organizado (30 por ciento) y a las décadas de violencia política. Es sintomático que la mayoría de los asesinatos (66 por ciento) fueron cometidos con armas de fuego.

Las organizaciones mexicanas de traficantes de drogas han causado estragos en Centroamérica, elevando a niveles nunca vistos la violencia en Honduras, El Salvador y Guatemala, países a los cuales utilizan como rutas y base para el almacenamiento de las drogas destinadas al mercado de Estados Unidos.

Azuzada por la violencia de las pandillas, la convivencia social está desgarrada. Con la guerra civil en El Salvador, guerrilleros, militares y paramilitares se exiliaron en Estados Unidos, donde formaron pandillas para afrontar a las pandillas chicanas que ya maniobraban en los barrios. Alrededor de 900 pandillas activas aglutinan a 70 mil miembros. Por su experiencia combatiente, las pandillas *Mara Salvatrucha* y la *Mara 18* se convirtieron en las más violentas en los barrios. Muchos de sus miembros han sido encarcelados y deportados, por lo que trasladaron a Centroamérica sus confrontaciones mortales originadas en Los Ángeles, California. Actualmente se estima que unos 100 mil jóvenes de entre 12 y 25 años pertenecen a estas pandillas transnacionales que operan en El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Estados Unidos, Canadá y España. En lugar de acometer las causas estructurales de las violencias, los gobiernos centroamericanos han respondido con estrategia de mano dura que terminan por reprimir a los jóvenes más pobres.

Por si fuera poco, en 1997 el huracán *Mitch* devastó Honduras y parte de Guatemala. A su paso arrasó con viviendas, infraestructura y cultivos. Para la mayoría de la población pobre las catástrofes ambientales representan la puntilla en un contexto de crisis social y económica que cierra cualquier expectativa de vida digna.

### **CORREDOR MESOAMERICANO**

Por la condición de vecindad con Estados Unidos, la economía más grande del mundo y el principal receptor de inmigrantes, cada año circulan por el territorio mexicano unos 400 mil migrantes indocumentados, la mayoría procedentes del llamado triángulo norte de Centroamérica (Guatemala, Honduras y El Salvador).

El tráfico humano entraña múltiples riesgos y peligros que atentan contra la seguridad de las personas y pueden poner en predicamento la vida misma. Los datos oficiales indican que 250 mil migrantes indocumentados son deportados y 1,300 sufren mutilaciones o mueren. Apenas un 15 por ciento logra traspasar la frontera sur estadounidense.

Según el Instituto Nacional de Migración (INM), entre 2007 y 2010 ingresaron a México por su frontera sur 1.9 millones de extranjeros anualmente, de los cuales 17 por ciento eran centroamericanos sin documentos migratorios que se dirigen a Estados Unidos (9 por ciento) o al sur de México (8 por ciento) (Rodríguez, Berumen y Ramos, 2011).

### **TRANSMIGRACIÓN DE CUERPOS**

Con la desaparición del tren de pasajeros, desde 1995 surge en México el fenómeno masivo de transmigrantes trepados en trenes cargueros. Hace 18 años fue privatizado el ferrocarril para favorecer los intereses de las corporaciones privadas Genesee & Wyoming Inc. y Grupo México, una estadounidense y otra mexicana. En los contenedores transportan materias primas, mercancías y sustancias químicas. Además, los migrantes indocumentados

de Honduras, El Salvador, Guatemala y Nicaragua lo abordan, como polizones o «moscas», para llegar a la frontera norte e intentar cruzar a Estados Unidos.

Conocido como *La Bestia* o *El tren de la muerte*, el tren carguero atraviesa de sur a norte el territorio mexicano. El trazo de las rutas migratorias apegadas a las vías férreas puede variar. Para efectuar el recorrido, los migrantes toman hasta 14 trenes y demoran unas tres semanas o más antes de arribar a la frontera norte. El Golfo y el Pacífico son las principales rutas que, al menos, surcan 13 estados. En cada tren pueden encaramarse entre 200 y 500 migrantes, pero pueden alcanzar cifras mayores: mil, 1,500 y hasta 2 mil.

La travesía clandestina en lomos del tren, para quienes viajan sin permiso, significa afrontar diversos riesgos y peligros. El más evidente, los avatares del clima conjugan temperaturas extremas de fríos y calores, vientos y lluvias; los malestares fisiológicos consecuentes: insolación, hipotermia, deshidratación y hambre; la violencia de criminales y pandilleros: asaltos, secuestros y violaciones; además las arbitrariedades policiacas y el acoso de garroteros o guardias privadas. El tren mismo, una máquina diseñada para el transporte de mercancías, es inapropiado para quienes viajan como «moscas», pues están expuestos a caerse o ser arrojados del techo de los vagones y sufrir lesiones y mutilaciones, incluso pueden perder la vida. El tren puede accidentarse y ocasionar la muerte de sus ocupantes: el 25 de agosto de 2013 se reportó la muerte de 11 migrantes centroamericanos y de varios heridos por el descarrilamiento del tren.

## MERCANCÍA HUMANA

En la economía mexicana, regida por los signos afines del dinero y la muerte, los migrantes indocumentados que atraviesan el territorio nacional han sido tomados por asalto para convertirlos en cuerpos con valor de cambio, una fuente de lucro atrapada en una maraña de actividades ilícitas que enlaza, además, el tráfico de drogas y de armas.

La industria criminal ha tasado a los migrantes indocumentados como una mercancía humana a la cual puede sustraérsele dinero fácil que da forma

a una ganancia espuria. Al ser monetizadas, las vidas son depreciadas y desprovistas de dignidad: para liberar a los secuestrados se exige dinero; para rentabilizar los cuerpos femeninos se venden a las mafias del comercio sexual; para nutrir el ejército de sicarios se reclutan migrantes. En el peor de los casos, los migrantes son cuerpos para torturar, desmembrar, violar, asesinar y desechar. Víctimas potenciales son todos los migrantes indocumentados, aunque las mujeres son las más vulnerables: se calcula que seis de cada 10 son violadas; en prevención, muchas se inyectan una solución anti-conceptiva antes de la travesía.

El crimen organizado teje una red de criminalidad e impunidad que atrapa a los migrantes indocumentados, la presa fácil. Las organizaciones de traficantes de drogas, sobre todo las más letales, como Los Zetas, convierten a los migrantes en fuente adicional de ganancias. Controlan grandes tramos de las rutas migratorias y subordinan a bandas locales de criminales y traficantes de personas (polleros o coyotes), además cooptan a las fuerzas del orden público. La comisión de delitos de las bandas criminales incluye el secuestro, la extorsión, la violación y el homicidio; las pandillas cometen asaltos y violaciones en el camino. Los traficantes de personas han dejado de ser los personajes comunitarios de las redes sociales —si alguna vez lo fueron— que inspiraban confianza a los migrantes que recurrían a sus servicios para cruzar las fronteras y transitar por el interior del país. Los grupos criminales ahora controlan a los traficantes de personas que operan en el noreste y sureste mexicano; para seguir operando exigen el pago de cuotas y, llegado el caso, participar en secuestros y extorsiones. Por si fuera poco, diversas corporaciones policiacas y agentes migratorios han estado coludidos con los grupos criminales. Además las empresas ferroviarias contratan a garroteros o guardias privadas que cometen la osadía de arrojar a los migrantes que viajan como polizones desde los trenes en movimiento.

A 160 kilómetros de la frontera con Estados Unidos, en el municipio de San Fernando, Tamaulipas, el 22 y 23 de agosto de 2010 fueron asesinados 72 migrantes centroamericanos y sudamericanos por pistoleros de la organización criminal Los Zetas, presuntamente porque luego de haber sido secuestradas las víctimas no pagaron el dinero exigido para su liberación y no

aceptaron incorporarse al grupo criminal. Una segunda masacre en el mismo municipio fue develada seis meses después, en 2011, con el hallazgo de 193 cadáveres en fosas clandestinas. Un año después, 49 torsos humanos desmembrados, presumiblemente de migrantes indocumentados, fueron encontrados en Cadereyta Jiménez, Nuevo León. Para identificar los restos de las masacres, en 2013 se integró una comisión forense con la participación de familiares de migrantes, organizaciones de derechos humanos, antropólogos forenses y funcionarios gubernamentales.

Según la Comisión Nacional de los Derechos Humanos (CNDH, 2011) entre 2008 y 2011 las organizaciones criminales secuestraron a 20 mil migrantes en diversos puntos de México; tan sólo entre abril y septiembre de 2010 habrían sido secuestrados 11,333 indocumentados. De acuerdo con el INM los secuestros de migrantes aumentaron 10 veces entre 2013 y 2014, con 62 denuncias registradas en 2013 y 682 en 2014 (Ramírez, 2015). Algunas organizaciones civiles han estimado que al día son secuestrados 62 migrantes (Nájar, 2011). Las cifras no son muy precisas, pero dan una muestra de la gravedad del problema.

En un informe sobre derechos de los migrantes la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) presenta testimonios de personas que fueron testigos de matanzas colectivas, secuestros, mutilaciones, decapitaciones, asesinatos a golpe de martillo y disolución de cuerpos en barriles de ácido (CIDH, 2013). Sin embargo, los hechos transcurren en la impunidad, pese a que se ha documentado la participación de autoridades migratorias en la comisión de delito en 8.9 por ciento de los casos de secuestro de migrantes (CNDH, 2011).

La fosa común es el destino final de personas consideradas desechables por la necropolítica: tan sólo entre 2006 y 2011, los cuerpos de 25 mil personas asesinadas no identificadas fueron depositados en esas sepulturas anónimas, según la Procuraduría General de la República (Castillo, 2012). En otro reporte, la CNDH (2012) contabiliza 1,230 cuerpos en 310 fosas clandestinas entre 2007 y 2011. A la imprecisión de las cifras mortuorias se suma la incapacidad institucional para identificar los cadáveres, por lo que no es posible deslindar cuántos son o no migrantes.

## TRASPATIO MILITARIZADO

Bajo el manto de la «guerra contra las drogas» y la Iniciativa Mérida, el gobierno de Estados Unidos impulsa la militarización en México. Desde 2008 ha canalizado 3 mil millones de dólares para financiar y entrenar, con participación de la mal afamada Escuela de las Américas, a militares, policías y agentes migratorios; específicamente se aplican 90 millones de dólares para adiestrar a los agentes del INM (Muñoz, 2015), los cuales estarían emprendiendo directamente la cacería de indocumentados. La designación de Ardelio Vargas —un jefe policiaco especialista en seguridad e inteligencia y operador de acciones represivas como las perpetradas en Atenco y Oaxaca (Martínez, 2013)— al frente del INM está en consonancia con la militarización de la gestión migratoria.

Subsidiario de la Iniciativa Mérida, el programa Frontera Sur puede interpretarse como un servicio del gobierno mexicano a su homólogo estadounidense para contener el flujo migratorio centroamericano mediante el endurecimiento de las medidas de seguridad fronteriza que incluyen la militarización de los accesos y rutas; la persecución, detención y deportación de los migrantes, y el acoso de los defensores. Esto es hacer el trabajo sucio.

En respuesta a la llamada «crisis de los niños migrantes no acompañados» verificada en el sur de Texas, el gobierno estadounidense encomienda al mexicano la contención del flujo migratorio indocumentado desde su frontera sur. Para afrontar la crisis migratoria que padece México como país de tránsito, pero también de origen, el gobierno optó por implementar una estrategia de «seguridad nacional» en detrimento de una basada, cuando menos, en la defensa de los derechos humanos.

El plan se basa en un enfoque de *securitización*. Según lo que se ha informado, el diagnóstico fue elaborado por el gabinete de seguridad, sobre todo por la Secretaría de Marina y la Defensa Nacional. De manera determinante, el gobierno estadounidense aporta fondos por 86 millones de dólares para que su contraparte mexicana implemente el Programa Frontera Sur. El dinero se destinará a efectuar acciones de «combate a la inseguridad, [y] una

parte se utilizará para el refuerzo de la frontera sur» (Castillo, 2014).<sup>1</sup> La militarización de la migración avanza con la creación de la Gendarmería en Tapachula, Chiapas, integrada por 5,000 agentes de la Policía Federal de México con entrenamiento militar, la instalación de nuevos puestos de control fronterizo y el incremento de las redadas.

Con el argumento de que se evitará poner en riesgo su seguridad, se tomarán medidas para impedir que los migrantes aborden a La Bestia: reparación y mantenimiento de las vías ferroviarias, mejoramiento de la conectividad y aumento de la velocidad promedio de los trenes. Entre 2014 y 2018 se invertirán 6,058 millones de pesos para incrementar la velocidad del tren carguero del Istmo de Tehuantepec y Chiapas-Mayab, que cruza seis estados del sureste del país, cuyo recorrido es de casi 1,000 kilómetros, con el doble propósito de agilizar el transporte de mercancías (cada año se transportan 2.5 toneladas de carga) e impedir, en definitiva, que los migrantes aborden el tren.

El propósito es contener el paso de indocumentados por alguno de los puntos de cruce de los más de 1,000 kilómetros de franja fronteriza entre México y Guatemala y Belice, con el argumento de salvaguardar la vida y los derechos humanos de los migrantes indocumentados centroamericanos y sudamericanos, además de promover la seguridad y el desarrollo de la zona sur-sureste de México. Las acciones se orientan a mejorar la seguridad en las vías y estaciones ferroviarias. Bajo el principio de «corresponsabilidad» estarán contactados los consulados y autoridades de los países centroamericanos, especialmente se focalizarán acciones en los 23 municipios limítrofes con Guatemala y Belice. Los mecanismos de vigilancia incluyen acciones de monitoreo, uso de nuevas tecnologías, patrullajes y mantenimiento de las vías.

<sup>1</sup> Los objetivos oficiales del programa son: *a*) evitar que los migrantes «pongan en riesgo su integridad al usar un tren que es de carga y no de pasajeros»; *b*) desarrollar estrategias que garanticen la seguridad y protección de los migrantes, *c*) combatir y erradicar a los grupos criminales que vulneran los derechos de esas personas, *d*) un plan de mejoramiento de la infraestructura del ferrocarril.

## CRIMINALIDAD ESTATAL

Históricamente, Estados Unidos ha desplegado en la región una política de intervención político-militar que no sólo ha redundado en la violación de los derechos humanos sino también en el uso de las fuerzas militares para controlar y reprimir a los pueblos. En esa trama aumentan los casos de tortura, desaparición forzada, asesinatos extrajudiciales, fosas clandestinas y desplazamiento de comunidades. La «guerra contra las drogas» se utiliza como señuelo para preservar los intereses económicos y políticos de las oligarquías y grandes capitales.

La configuración del Estado criminal en México es un tema peliagudo y el maltrato a los migrantes indocumentados es apenas uno de sus capítulos. El discurso del poder es hipócrita: mientras rechaza la criminalización de migrantes mexicanos en Estados Unidos concede un trato indigno a los indocumentados centroamericanos y sudamericanos.

Como han reportado defensores de derechos humanos, la violencia y criminalidad en contra de los migrantes cuenta con la complicidad de las autoridades de los niveles municipal, estatal y federal. Además, la violencia no sólo afecta a los migrantes, sino que también se trasmina hacia los defensores de los derechos humanos. En el deslinde de responsabilidades, las autoridades mexicanas suelen descargar la culpa en las pandillas criminales, omitiendo la probable participación de fuerzas de seguridad que suelen involucrarse en la comisión de secuestros y asesinatos, según múltiples evidencias.

Aprobada supuestamente para que la migración no fuera considerada un delito, en la práctica la nueva Ley de Migración aprobada en México no facilita el tránsito legal de centroamericanos por el país. No incluye las figuras de «visa de tránsito» o de «visitante» que autoriza al extranjero permanecer en el país durante 180 días y en cambio exige una serie de documentos que la mayoría no posee (Taniguchi, 2012). Cumplir los requisitos se torna una tarea «imposible», por lo que caminar a pie o ir en el techo del ferrocarril sigue siendo la opción más viable para los indocumentados. En contraste, los contenidos de control migratorio predominan sobre los dedicados a la protección

de derechos humanos o, en su defecto, persiste una tensión entre ambos campos temáticos.

### CACERÍA DE MIGRANTES

A casi un año de funcionar, el Programa Frontera Sur ha detenido a una cantidad mayor de indocumentados centroamericanos en México que la policía estadounidense. Entre octubre de 2014 y 1 de junio de 2015, la Patrulla Fronteriza detuvo a 85,131 migrantes «no mexicanos», la mayoría centroamericanos, en la frontera sur de Estados Unidos (CBP, 2015); en el mismo periodo el INM realizó 92,889 «eventos de detención» de centroamericanos en México, con lo cual supera con 7,785 a la implacable Patrulla Fronteriza. En ese tenor, el Programa Frontera Sur que presume «proteger» a los migrantes y «ordenar el paso fronterizo», en realidad ha desatado una oleada de detenciones masivas de migrantes. Es claro que por esta vía Estados Unidos delega el problema de la migración al gobierno mexicano, y éste asume el nada honorable papel de «jefe deportador», que había sido endilgado al gobierno de Barack Obama, quien se sacude el mote y disuelve la aglomeración de familias y menores centroamericanos no acompañados en sus propios centros de detención.

El Programa cumple el cometido de aumentar las detenciones y deportaciones de migrantes desde México. Según el INM, en 2013 fueron detenidos 86,929 migrantes y en 2014 alcanzaron 127,149, es decir, hubo un incremento de 46 por ciento. Entre enero y febrero de 2014, el Instituto detuvo a 14,612 migrantes, y en el mismo periodo de 2015 detuvo a 28,862 migrantes, un aumento de 98 por ciento (OEA, 2015).

Entre 2011 y 2014, las detenciones de migrantes centroamericanos aumentó 90 por ciento, sin embargo la detención de niños y adolescentes superó 400 por ciento de esas acciones, según el Centro de Derechos Humanos (CDH) «Fray Matías de Córdova». Estas detenciones realizadas en las estaciones migratorias suceden en condiciones violatorias de las garantías básicas y la mayoría de ellas se registran en Chiapas.

La detención de migrantes centroamericanos en México se caracteriza por la violación a los derechos humanos. No se respeta el debido proceso y en consecuencia se obstruye una adecuada defensa jurídica y la atención consular, en tanto que se desestiman las solicitudes de asilo de quienes huyen de la violencia y amenazas de pandillas y grupos criminales. Además, en las estaciones migratorias e instalaciones del Desarrollo Integral de la Familia (DIF) persisten malas condiciones de alimentación, estancia, discriminación y daño psicológico para los menores de edad que llegan solos.

Al asumir esta función, el gobierno mexicano refuerza su papel de subordinado y acomete un problema nuevo sin estar preparado: no ha ampliado la infraestructura y dispone del mismo número de agentes migratorios que el año precedente, mientras que casi ha duplicado las detenciones de migrantes; esto augura un sobregiro en el accionar de los agentes y, peor aún, el confinamiento de los migrantes en estaciones migratorias saturadas sin garantizar con dignidad la alimentación, salubridad y respeto a los derechos humanos de los detenidos.

En México, la detención y deportación de centroamericanos coloca a miles de niños y familias en situación de alta vulnerabilidad, pues la devolución no contempla la protección o refugio. Los testimonios aluden a un uso excesivo de la fuerza por autoridades en las redadas en las comunidades y en los trenes. Los defensores de los migrantes denuncian las violaciones al debido proceso a los solicitantes de asilo. Mientras las autoridades desoyen las historias de vida y continúan en la impunidad fenómenos como la trata de personas, los secuestros y violaciones sexuales. La política punitiva obliga a los migrantes indocumentados a buscar otras rutas más peligrosas por tierra y mar, lo cual se traduce en cambios en el tejido de redes criminales que persiguen a los migrantes.

En México están prisioneros 1,219 centroamericanos, primordialmente guatemaltecos, hondureños y salvadoreños, sobre todo en cárceles de Chiapas (Centro Prodh, UIA, 2014). Los datos no son precisos, pues no todas las fuentes oficiales ofrecen información. A casi la tercera parte se le imputa el delito de robo y en menor medida homicidio, delitos sexuales y delitos contra la salud, entre otros. El Estado mexicano no garantiza a los prisione-

ros sus derechos, como disponer de protección consular antes de rendir la primera declaración, no ser discriminado, la presunción de inocencia y el debido proceso.

Un promedio de 140,000 migrantes indocumentados son detenidos en México, la mayoría centroamericanos con destino a Estados Unidos (CNDH, 2009). Paradójicamente, ante la carencia de registros oficiales sobre la violación a las garantías fundamentales de los migrantes, el recuento de hallazgos de cuerpos sepultados en fosas clandestinas ofrece un indicador alternativo acerca la dimensión de la problemática.

La violación de los derechos humanos de los migrantes también acontece en Estados Unidos. Cotidianamente, la Patrulla Fronteriza suprime las garantías fundamentales de los inmigrantes indocumentados centroamericanos, sudamericanos, mexicanos y de otras procedencias. Las muertes perpetradas por esa policía son nota habitual. Al menos han muerto 74 mexicanos por abuso policiaco o uso desproporcionado de la fuerza de la Patrulla Fronteriza o policías en Estados Unidos desde 2006 (Gómez, 2015). Mientras tanto la Patrulla Fronteriza ha sido reforzada. De 1993 a 2008 se registró un crecimiento exponencial de agentes de esa corporación. En la administración del ex presidente Bill Clinton el número de agentes pasó de 4,028 a 9,215 en ocho años, un incremento de 56.3 por ciento. Durante el mandato de George W. Bush el número se movió de 9,821 a 17,499 vigilantes fronterizos en ocho años; un aumento de 43.9 por ciento. En contraste, el gobierno de Barack Obama inició con 20,119 agentes, llegando en 2013 a 21,391, un incremento de 5.95 por ciento en cinco años.

## DIGNIDAD HUMANA

La estampida poblacional que viaja de manera clandestina está expuesta a las peores bajezas y a las mejores expresiones de solidaridad humana. En igual sentido, cuando el derrotero de los pobres de la tierra parecía ser el infierno o el cementerio, germina una red de solidaridad que hace renacer la dignidad de

la vida humana. Frente a los retenes y estaciones migratorias que detienen y deportan a los indocumentados, y ante los arteros ataques de las bandas criminales, a lo largo de la azarosa travesía surcada por miles de kilómetros de vías férreas, un pequeño ejército de sacerdotes, monjas y laicos de la Pastoral de Movilidad Humana han construido una cadena de más de 50 albergues o casas donde se brinda hospedaje y alimentación a los migrantes. Es el caso del Albergue Hermanos en el Camino ubicado en Ixtepec, Oax., dirigido por Alejandro Solalinde; el Hogar Refugio para Personas Migrantes La 72 en Tenosique, Tab., dirigido por fray Tomás González, y Belén, Posada del Migrante en Saltillo, Coah, dirigido por Pedro Pantoja.

Los albergues pretenden brindar una atención que contrarreste, así sea momentáneamente, las razones por las que migraron y el maltrato recibido en México: frente a la violencia encuentran un lugar tranquilo para descansar; ante el hambre pueden comer; si no han dormido podrán pernoctar bajo un techo que les ofrece al menos un colchón donde reparar el cansancio acumulado. El sostén de estos albergues es el trabajo de voluntarios y las donaciones. Además de ofrecer descanso estos espacios contribuyen a documentar el flujo migratorio y a defender los derechos humanos.

Para los caminantes que llegan con los cuerpos cansados, golpeados y heridos, con los pies destrozados, los bolsillos vacíos y los estómagos hambrientos, la caridad de los albergues representa un remanso para encontrar cama, alimento, vestido y descanso; significa un oasis para preservar la vida, un lunar de esperanza en medio del peregrinaje infernal que comienza en Tecún Umán, Guatemala, en las inmediaciones del Río Suchiate, la puerta de entrada al averno mexicano donde la vida del migrante pende de un hilo.

Para los defensores de los derechos humanos de los migrantes, como fray Tomás González, «la inacción, complicidad e involucramiento de las autoridades gubernamentales con los grupos paramilitares y la delincuencia organizada, en las violaciones a los derechos humanos de los migrantes —incluso con las desapariciones forzadas—, forma parte de la gran estrategia para frenar el flujo migratorio centroamericano hacia Estados Unidos» (Román, 2015). Las bandas paramilitares campean en las rutas del tren La Bestia, donde libremente extorsionan y secuestran a migrantes, en tanto que las

fuerzas de seguridad han copado las carreteras para inhibir los desplazamientos. Todo ello ha obligado a los centroamericanos a utilizar rutas diversas, que resultan más peligrosas y caras que las tradicionales.

Cuando pende de un hilo la vida de los migrantes que viajan como «moscas» en los lomos del tren carguero, un grupo de mujeres voluntarias acude a su auxilio y les ofrece el mínimo vital para que puedan seguir el camino sin desfallecer. En La Patrona, Amatlán de los Reyes, Veracruz, todos los días Leonilda Vázquez, de 78 años, y su hija Norma Romero, junto a otras 12 mujeres, además de dos hombres, preparan las provisiones. Desde temprano encienden la fogata para preparar grandes cacerolas de arroz, frijol negro y salsa macha. Recaban donaciones de la comunidad, como pan dulce y verduras. En la cocina se preparan alrededor de 15 kilos de arroz y 20 kilos de frijoles y botellas de agua, además se recolectan pan o tortilla de maíz. Llenan botellas de plástico con agua del pozo. Preparan alrededor de 200 lonches en bolsas de plástico.

El colectivo conocido como Las Patronas por la nombradía del poblado y la autoridad moral ganada entre los migrantes, realiza esta labor desde hace 20 años. No forman una organización ni asociación civil ni pertenecen a un partido político, simplemente son mujeres con lazos familiares y de amistad que abarcan tres generaciones, cuyo mayor interés es ayudar al migrante desvalido, en un genuino acto de amor por el prójimo.

En el punto culminante acuden a las vías férreas para entregar los víveres en las manos de los migrantes encaramados en los vagones de un tren en pleno movimiento. Esta maniobra es arriesgada: la máquina de acero, con más de cien toneladas de peso y una gran velocidad, cimbra la tierra, además de que los migrantes estiran con fuerza brazos y manos para tomar las bolsas con el peligro de derribar a sus valedoras. Literalmente a pie de vía, el trabajo cotidiano de Las Patronas entraña una alta dosis de emotividad que imprime un aliento de vida a los caminantes.

Algunos movimientos sociales también se han expresado en defensa de los migrantes. Entre ellos el activismo y movilizaciones del padre Alejandro Solalinde mediante el «viacrucis migrante», la Caravana de Madres que en 2010 comienza en Honduras en busca de sus hijos desaparecidos y el Movi-

miento Migrante Mesoamericano. Algunas organizaciones gremiales, como los Periodistas de a pie, han investigado y documentado la masacre de migrantes centroamericanos. A ello se suma una copiosa producción cinematográfica y literaria frente a la migración centroamericana que aporta otras miradas al fenómeno.

## CONCLUSIÓN

En ese trance, los migrantes indocumentados representan un desdoblamiento negativo y positivo de la vitalidad. Por una parte, son víctimas de la economía capitalista que niega la reproducción de la vida en condiciones dignas, pues en sus países, como en el nuestro, prevalecen la pobreza, la violencia, el despojo y la inseguridad; la mínima ecuación, trabajar para sobrevivir, ya no es posible. Por otra parte, los caminantes representan vida iluminada, encarnan la esperanza de reconstruir la vida destrozada en su país de origen.

Una maraña de crímenes, drogas, violencia y connivencia oficial propician que la realidad sea mucho más contradictoria que las interpretaciones parciales que hacemos de ella; no obstante no podemos argüir que las salidas están cerradas a condición de que acometamos las causas estructurales que las ocasionan.

## BIBLIOGRAFÍA

- CASTILLO, Gustavo (10 de junio de 2012), «Restos de más de 25 mil asesinados, a la fosa común de 2006 a 2011, revela PGR», *La Jornada*, en: <http://www.jornada.unam.mx/2012/06/10/politica/017n1pol>
- CASTILLO, Miriam (14 de julio de 2014), «EU recurre al Plan Mérida para “sellar” sur de México», *Milenio*, en [http://www.milenio.com/policia/EU-recurre-Merida-sellar-Mexico\\_0\\_335366481.html](http://www.milenio.com/policia/EU-recurre-Merida-sellar-Mexico_0_335366481.html) (consultado el 24 de junio de 2015).
- Centro de Derechos Humanos «Miguel Agustín» Pro Juárez (Prodh) y Universidad Iberoamericana (2014), *Migración en prisión. La incriminación de migrantes en México. Otro destino trágico*, México, Prodh, Ibero.

- CHOMSKY, Aviva (2014), *Indocumentados. Cómo la inmigración se volvió ilegal*, México, Crítica.
- Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) (2013), *Derechos humanos de los migrantes y otras personas en el contexto de la movilidad humana*, s.l.
- Comisión Nacional de Derechos Humanos (CNDH) (2011), *Informe especial sobre secuestro de migrantes en México*.
- \_\_\_\_\_ (2009), Informe especial sobre los casos de secuestro en contra de migrantes, México, CNDH.
- \_\_\_\_\_ (2011), Informe especial sobre secuestro de migrantes en México, México, CNDH.
- \_\_\_\_\_ (2012), Situación de las personas migrantes no localizadas y restos no identificados en México, México, CNDH.
- FANON, Frantz (2010), *Piel negra, máscaras blancas*, Madrid, Akal.
- GÓMEZ, Natalia (15 de febrero de 2015), «74 mexicanos han muerto en EU por fuerza letal: SRE», *El Universal*, en: <http://archivo.eluniversal.com.mx/nacion-mexico/2015/74-mexicanos-han-muerto-en-eu-por-fuerza-letal-sre-1077353.html>
- MARTÍNEZ, Fabiola (16 de enero de 2013), «Peña Nieto designa a Ardelio Vargas nuevo comisionado de Migración», *La Jornada*, p. 13, en <http://www.jornada.unam.mx/2013/01/16/politica/013n1pol>
- MARTÍNEZ, Óscar (2012), *Los migrantes que no importan*, México, El Faro, Sur+.
- MUÑOZ, Alma (27 de junio de 2015), «ONG: Washington, cómplice de la militarización en México», *La Jornada*, p. 6, en <http://www.jornada.unam.mx/2015/06/27/politica/006n1pol>
- NÁJAR, Alberto (25 de agosto de 2011), «México: la violencia sin fin contra inmigrantes», BBC, en: [http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/08/110824\\_migrantes\\_mexico\\_tamaulipas\\_an](http://www.bbc.com/mundo/noticias/2011/08/110824_migrantes_mexico_tamaulipas_an)
- OEA (10 de junio de 2015), «CIDH expresa preocupación ante el Plan Frontera Sur de México», Comunicado de prensa 065, en <http://www.oas.org/es/cidh/prensa/comunicados/2015/065.asp>
- Oficina de Naciones Unidas para la Droga y el Delito (UNODC, 2013).
- Periodistas de a pie (2013), *Entre las cenizas. Historias de vida en tiempos de muerte*, México, Sur+.
- RAMÍREZ, Julio (30 de marzo de 2015), «Repunta el secuestro de migrantes; se multiplican por diez los casos», *Excelsior*, en: <http://www.excelsior.com.mx/nacional/2015/03/30/1016260>

- RODRÍGUEZ, Ernesto, Berumen, Salvador y Ramos, Luis (1 de julio de 2011), «Migración centroamericana de tránsito irregular por México. Estimaciones y características generales», *Apuntes sobre migración*, núm. 1.
- ROMÁN, José (21 de mayo de 2015), «Secuestradores, parte del plan Frontera Sur contra migrantes, denuncian ONG», *La Jornada*, en: <http://www.jornada.unam.mx/2015/05/21/opinion/012n1pol>
- TANIGUCHI, Hanako (2012), *La nueva Ley de Migración pide requisitos «imposibles» a migrantes* <http://mexico.cnn.com/nacional/2012/11/16/la-nueva-ley-de-migracion-pide-requisitos-imposibles-a-migrantes>
- US Customs and Border Protection (CBP por sus siglas en inglés), <http://www.cbp.gov/newsroom/stats/southwest-border-unaccompanied-children>
- VV.AA. (2011), *72 migrantes*, Oaxaca, Almadía.



LA VOZ DE LOS ACTORES

# Autoetnografías de descolonización: de cómo dos investigadores latinoamericanos nos comenzamos a descolonizar en el Norte global

VICTORIA MARÍN-BURGOS\*

ÓSCAR R. ENRÍQUEZ PAZ Y PUENTE\*\*

## INTRODUCCIÓN: *CECI N'EST PAS UN «PAPER»* (MAGRITTE 1928-1929)

Esto no es un *paper*, es un ensayo, un diálogo aparentemente improbable entre dos investigadores recientemente doctorados en una universidad holandesa, una en estudios del desarrollo y otro en física de fluidos (minúsculas intencionales). Se trata de un intento por tomar distancia de nuestros quehaceres científicos, observarlos y reflexionar al respecto con sensibilidad autoetnográfica.

El asunto del que nos ocupamos en este ensayo tiene que ver con la práctica de una ciencia para el Sur y desde el Sur (nos referimos aquí a los países del llamado Sur global). Basándonos en nuestra experiencia como investigadores en una universidad del Norte global, cuestionamos la hegemonía del modelo de ciencia occidental en relación con las realidades y el quehacer científico en nuestra América Latina, y presentamos algunas reflexiones sobre la descolonización de la ciencia.

Siendo un ensayo, permítasenos comenzar citando un texto que expresa bien la naturaleza de este género:

\* Doctora en Estudios del Desarrollo y Ecología Política por la Universidad de Twente, Países Bajos.

\*\* Doctor en Mecánica de Fluidos por la Universidad de Twente, Países Bajos.

El ensayo duda de sí mismo incesantemente. Como género surgió preñado de escepticismo, y su significado etimológico evoca ya el ser un intento, jamás una certeza. Es un ejercicio de preguntas que se dejan al aire, no para responderse ahí mismo, quizás en otro instante, quizás 10 ensayos más adelante. El ensayo es ambivalente, afirma y duda en el mismo espacio; el ensayo es, ante todo, un ejercicio lúdico. Es intento, no definición, no verdad; es un baile, un juego de las ideas, una aproximación lúdica a la producción del conocimiento (Azahua, 2013: 15).

Así pues, asumiendo el carácter de un ensayo, este texto no pretende demostrar la veracidad o falsedad de una hipótesis, ni responder a una pregunta de investigación. Más bien se presenta como un ejercicio de reflexión y diálogo a través del cual nos planteamos muchas preguntas que quedan abiertas a debate y esbozamos algunas ideas sujetas a discusión.

Para poner en práctica eso de la sensibilidad autoetnográfica, recurrimos a algo que sí es un instrumento de la investigación académica en el campo de las ciencias sociales: la autoetnografía. Es decir, hemos asumido el papel de un investigador,

[...] que se enfoca intensamente en sus propias circunstancias de vida como una forma de entender fenómenos sociales o culturales mayores y que frecuentemente recurre en sus textos a un estilo de narrativa personal como estrategia figurativa que incorpora afectos y emociones al análisis (Butz y Besio, 2009).

Así mismo, nos hemos inspirado en fuentes académicas pertenecientes al campo de los estudios descoloniales para articular las reflexiones que aquí presentamos. Acudimos en particular a los estudios sobre las «epistemologías del Sur» y la descolonización del conocimiento (Santos, 2006).

Y con ese espíritu lúdico que aún es la motivación de algunos investigadores, nos lanzamos a este ejercicio. En la siguiente sección presentaremos los relatos autoetnográficos que describen nuestra experiencia como investigadores en Europa, experiencia en la cual se originan las inquietudes planteadas en este texto. Luego introduciremos brevemente los conceptos clave

de las epistemologías del sur y la descolonización del conocimiento que han inspirado las reflexiones y conclusiones que se presentan en la sección final.

## RELATOS AUTOBIOGRÁFICOS

### *a. Mi doctorado en «física de burbujas» (Óscar Enríquez)*

#### *El contexto en caricatura*

Nunca había estado en Europa. Europa con mayúscula; la venerable, la de las ciudades monumentales y pueblos pintorescos, los museos fascinantes, la cultura vibrante y el pensamiento Ilustrado; políticamente, la de la democracia social, el Estado de bienestar; la de un capitalismo con rostro más humano que en el otro polo de la hegemonía occidental —Estados Unidos—, la que superó el horror de la guerra construyendo una Unión que es un ejemplo a seguir, la que —a pesar de todo— podría enseñar algo a la izquierda latinoamericana.

Era el final de agosto de 2008. Apenas dos semanas antes había recibido mi título de licenciatura en Ingeniería Mecánica por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) cuando partía, becado, a perseguir los títulos de maestría y doctorado en Física de Fluidos. Académicamente, tomaba distancia de la ingeniería para adentrarme en el mundo de la ciencias exactas; si bien la división entre ellas no siempre es definida, en mi mente iba de un mundo donde la pregunta más importante es ¿cómo?, hacia otro que le da prioridad al ¿por qué?

El destino eran los Países Bajos (Holanda para los cuates, aunque no era penal).<sup>1</sup> Holanda, la de los quesos, tulipanes, zapatos de madera y gente altísima; la progresista, la de la tolerancia, los matrimonios homosexuales, la marihuana cuasilegal, las chicas en las ventanas con luces rojas. Sin embargo,

<sup>1</sup> Para los lectores no mexicanos o no aficionados al fútbol, en la copa del mundo de 2014, la selección holandesa eliminó a la mexicana en octavos de final gracias a un penal inexistente, lo cual causó revuelo en redes sociales, con el tema recurrente #noerapenal.

me dirigía no a la emblemática y glamorosa Ámsterdam, sino a la última parada del tren hacia el Este: Enschede. Resultó un lugar sosegado y fértil para pensar.

*El fin de la infancia*

Poco a poco, la caricatura fue deviniendo fotografía nítida. Sí, hay ciudades muy bellas, sin embargo su identidad es empañada por la creciente presencia de cadenas comerciales cuyas inauguraciones suelen ser acompañadas con gran entusiasmo por compradores ávidos de sumarse a las últimas tendencias; los sistemas públicos (como salud y transporte) concesionados a la gestión privada —pues la competencia garantiza mayor eficiencia y mejores servicios—; las universidades se transforman en empresas que venden una marca, donde la retórica de la excelencia, las exigencias de la «economía basada en el conocimiento» y la meritocracia medida en publicaciones y capacidad de atraer dinero determinan las decisiones estratégicas. Da la impresión de que el suelo sobre el que los ciudadanos se sentían firmemente parados es lentamente retirado debajo de sus pies; muchos parecen no darse cuenta por estar tan concentrados en distraerse con las pantallas que los rodean y los que se percatan de que algo extraño está pasando no logran articular una percepción compartida de la situación.

Y entonces, la «crisis de la Eurozona». El contagio desde Estados Unidos. Las noticias no cesan de hablar de los PIGS (Portugal, Irlanda, Grecia y España), esos países del Sur, que, según la moral protestante germana y el coro del Norte, vivieron por encima de sus posibilidades reales, gastaron irresponsablemente y ahora deben disciplinarse y ser austeros. La política europea, desde sus partidos e instituciones, muestra impotencia para ofrecer soluciones innovadoras. Se vuelve más que evidente que el sistema financiero, con su ideología y complejidad global, pesa demasiado. Gobiernos técnicos, austeridad, austeridad y más austeridad. Se acentúan las desigualdades. Un destello de esperanza proveniente desde la izquierda «radical» griega es rápidamente sometido y subyugado. Y a pesar de que ese barco hace agua, miles arriesgan y pierden la vida tratando de abordarlo; a los que lo logran no les es-

pera una bienvenida calurosa. A Europa le cuesta trabajo asumir su responsabilidad en esta otra cara de la crisis.

En las plazas y calles de Madrid, Atenas, Londres, Estambul... las insurrecciones y los disturbios gritan ¡no! y manifiestan «el hastío por una vida en la que todos estamos solos, solos frente a la necesidad, para cada uno, de ganar *su* vida, de encontrarse un techo, de alimentarse, de desarrollarse o de cuidarse» (Comité Invisible, 2014: 51). En otros lugares, los que se han dado cuenta de que la verdadera estructura de poder en el mundo actual se encuentra en la infraestructura tecnológica y mercantil (Comité Invisible, 2014: 89), organizan resistencias contra grandes proyectos de infraestructura como trenes de alta velocidad o aeropuertos y contra tratados internacionales de «libre comercio».

Pero la economía debe crecer a como dé lugar. Así que desde 2014 el valor del comercio sexual, de drogas y otros negocios clandestinos debe ser incluido en los cálculos del PIB de los países de la Unión Europea (*El Financiero*, 2014). Los muertos, desplazados y traficados los ponen, principalmente, países que no son de la Unión.

Desde otras geografías, voces que por siglos han resistido los intentos de silenciarlas recobran fuerza una vez más; resuena su palabra con nuevos ímpetus, pues encuentra oídos y corazones que finalmente van sacudiéndose del marasmo inducido por el espejismo de las promesas del progreso, que no pueden más ocultar su falsedad. Voces que asumen el «buen vivir» como afirmación política, que dejan al descubierto la existencia de un sinnúmero de formas de concebir la buena vida, las cuales no necesariamente se oponen entre sí, voces que también advierten sobre la tormenta que viene y que se dan a la urgente tarea de organizar semilleros desde los cuales pueda germinar esa percepción compartida, esencial para que 99 por ciento pueda desembarazarse del dominio del 1 por ciento. Simultáneamente, en Europa hay quien llama a construir la «prosperidad sin crecimiento» (Jackson, 2009) o el «decrecimiento» (D'Alisa, Demarúa y Kallis, 2015), quien invita a mirar hacia las «epistemologías del Sur» y a entablar «diálogos de saberes» (Santos, 2006, 2011).

Y mientras tanto, desde un laboratorio con juguetes de alta tecnología y un ambiente de trabajo inmejorable, un insignificante ingeniero que quiere ser científico estudia el comportamiento de burbujas de gas y se pregunta: ¿y tanta (*adjetivo*) ciencia para qué?

*b. ¿De dónde es tu doctorado? Experimentando y estudiando el Sur desde el Norte (Victoria Marín-Burgos)*

Mi tensa relación con el viejo continente empezó cuando hice mi maestría en Derecho en la Universidad de Utrecht, Holanda. Corrían los años 2003-2004, casi un lustro después de terminar mi licenciatura en la Universidad Pontificia Bolivariana en Medellín, Colombia.

Europa siempre deslumbra la primera vez, especialmente si uno llega a Holanda desde la ciudad de Medellín, habiendo vivido en esta última durante los años más cruentos de la violencia que la hicieron mundialmente famosa. La primera impresión es que en Europa, y en particular en los países del norte del continente como Holanda, todo es seguro, todo funciona, las promesas se cumplen y los plazos se respetan. A primera vista no hay una gran diferencia de clases y todos los ciudadanos son «iguales». Personalmente, estaba deslumbrada por el proceso integracionista de Europa, que en aquellos años pasaba por una época dorada. Asimismo, la universidad también me causó gran fascinación en aquel momento. La Universidad de Utrecht me abrió las puertas a formas de aprender y a recursos a los que no había tenido acceso durante mi formación universitaria en Colombia, pues mi experiencia se limitaba a la de víctima del sistema de clase magistral típica de nuestras facultades de derecho en aquel tiempo.

Regresé a Colombia en 2004 con el equipaje cargado de estas románticas memorias europeas, las cuales alimentaron el sueño de volver para hacer mi doctorado. Y así fue, en 2009 me encontraba de nuevo en Holanda empezando un doctorado en Estudios de Desarrollo en la Universidad de Twente, en la pequeña y remota Enschede. Pero aquí la historia cambia de giro. Con los años de interacción con la sociedad y la academia europea el romanticismo

se acaba. Pasado el enamoramiento, empiezan a hacerse visibles a mis ojos los defectos de esta vieja Europa, a la que le debo la sangre mestiza, y de su academia. Adicionalmente, Colombia, y en particular la Colombia rural, estaban al centro de mi proyecto de doctorado, por lo cual pasé varios meses haciendo trabajo de campo en mi país. La extraña combinación entre la observación cercana de la realidad a través de la experiencia en campo y la reflexión distante sobre dicha realidad una vez de vuelta en Holanda, también contribuyó al cambio de percepción sobre Europa y la ciencia occidental.

Es así como comenzó a aflorar en mí esa tensión interior que vive el mestizo, provocada por la contienda entre su raíz indígena y su raíz europea, y descrita por la socióloga boliviana Silvia Rivera Cusicanqui como la identidad *ch'ixi* del mestizo (Rivera, 2010).<sup>2</sup> Empecé a enfrentarme entonces a cuestiones que dieron origen a un diálogo epistemológico con otros investigadores latinoamericanos como Óscar Enríquez, y que están a la base de este esfuerzo por poner en palabras lo que es experimentar el Sur desde el Norte. Cuestiones sobre la hegemonía de la ciencia occidental y la injusticia que ello representa; la falta de elementos de dicha ciencia occidental para observar, estudiar y entender nuestras realidades latinoamericanas y para dialogar con nuestros saberes; el desinterés de la academia europea por otros modos de ver y entender el mundo. De estas cuestiones derivan preguntas como: ¿sirve el modo de hacer ciencia en el Norte a nuestras realidades latinoamericanas?; ¿para qué sirve lo que estoy aprendiendo aquí?, ¿por qué y cómo resistirnos a la reproducción hegemónica de la ciencia occidental en nuestros países?

Este desencanto amoroso por Europa y su ciencia me ha enseñado que tomando distancia se puede experimentar y conocer el Sur, desde el Norte. Desde el terreno del colonizador, he sentido y conocido mi Sur como probablemente no lo habría hecho permaneciendo en el terreno del colonizado.

<sup>2</sup> Silvia Rivera Cusicanqui explica que la noción *ch'ixi* «obedece a la idea aymara de algo que es y no es a la vez, es decir, a la lógica del tercero incluido». «[L]o *ch'ixi* conjuga el mundo indio con su opuesto, sin mezclarse nunca con él». Por ello, la socióloga boliviana se refiere a dicha noción como «la traducción más adecuada de la mezcla abigarrada que somos las y los llamados mestizas y mestizos» (Rivera, 2010).

## EPISTEMOLOGÍAS DEL SUR Y DESCOLONIZACIÓN DEL CONOCIMIENTO

De acuerdo con Boaventura de Sousa Santos las epistemologías del Sur:

[...] son el reclamo de nuevos procesos de producción, de valorización de conocimientos válidos, científicos y no científicos, y de nuevas relaciones entre diferentes tipos de conocimiento, a partir de las prácticas de las clases y grupos sociales que han sufrido, de manera sistemática, destrucción, opresión y discriminación causadas por el capitalismo, el colonialismo y todas las naturalizaciones de la desigualdad en las que se han desdoblado (Santos, 2011: 35).

A pesar de que existen divergencias entre la teoría de las epistemologías del Sur propuesta por Boaventura de Sousa Santos y los trabajos de reconocidos representantes del pensamiento descolonial latinoamericano como Walter Mignolo o Enrique Dussel (Santos, 2006; Mignolo, 2003; Dussel, 2000), vale resaltar que tanto el pensamiento descolonial latinoamericano como la teoría de las epistemologías del Sur coinciden en la crítica a la ciencia moderna occidental como paradigma hegemónico de conocimiento válido y universal.

Por ello, las reflexiones sobre ciencia y conocimiento en América Latina suscitadas por nuestra experiencia como investigadores de doctorado en una universidad europea que presentamos en la sección final de este ensayo se inspiran en premisas y conceptos de ambas líneas de pensamiento.

En particular, nos han inspirado el concepto de diálogo de saberes, el concepto de lo pluriversal y los argumentos sobre la relación entre capitalismo y colonialismo. Sobre este último argumento, Santos señala que «desde el siglo xv el capitalismo no es pensable sin colonialismo ni el colonialismo es pensable sin el capitalismo» (Santos, 2006). Dicha relación está presente no sólo en los ámbitos cultural, económico y político, sino también en el campo de la ciencia, como lo demuestra Edgardo Lander (2008) en su texto «La ciencia neoliberal».

Santos habla de diálogo de saberes para referirse a la interdependencia entre conocimientos. De acuerdo con Santos, el

[...] carácter incompleto de todos los conocimientos es la condición para la posibilidad de un diálogo y un debate epistemológico entre ellos. Lo que cada conocimiento aporta a semejante diálogo es la manera en que conduce una cierta práctica para superar una cierta ignorancia. La confrontación y el diálogo entre conocimientos son confrontación y diálogo entre diferentes procesos a través de los cuales las prácticas que son ignorantes de modos diferentes se vuelven prácticas de conocimiento de modos diferentes (Santos, 2011: 36).

Walter Mignolo habla del pensamiento pluriversal para referirse a «formas fronterizas de pensar y de re-inscribir lenguas y cosmologías, saberes y filosofías, subjetividades y lenguas que fueron y continúan siendo demonizadas (esto es, racializadas), desde la posición hegemónica y dominante de la epistemología moderna» (Mignolo, 2008: 36-37).

## **NUESTRA CIENCIA COLONIZADA Y REFLEXIONES PARA LA RESISTENCIA**

### *a. Ciencia, tecnología y política*

La investigación científica latinoamericana tiene una «larga» tradición de seguir las pautas marcadas en el Norte. En aras de la pureza, neutralidad y universalismo de las ciencias (especialmente de las consideradas exactas) se asumen sus estándares, se aspira a su reconocimiento y se alinea con los temas que desde allá se decide que vale la pena investigar. Ya en 1969, Óscar Varsavsky denunciaba que

[...] la ciencia actual está adaptada a las necesidades de un sistema social cuyo factor dinámico es la producción industrial masificada, diversificada, de rápida obsolescencia; cuyo principal problema es vender, crear consumidores, ampliar mercados, crear nuevas necesidades —o como quiera decirse— y cuya institución típica es el gran consorcio, modelo de organización y filosofía para las fuerzas armadas, el gobierno, las universidades (Varsavsky, 1969: 22).

Hoy día este compromiso con tal sistema social no podría ser más explícito en las políticas que orientan el gasto en ciencia e investigación y en las decisiones estratégicas de las universidades. Se puede resumir en el concepto de Sistema Nacional de Innovación, promovido por la Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) y adoptado explícitamente por México en su búsqueda por construir una «sociedad de conocimiento». En palabras de uno de los creadores de este concepto: el sistema de innovación «está constituido de elementos y relaciones que interactúan en la producción, difusión y uso de conocimiento nuevo y económicamente útil» (Lundvall, 2002). En su análisis del papel de la institución universitaria en el Norte (Estados Unidos) en la sociedad actual, Bill Readings diagnostica:

[...] la universidad es ahora una corporación burocrática autónoma que responde a la idea de que lo realmente importante en el mundo de hoy es el *management* económico en vez del conflicto cultural. No le importan más los valores, las ideologías específicas o incluso cosas tan mundanas como aprender a pensar; es simplemente un mercado para la producción, intercambio y consumo de información útil —útil, es decir, para las corporaciones, gobiernos y sus potenciales empleados (Readings, 1997, citado en Harvey, 1998).

Y desde Colombia, un ejemplo de cómo el Sur sigue fielmente al Norte. Un artículo publicado en *El Espectador* reporta que «de los 189 programas de doctorado que concursaron para recibir becas de Colciencias que permitan financiar a sus estudiantes, sólo 40 pasaron la evaluación preliminar. Ninguno corresponde a ciencias humanas». La explicación del subdirector de Colciencias (Departamento Administrativo de Ciencia, Tecnología e Innovación) es elocuente:

[...] por un lado, argumenta, está la autonomía universitaria para crear los programas que ellas crean que el país necesita. Por otro, argumenta, al gobierno le corresponde priorizar la investigación científica, crear instrumentos para romper asimetrías en los mercados y apoyar programas que son necesarios pero menos atractivos para los estudiantes, como química, matemáticas o física (Correa y Navarrete, 2015).

Volviendo al Norte, nos encontramos con la forma que puede tomar la integración de las ciencias sociales en equipos «interdisciplinarios» con las exactas dentro del marco actual: asimetría epistémica, presupuestal y de independencia, donde la tajada principal va para las segundas. La ciencia social pareciera ser considerada como un accesorio para que proyectos de exactas (por ejemplo en el campo de nanotecnología) puedan cumplir con el requisito de poder decirse «socialmente responsables y éticos» (Viseu, 2015).

*b. ¿Ciencia para la resistencia?*

Para concluir, somos conscientes de que el asunto del que nos ocupamos en este ensayo ha sido estudiado y debatido amplia y profundamente por pensadores del pensamiento descolonial. Por ello, nuestro objetivo es modesto y se limita a compartir las reflexiones que han resultado de nuestras auto-etnografías atendiendo al llamamiento hecho por Varsavsky a todos los científicos «para que liberen del culto a una ciencia adaptada a las necesidades de este sistema social y dediquen su talento a preparar científicamente su reemplazo por un sistema nuevo, con una ciencia nueva» (Varsavsky, 1969: 4).

I. Si bien la vigencia del texto de Varsavsky, casi medio siglo después, resulta desoladora, existen notables grupos e iniciativas de científicos que permiten abrigar esperanzas en esa dirección; trabajando con e inspirándose en los viejos maestros de la ciencia de la resistencia: los pueblos indígenas en rebeldía (a los que, como a cualquier maestro, por sabio que sea, tampoco debemos idealizar). Algunos ejemplos son la Unión de Científicos Comprometidos con la Sociedad (UCCS),<sup>3</sup> la organización Grain,<sup>4</sup> el grupo ETC<sup>5</sup> y el proyecto de investigación y activismo llamado EJOLT por sus siglas en inglés

<sup>3</sup> [www.uccs.mx](http://www.uccs.mx)

<sup>4</sup> [www.grain.org](http://www.grain.org)

<sup>5</sup> [www.etcgroup.org](http://www.etcgroup.org)

(*Environmental Justice Organisations, Liabilities and Trade*),<sup>6</sup> que realizan diversos trabajos enfocados a replantear la relación de la tecnología con la sociedad, analizar los impactos sociales y ambientales, la producción agroindustrial y la explotación minera y contribuir a la construcción de alternativas. Una de las características importantes de estas iniciativas es su intento por abandonar los paradigmas desarrollistas y construir un marco de equidad epistémica con otros tipos de saberes, sin pretender «ayudar» a que se «desarrollen» y «se saquen a sí mismos de la pobreza». Sin duda habrá una gran cantidad de contradicciones que resolver; los occidentalizados, individualizados y «cientificados» (Varsavsky, 1969) tenemos mucho que desaprender; además, donde la colonización, el progreso y el desarrollo destruyeron formas de vida, cercenaron y amputaron pasados, hay mucho por re-imaginar y construir.

II. La descolonización de la ciencia y el conocimiento no es materia exclusiva de académicos en el ámbito de las ciencias sociales. Ello es y debe ser objeto de preocupación también entre quienes se ocupan de ciencias exactas, como lo demuestra el hecho de que el diálogo que dio origen a este ensayo se haya dado entre un físico y una investigadora social. De ahí que el diálogo de saberes debe entenderse no sólo como el diálogo entre el saber académico y los otros saberes de nuestros pueblos, sino también como el diálogo entre diferentes campos de la ciencia y diferentes disciplinas. Ello implica entender la interdisciplinariedad no como la subordinación de las ciencias sociales a las ciencias exactas, sino como la interdependencia entre ellas, de manera que pueda repensarse la relación entre ciencias exactas y sociales para que también las primeras puedan estar al servicio de las segundas.

III. Un trabajo interdisciplinario socialmente significativo entre ciencias exactas y sociales requiere de un gran esfuerzo por hacer trabajo de «traducción». Es decir, debe contar con investigadores que posean la capacidad de «hablar», con razonable fluidez, los lenguajes de varias disciplinas a lo largo del espectro exacto-social y la sensibilidad para entender las grandes diferencias en las maneras de abstraer y conceptualizar, es decir, construir mundos

<sup>6</sup> [www.ejolt.org](http://www.ejolt.org). Ejolt es un proyecto de investigación-acción sobre justicia ambiental en el que participan conjuntamente científicos y activistas pertenecientes a organizaciones de diferentes países.

mirando a través diferentes prismas (véase Santos, 2011, para más detalles sobre traducción entre saberes).

IV. La descolonización de la mente de los investigadores latinoamericanos puede avenirse también en el terreno del colonizador y en algunos casos es posible que sea la distancia del propio origen el factor que dé inicio a este proceso. Adicionalmente, la resistencia contra la hegemonía de la ciencia occidental no necesariamente debe excluir la posibilidad de experimentar y hacer ciencia desde el Norte. De hecho, una lección aprendida de nuestra experiencia es que viviendo la academia del Norte es como hemos empezado a descolonizar nuestra mente. Estando allí es como hemos logrado desmitificar tanto la idea de progreso y desarrollo de Europa, como la superioridad de la ciencia occidental. Estando allí es como hemos logrado develar las falencias de los presupuestos y categorías de la ciencia occidental para entender y enfrentar nuestras realidades, y descubrir el valor de nuestros saberes propios. Quizá no sea casualidad que algunos importantes autores del pensamiento descolonial hayan experimentado la academia del Norte en algún momento o buena parte de su vida académica.<sup>7</sup> Es más, la presencia de investigadores con vocación a la descolonización de la ciencia en los círculos académicos occidentales facilita la difusión de nuestros saberes, categorías y modos de ver el mundo entre dichos círculos, contribuyendo así al diálogo de saberes y a menguar la hegemonía de la ciencia occidental.

Así mismo, la resistencia contra la hegemonía de la ciencia occidental no necesariamente implica negar o excluir esta última para establecer otro paradigma hegemónico. De hecho, en nuestra experiencia, la academia y las ciencias occidentales nos ofrecieron conocimientos y categorías útiles a nuestras investigaciones y nos permitieron el acceso a oportunidades y

<sup>7</sup> Por ejemplo, Arturo Escobar, desde sus estudios de doctorado hasta el presente, ha estado afiliado a instituciones universitarias de Estados Unidos, manteniendo también una afiliación con instituciones académicas en Colombia. Actualmente es profesor del Departamento de Antropología de la Universidad de Carolina del Norte (UNC), Chapel Hill. Walter D. Mignolo obtuvo un doctorado en semiótica de la *École des Hautes Études* de París en 1974 y ha sido profesor en universidades de Estados Unidos desde 1973 (profesor visitante en Indiana y Michigan, carrera académica en Michigan desde 1974 hasta 1992 y desde 1993 es profesor en la universidad de Duke).

recursos a los cuales tal vez no habríamos tenido acceso en nuestros países. Es por ello que creemos en el diálogo de saberes y consideramos que abogar por un conocimiento y por una ciencia pluriversales implica el reconocimiento de todos los saberes y formas de conocer, incluso la ciencia moderna occidental.

## BIBLIOGRAFÍA

- AZAHUA, Marina (2013), *Ausencia compartida*, México, Fondo Editorial Estado de México.
- BUTZ, David y Kathryn Besio (2009), «Autoethnography», *Geography Compass*, vol. 3, núm. 5.
- Comité Invisible (2014), *A nuestros amigos*.
- CORREA, Pablo y Steven Navarrete Cardona (2015), «¿El fin de las humanidades?», *El Espectador*, en <http://www.elespectador.com/noticias/educacion/el-fin-de-humanidades-articulo-591959> (15/10/2015).
- D'ALISA, Giacomo, Federico Demarí y Giorgos Kallis (eds.) (2015), *Decrecimiento. Vocabulario para una nueva era*, Barcelona, Icaria.
- DUSSEL, Enrique (2000) *Ética de la liberación en la edad de la globalización y de la exclusión*, Madrid, Trotta.
- El Financiero* (2014), «Sexo y drogas en el PIB de los países de la UE, ¿para qué?», en <http://www.elfinanciero.com.mx/new-york-times-syndicate/sexo-y-drogas-en-el-pib-de-los-paises-de-la-ue-para-que.html> (15/10/2015)
- JACKSON, Tim (2009), *Prosperity without Growth: Economics for a Finite Planet*, Londres, Earthscan.
- HARVEY, David (1998) «University, Inc.: The University in Ruins, by Bill Readings», *Atlantic-Boston*, núm. 282.
- LANDER, Edgardo (2008), «La ciencia neoliberal», *Tabula Rasa*, núm. 9.
- LUNDVALL, Bengt-Åke et al., (2002), «National Systems of Production, Innovation and Competence Building» *Research Policy*, vol. 31, núm. 2.
- MAGRITTE, René (1928-1929), *La Trahison des Images (Ceci n'est pas une pipe)*, Pintura, Óleo sobre Tela.
- MIGNOLO, Walter D. (2003), *Histórias locais / Diseños globales*, Madrid, Akal.

- \_\_\_\_\_ (2008), «Intervenciones descoloniales: Una breve introducción», *Tabula Rasa*, núm. 9.
- SANTOS, Boaventura de Sousa (2006), *Conocer desde el Sur. Para una cultura política emancipatoria*, Lima, Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales - UNMSM.
- \_\_\_\_\_ (2011), «Epistemologías del Sur», *Utopía y Praxis Latinoamericana*, vol. 16, núm. 54.
- READINGS, Bill (1996), *The University in Ruins*, Boston, Harvard University Press.
- RIVERA CUSICANQUI, Silvia (2010), *Ch'ixinakax Utxiwa: una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*, Buenos Aires, Retazos-Tinta Limón.
- VARSAVSKY, Óscar (1969), *Ciencia, política y cientificismo*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- VISEU, Ana (2015), «Integration of Social Science into Research is Crucial», *Nature*, vol. 525, núm. 7569.



## Colaboradores

*Mónica Guadalupe Chávez Elorza:* Doctora en Política Pública por la Escuela de Gobierno y Política Pública del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey y maestra en Economía Aplicada por El Colegio de la Frontera Norte. Actualmente realiza el segundo año de estancia posdoctoral en la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas con financiamiento del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt). Su investigación se centra en la interconexión entre la migración calificada y los sistemas nacionales de innovación. Cuanta además con experiencia en temas de pobreza, políticas públicas, evaluación y monitoreo de proyectos sociales y género.

*Isabel Cruz Hernández:* Antropóloga con Maestría en Finanzas. Es especialista en Desarrollo y Finanzas Rurales. Por más de veinte años ha trabajado para desarrollar servicios financieros sustentables a favor de los pobres rurales. Es directora general de la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS), una red pionera de instituciones de microfinanzas rurales en México y columnista de *El Financiero*. También es Presidenta del Foro Latinoamericano y del Caribe en Finanzas Rurales (FOROLAC-FR), una organización regional con membresía en 17 países. Entre las innovaciones más reconocidas a nivel nacional e internacional está el diseño de microbancos rurales, el funcionamiento de redes de servicios como microseguros rurales y el esquemas de bancarización de remesas. Ha recibido diversos premios internacionales por las innovaciones desarrolladas: premio USB al Emprendedor Social de

Innovación por parte del CGAP-FIDA, el Reconocimiento MALI de la US-Mexico Foundation, premio Hestia de la Fundación ONASSIS, entre otros. Correos electrónicos: isacruz@prodigy.net.mx e isacruz@gmail.com

*Raúl Delgado Wise*: Doctor en Ciencias Sociales por la Universidad de Pensilvania, Estados Unidos. A lo largo de treinta y cinco años como investigador ha sido autor o editor de 25 libros y ha escrito más de 150 ensayos, entre capítulos de libros y artículos en revistas especializadas. Ha sido conferencista invitado en más de 30 países de los cinco continentes. Es presidente de la Red Internacional de Migración y Desarrollo (RIMYD), co-director de la Red de Estudios Críticos del Desarrollo, director de la Revista *Migración y Desarrollo* y profesor-investigador del Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, del que fue Director de 2002 a 2012. Actualmente funge como coordinador general de la Cátedra UNESCO sobre Migración, Desarrollo y Derechos Humanos.

*Oscar R. Enríquez Paz y Puente*: Doctor y maestro en Mecánica de Fluidos por la Universidad de Twente, Países Bajos, e ingeniero Mecánico por la Universidad Nacional Autónoma de México. Próximamente se incorporará como profesor visitante a la Escuela Politécnica Superior de la Universidad Carlos III de Madrid. Su trabajo experimental y de visualización con burbujas de gas, gotas de agua, entre otros busca honrar la inspiración lúdica y estética que aún mueve a muchos científicos. No cree que la hiperespecialización académica sea el camino para él y le interesa mucho la relación entre la sociedad y el conocimiento científico desde la perspectiva de la construcción de autonomías. Correo electrónico: oscarenriquez@gmail.com

*Alicia Sylvia Gijón Cruz*: Doctora en Planificación de Empresas y Desarrollo Regional e Ingeniera Química del Instituto Tecnológico de Oaxaca. Profesora de la Universidad Autónoma Benito Juárez de Oaxaca (UABJO) desde 1985 y ha realizado estudios de desarrollo y migración en el Instituto Tecnológico de Oaxaca desde 1990 como becaria del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), de las Fundaciones MacArthur, Ford, Rockefeller y Tinker. Se ha especializado en la migración México-Estados

Unidos con énfasis en bienestar, relaciones de género y comunidad. Ha realizado investigaciones tanto en México como en Centroamérica y Estados Unidos. Además de su labor docente y de investigación, ha hecho aportes para mejorar el proceso de planeación educativa en las facultades de ciencias químicas y medicina de su universidad. Correo electrónico: [agijoncruz@gmail.com](mailto:agijoncruz@gmail.com)

*Luciana Gandini*: Investigadora de tiempo completo del Instituto de Investigaciones Jurídicas de la UNAM y miembro del Sistema Nacional de Investigadores. Es doctora en Ciencia Social con especialidad en Sociología por El Colegio de México y maestra en Población por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), sede México. Sus líneas de investigación se centran en migración internacional, desarrollo y derechos humanos; migración calificada; mercados laborales y curso de vida; métodos de investigación social cualitativos y cuantitativos. Sus trabajos más recientes incluyen *¿Escapando de la crisis? Un estudio comparativo de trayectorias laborales de migrantes argentinos en la Ciudad de México y Madrid*, *El retorno en el nuevo escenario de la migración entre México y Estados Unidos* y *The Effects of the Crisis on Occupational Segregation of Skilled Migrants from Latin America and the Caribbean in the United States, 2006-2012*.

*Liepollo Lebohang Pheko*: Directora Ejecutiva de la ONG The Trade Collective en Sudáfrica. Le interesa investigar herramientas de rendición social de cuentas para evaluar el comportamiento institucional en relación con los impactos sobre las mujeres, el medio ambiente, las comunidades de bajos ingresos y los trabajadores. Otro de sus ámbitos de investigación son los diferentes modelos de ciudadanía, inclusión social y dignidad humana. Fue coorganizadora del World Dignity Forum en África. Durante los últimos 15 años ha trabajado en aspectos de desarrollo social y políticas de intercambio comercial en su interrelación con cuestiones de género, raza y clase. Es una activista del movimiento de justicia social y es autora de diferentes ensayos, artículos y comentarios independientes, así como participante en dos libros.

*Fernando Lozano Ascencio*: Investigador del Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de

México. Es maestro en demografía por El Colegio de México y doctor en Sociología, con especialidad en Estudios de Población, por la Universidad de Texas en Austin. Coordina el Área de Estudios sobre Migraciones y Transformación Social del CRIM. Sus líneas de investigación incluyen migración México-Estados Unidos, remesas, migración y desarrollo, migración de retorno y migración calificada en México y América Latina. Perteneció al Sistema Nacional de Investigadores de México (nivel II) y al Consejo Directivo de la Red Internacional de Migración y Desarrollo. Su libro más reciente es *Condiciones laborales en tiempos de crisis. Un análisis de la migración calificada de América Latina y el Caribe en Estados Unidos*.

*Victoria Marin-Burgos*: Doctora en Estudios del Desarrollo y Ecología Política por la Universidad de Twente, Países Bajos; maestra en Derecho Internacional por la Universidad de Utrecht, Países Bajos, y en Relaciones Internacionales por la Universidad de Bolonia, Italia. Actualmente es investigadora independiente. Sus líneas de investigación incluyen temas de justicia ambiental, posdesarrollo y estudios poscoloniales. En particular se interesa por las injusticias y resistencias asociadas a las actividades extractivas en América Latina desde una perspectiva multidisciplinaria, combinando conceptos y metodologías de ecología política, economía ecológica, sociología crítica, justicia ambiental y derechos humanos. Ha publicado en revistas como *Journal of Political Ecology* y *Ecological Economics*. Correo electrónico: [marinvicky@gmail.com](mailto:marinvicky@gmail.com)

*Humberto Márquez Covarrubias*: Docente-investigador y responsable del Programa de Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, México. Director de las revistas *Estudios Críticos del Desarrollo* y *Observatorio del Desarrollo*; editor de la revista *Migración y Desarrollo*. Miembro de la Red Internacional de Migración y Desarrollo y del Sistema Nacional de Investigadores. De manera individual y colectiva ha publicado textos académicos de diversos géneros sobre la problemática del desarrollo desigual, las alternativas de desarrollo y la migración forzada. Sus líneas de investigación son la economía política del desarrollo y las estrategias alternativas de desarrollo.

*Antoine Pécoud:* Profesor de sociología de la Universidad Paris 13. Ha sido integrante de la sección de Migración Internacional y Políticas Multiculturales de UNESCO desde 2003-2012 e investigador asociado de la Unité de Recherche Migrations et Société, Universidad de Paris VII y de Migrations Internationales, Espaces et Sociétés, University of Poitiers, Francia. Cuenta con una licenciatura de la Universidad de Lausanne y un Doctorado en antropología social y cultural de la Universidad de Oxford. Su campo investigativo se centra en políticas migratorias, emprendimiento inmigrante y las implicaciones de la migración sobre los derechos humanos. Es autor de numerosos artículos, capítulos de libros y libros, entre cuyos títulos más recientes destacan *Depoliticizing Migration* y *International Organisations and the Politics of Migration*.

*Rafael Reyes Morales:* Es profesor investigador del Instituto Tecnológico de Oaxaca (ITO), ingeniero industrial (ITO, 1978), especialista en economía (Universidad de Colorado, Boulder, Estados Unidos, 1980), maestro en ciencias en planificación del desarrollo (Universidad de Strathclyde, Gran Bretaña, 1983) y doctor en planificación del desarrollo regional. Realizó estudios y proyectos como consultor para el gobierno de Oaxaca y el Banco Mundial (1993-1999). Participó como investigador en seis proyectos financiados por el Conacyt y la National Science Foundation (1985-2002). Se especializa en migración y desarrollo. Su interés se centra en la migración internacional en Oaxaca y sus impactos en el desarrollo local y regional. Actualmente, dirige el proyecto “Estrategias de desarrollo para comunidades rurales indígenas en Oaxaca” financiado por la Fundación Ford, proyecto que integra los esfuerzos de AMUCSS, una ONG con amplia experiencia en la creación de microbancos. Correo electrónico: ragaremo@gmail.com

*Telésforo Ramírez-García:* Investigador de Cátedras Conacyt en el Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias (CRIM) de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Es doctor en Estudios de Población por El Colegio de México y maestro en demografía por El Colegio de la Frontera Norte. Es miembro del Sistema Nacional de Investigadores (nivel I). Sus líneas de investigación giran en torno a la migración

internacional, la familia y el envejecimiento demográfico. Dentro de sus trabajos más recientes destacan: *Determinantes de la migración de retorno en México, 2007-2009*, *Segregación ocupacional y desigualdad salarial. La situación de la población de origen mexicano en el mercado laboral estadounidense* y *Determinantes del envío de remesas. Un análisis a partir de los hogares dirigidos por mujeres inmigrantes mexicanas en Estados Unidos*.

## Normas para la recepción de originales

1. *Migración y Desarrollo* es una revista semestral de investigación científica arbitrada y publicada por la Red Internacional de Migración y Desarrollo.
2. Los trabajos deberán ser inéditos y sus autores se comprometen a no someterlos simultáneamente a la consideración de otras publicaciones. Deberán ser resultado o avance de investigaciones originales de alto nivel, enmarcados en las Ciencias Sociales y enfocados en el problema de la migración internacional y el desarrollo. Pueden enviarse trabajos en español y en inglés; serán publicados en esos idiomas. Los autores conceden su permiso para que sus artículos sean difundidos por medios impresos y electrónicos por la Red Internacional de Migración y Desarrollo.
3. Los autores deberán remitir los originales en formato compatible con los programas estándares de procesamiento de textos (Word) en plataforma Windows tamaño carta, a doble espacio y por una sola cara, con tamaño de letra de 12 puntos en fuente Times New Roman.
4. Considerando que una cuartilla tiene 27 renglones y entre 60 y 64 caracteres con espacios e interlineado doble, los trabajos tendrán una extensión de entre 20 y 25 cuartillas; los textos destinados a la sección «La voz de los actores», entre 12 y 15, y a «Coyuntura y debate», entre 15 y 20.
5. Los trabajos deberán acompañarse de los siguientes datos, con una extensión no mayor de diez líneas: nombre completo del autor o los autores, nacionalidad, máximo nivel de estudios alcanzado, institución, centro de

- adscripción y línea de investigación, cargo que desempeña, número telefónico, dirección postal, dirección electrónica, dos o tres referencias bibliográficas de las publicaciones recientes o relevantes, información que considere relevante.
6. Anexo al artículo, deberá enviarse un resumen de 150 palabras (o diez renglones) en el idioma en que esté escrito y cinco palabras clave, que faciliten su inclusión en los índices y bases de datos bibliográficos. *Migración y Desarrollo* traducirá, en su caso, el resumen al inglés y utilizará esa síntesis para su difusión en el portal de Internet de la propia Red.
  7. Los cuadros, mapas y gráficas deberán presentarse de forma clara y precisa; invariablemente deberán incluir la fuente o el origen de procedencia, y en el texto deberá indicarse su colocación exacta. Es importante considerar que la revista se imprime en negro y que, por lo mismo, la información referida a los gráficos deberá ajustarse a estas condiciones; en ningún caso se podrá incluir en la publicación un elemento gráfico en color (es necesario prescindir de recursos tales como «códigos de color»). Para la mejor presentación de estos elementos, se requiere el envío de los archivos en los que se elaboró el gráfico (Excel, Illustrator, Photoshop, InDesign).
  8. Las notas se presentarán a pie de página y deberán estar escritas a renglón corrido (a un espacio) y numeración corrida (progresiva), e incluirse al pie de la página correspondiente. Las llamadas deberán ser numéricas.
  9. Las citas deberán insertarse en el texto abriendo un paréntesis con el apellido del autor, el año de la publicación y la página. Ejemplo: (Durand, 2003: 14). Las referencias bibliográficas completas se desplegarán al final del texto, en orden alfabético y de acuerdo con el siguiente formato:

## LIBRO

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), *título del libro*, ciudad de publicación, editorial.

*Ejemplo:*

Petras, James y Henry Veltmeyer (2003), *La globalización desenmascarada. El imperialismo en el siglo XXI*, México, Miguel Ángel Porrúa.

### **CAPÍTULO DE LIBRO**

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), «título del capítulo» en autor (es) del libro, *título del libro*, ciudad de publicación, editorial.

*Ejemplo:*

Orozco, Manuel y Steven Wilson (2005), «Para que las remesas produzcan resultados», en Donald Terry y Steven Wilson, *Remesas de inmigrantes. Moneda de cambio económico y social*, Washington, BID.

### **ARTÍCULO DE REVISTA**

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), «título del artículo», *título de la revista*, ciudad de publicación, año, volumen, número.

*Ejemplo:*

Kandel, William y Douglas Massey (2002), «The Culture of Mexican Migration: A Theoretical and Empirical Analysis», *Social Forces*, vol. 80, no. 3.

### **CONSULTA EN LÍNEA**

Apellido del autor, nombre [en caso de haber otro u otros autores, nombre y apellido] (año), «título del artículo», en url (fecha de consulta dd/mm/aaa).

*Ejemplo:*

Banco Mundial (BM) (2002), «Empowerment and poverty reduction: A sourcebook», en <http://siteresources.worldbank.org/INTEMPowerMENT/Resources/486312-1095094954594/draft.pdf> (12/11/2009).

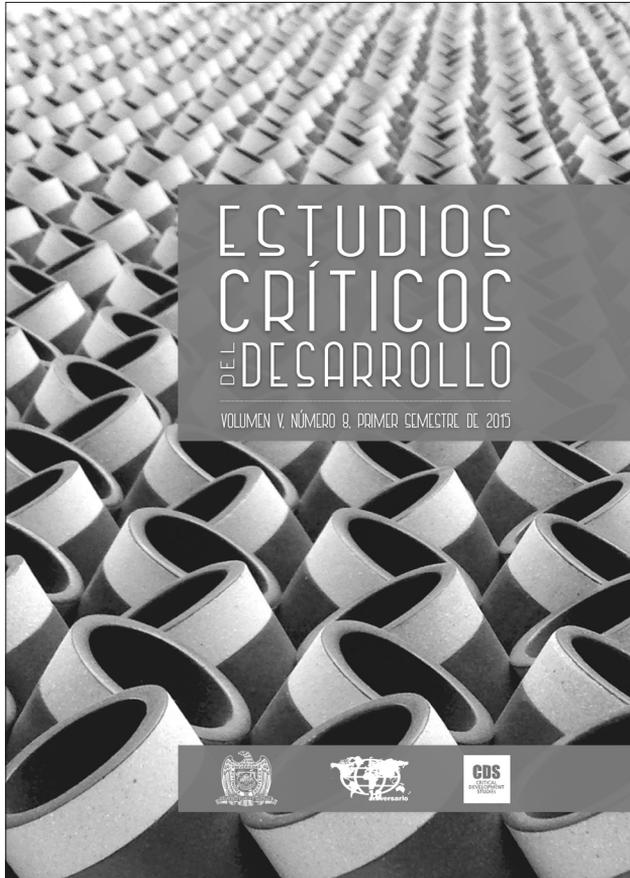
10. Para siglas, acrónimos o abreviaturas, la primera vez que se usen deberá escribirse el nombre completo; luego, entre paréntesis, la forma que se utilizará con posterioridad.

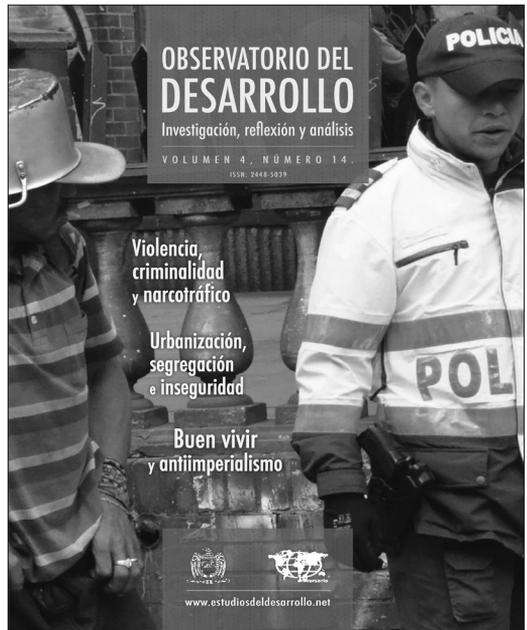
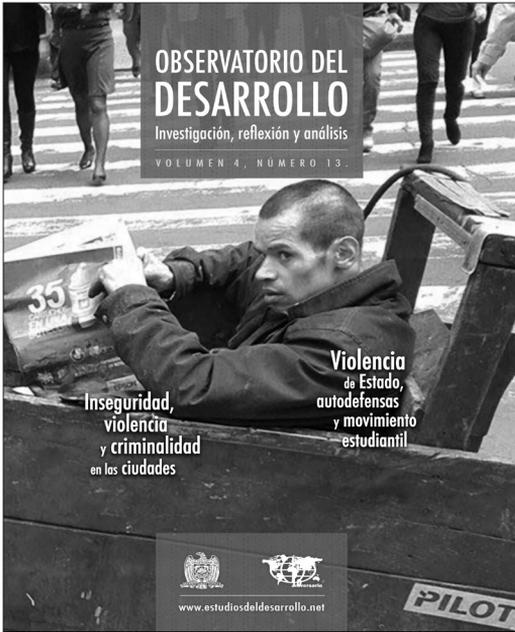
*Ejemplo:*

Banco Mundial (BM), Consejo Nacional de Población (Conapo), producto interno bruto (PIB).

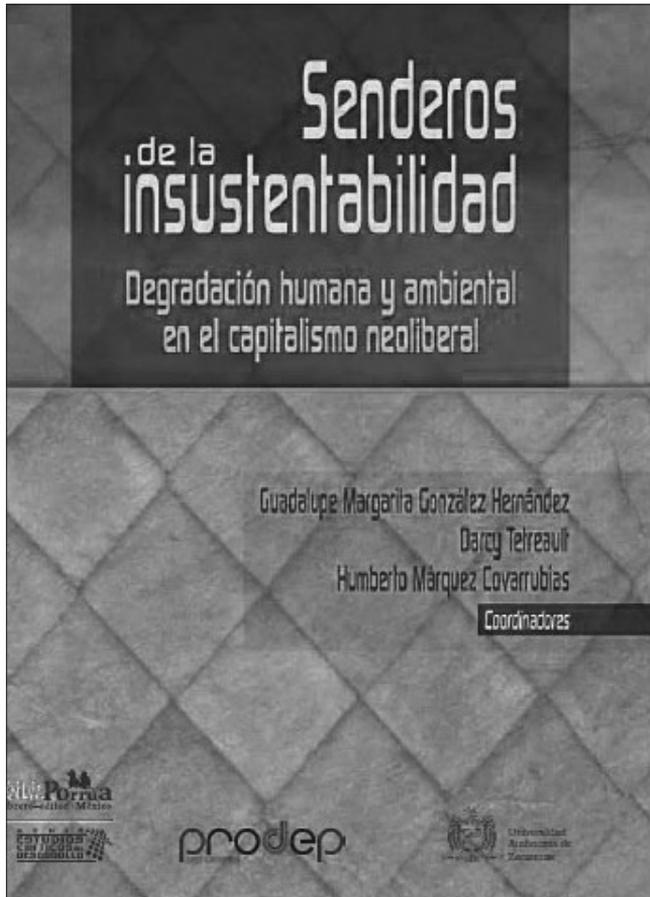
11. Los originales serán dictaminados por evaluadores anónimos seleccionados entre expertos del tema tratado por el artículo. En razón de lo cual, los nombres de los autores u otra forma de identificación solamente deberá figurar en la página inicial. Los dictámenes serán comunicados a los autores en un plazo no mayor a 60 días después de la recepción del artículo. El principio de confidencialidad será la guía.
12. Las colaboraciones aceptadas serán sometidas a un proceso de corrección de estilo y su publicación estará sujeta a la disponibilidad de espacio en cada número. En ningún caso se devolverán originales.
13. *Migración y Desarrollo* se reserva el derecho de realizar los cambios editoriales que considere pertinentes.
14. Los textos originales podrán entregarse en la Unidad Académica de Estudios del Desarrollo o enviarse por correo a la siguiente dirección: Unidad Académica de Estudios del Desarrollo, Campus Universitario II, Avenida Preparatoria s.n., Colonia Hidráulica, Zacatecas, Zacatecas, México, C.P. 98064. También podrán enviarse por correo electrónico a la dirección: [revistamyd@estudiosdeldesarrollo.net](mailto:revistamyd@estudiosdeldesarrollo.net)

## Publicaciones



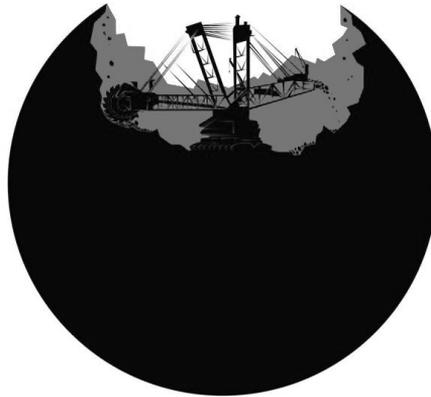






# EL NEOEXTRACTIVISMO

¿UN MODELO POSNEOLIBERAL DE DESARROLLO  
O EL IMPERIALISMO DEL SIGLO XXI?



HENRY VELTMAYER // JAMES PETRAS  
COORDINADORES

CRÍTICA

## ARTÍCULOS

*Claves de la exportación de fuerza de trabajo calificada en el capitalismo contemporáneo: lecciones de la experiencia mexicana*

**RAÚL DELGADO WISE Y MÓNICA GUADALUPE CHÁVEZ ELORZA**

*Remesas desde la perspectiva de los organismos internacionales: construcción de un desafío y elaboración de una agenda política internacional*

**ANTOINE PÉCOUD**

*Devaluación del trabajo de posgraduados en México y migración internacional: los profesionistas en ciencia y tecnología*

**FERNANDO LOZANO ASCENCIO, LUCIANA GANDINI Y TELÉFORO RAMÍREZ-GARCÍA**

*Economía del conocimiento, conocimiento indígena y migración*

**LIEPOLLO LEBOHANG PHEKO**

*Migración internacional, economías familiares, mercados y medio ambiente en México*

**RAFAEL G. REYES MORALES, ALICIA SYLVIA GIJÓN CRUZ E ISABEL CRUZ HERNÁNDEZ**

## COYUNTURA Y DEBATE

*No vale nada la vida: éxodo y criminalización de migrantes centroamericanos en México*

**HUMBERTO MÁRQUEZ COVARRUBIAS**

## LA VOZ DE LOS ACTORES

*Autoetnografías de descolonización: de cómo dos investigadores latinoamericanos nos comenzamos descolonizar en el Norte global*

**VICTORIA MARÍN-BURGOS Y ÓSCAR R. ENRÍQUEZ PAZ Y PUENTE**